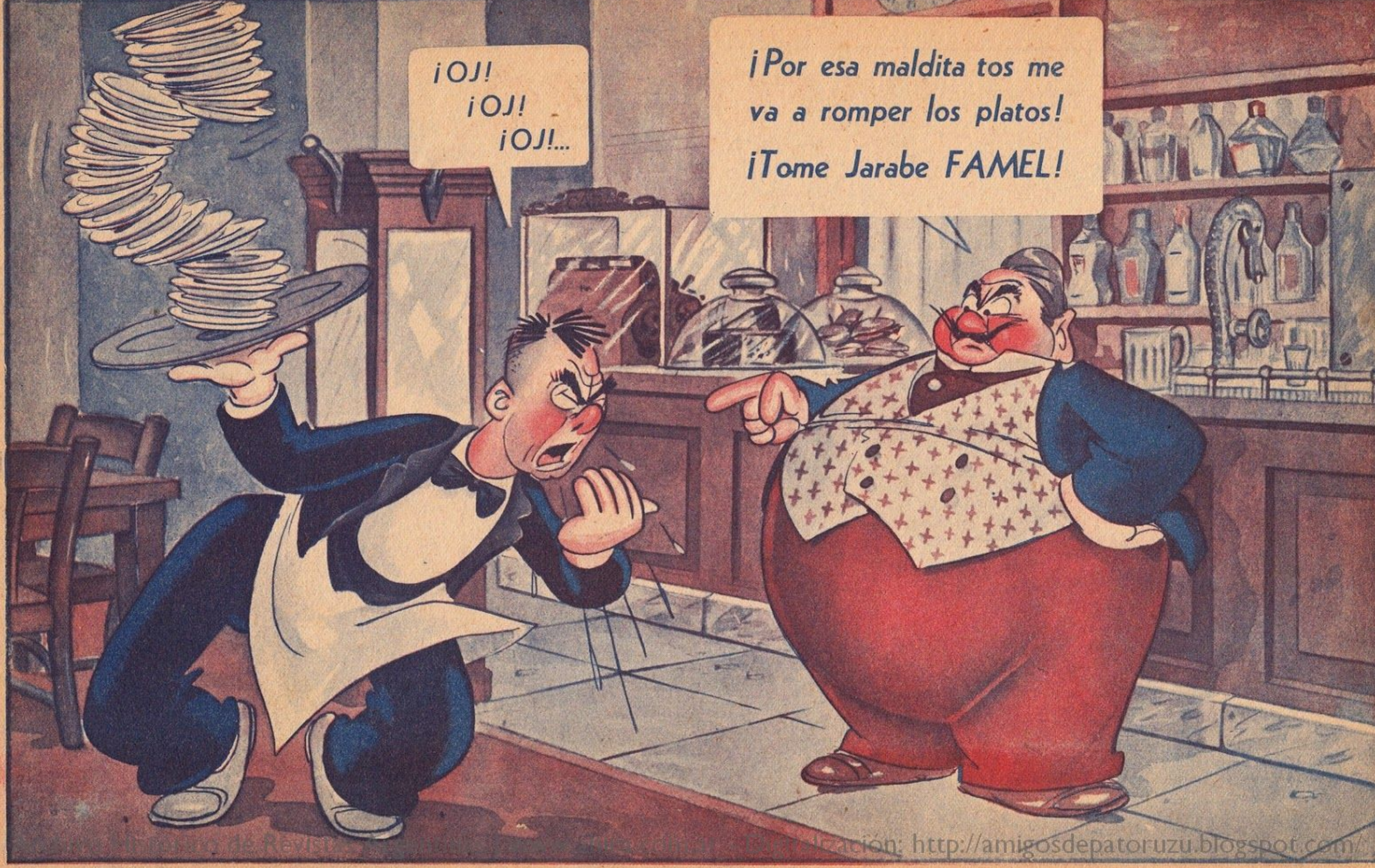


# PATOPUZU



**20** cts.  
EN TODO  
EL PAIS

Buenos Aires, Julio 4 de 1938  
AÑO II - N° 42



*¡OJ!  
¡OJ!  
¡OJ!...*

*¡Por esa maldita tos me  
va a romper los platos!  
¡Tome Jarabe FAMEL!*

## HEMOS VISTO, CHEI, QUE...



**...** OTRA vez, como desgraciadamente tienen que hacerlo dende hace unos cuantos años, la población 'e los vayes 'e Catamarca, la hermana pobre 'el Norte, tiene que dirse a buscar trabajo en los ingenios 'e Tucumán, ande la situación es más yevadera. Me parece, chei, qu'es hora 'e

que las autoridades si acuerden de crear industrias, aprovechando los dones naturales 'e la provincias pobretonas, y ansina las familias provincianas no tendrán por qué disgregarse a la hora 'el puchero. Y ahura s'esplica, chei, por qué un señor catamarqueño se vino a Güenos Aires pa conseguirse un empleo 'e vicepresidente...

✕

**...** Y lo hemos visto con agrado, que dende hace un tiempito bastante largón no se acuerda uno 'e los pistoleros que asaltaban un banco o liquidaban un pagador en el medio 'e la caye. Y han desaparecido gracias a la energía 'e la polecía, que se lo propuso y lo consiguió ¡canejo!..., pero los

que no han desaparecido son los rateros a domicilio, d'esos que tuitos los días vemo en lo diarios qu'entran en los departamentos y se yevan lo que pueden manotiar. Lo malo, chei, es qu'entran a tuitos los departamentos, menos al que debieran entrar...: al Departamento 'e Polecía.



**...** EN el Concejo Deliberante han hecho una cosa güena (¿raro, no?) al reiterar la ordenanza sobre los premios a las mejores películas hechas en el país, y esto, chei, me parece todo un porotazo pa los señores de la diagonal Sur; porque si bien es cierto que áhura son

muchas, ¡muchísimas!, las películas malas que se han confesionado en casa, también es muy cierto qu'hemos visto otras bastante güenazas, y qu'en cuantito premien alguna con justicia, ya sabrán los otros pa qué lao rumbiar, porque basta que una oveja deje el redil pa que la siga tuito el rebaño.

✕

**...** SON al ñudo los esfuerzos 'e los hombres 'e güena voluntá, y la cuistión 'e la paz del Chaco, que ya parecía solucionada, vuelve a encontrar escoyos y entorpecimientos en el camino y s'está estirando más que tiento fresquito, ¡canejo! Pa bien de tuitos, esperamos que, pese a quien pese, al final s'imponga esa güena voluntá y el vuelo serenito 'e la

palomita 'e la paz yame a la cordura a tuito el continente y se confundan en un abrazo grandote y apretao qui haga sentir a los hermanos 'e América más unidos que nunca. Y para ese día tengo riservao el más sonoro y el más emocionao 'e mis ¡HUIJA!...



# LA ISLA DE LOS SERES FANTÁSTICOS

POR CARLOS V. WARNES

ILUSTRÓ DIVITO

**E**L negocio más productivo de mi viejo amigo "El fabricante de reputaciones honradas" fué, sin duda alguna, su "Proveeduría general de gentes sanas y enfermas". Claro está que después lo imitaron escandalosamente, pero cuando eso ocurrió ya nuestro hombre había ganado una fortuna y se retiró del negocio. Y hagamos un poco de historia.

Cuando "El fabricante" compró la isla Ketcham al gobierno yanqui,

todos sus amigos creímos que había perdido la chaveta generadora del juicio, pues aquello era un peñasco abandonado y ni las ratas habrían querido refugiarse en él. Su flamante comprador hizo construir una casona amplia, y, con una lancha automóvil que manejaba él mismo, efectuó el transporte de muebles y objetos necesarios para habitar en aquel lugar. Después, pasaron varios meses y nadie tuvo noticias suyas, hasta que una tarde, cuando menos lo esperaba, tropecé con él en la calle 48 y 8ª Avenida.

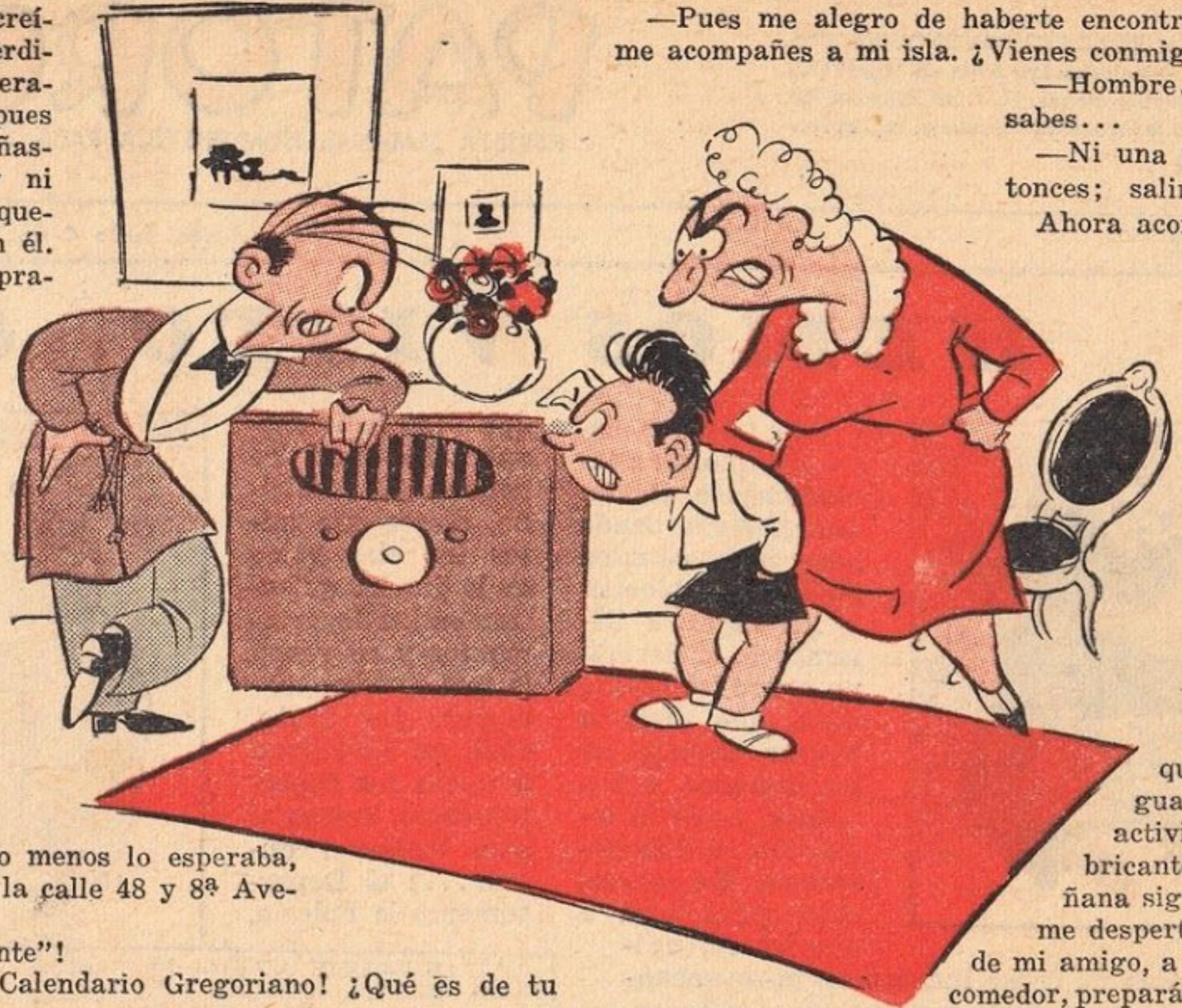
—¡"El Fabricante"!

—¡Pero si es Calendario Gregoriano! ¿Qué es de tu vida, muchacho?

—Ya lo ves..., vamos tirando...

—¿Tirando? ¿Te dedicas a expropiar casas y abrir avenidas, ahora?

—No, no, "Fabricante"; tirar, tiro, pero no tanto.



—Pues me alegro de haberte encontrado y deseo que me acompañes a mi isla. ¿Vienes conmigo, verdad?

—Hombre..., este..., tú sabes...

—Ni una palabra más, entonces; salimos esta noche.

Ahora acompáñame a comprar algunas cosas; después cenaremos juntos, y a las nueve nos pondremos en viaje.

Era pasada la medianoche cuando llegamos a la isla Ketcham. Cansado por el viaje, me dormí inmediatamente, imponiéndose la

fatiga al deseo que tenía de averiguar las misteriosas actividades de "El fabricante"; pero, a la mañana siguiente, en cuanto me desperté, corrí en busca de mi amigo, a quien hallé en el comedor, preparándose para tomar

un reconfortante desayuno.

—¡Hola, Calendario! ¿Pasaste bien la noche?

—Sí, dormí bien, gracias... ¿Me explicarás ahora cuáles son tus negocios en esta isla endemoniada?

Iba "El Fabricante" a contestar mi pregunta, cuando no menos de veinte personas penetraron en la habitación y con movimientos disciplinados ocuparon su lugar en la enorme mesa. Hombres y mujeres había allí, y era evi-



dente que todos cobraban un sueldo por vivir en aquel lugar. Una observación más prolija me hizo descubrir que aquellas gentes destacábanse de los demás seres humanos en diversas particularidades. Había una pareja que sonreía constantemente, y al hacerlo mostraba dientes tan bellós como jamás los viera antes en persona alguna; había otros que poseían cabelleras abundantes y bellísimas; casi todos tenían cuerpos de formas perfectas, y, lo que me resultaba extraordinariamente asombroso, todos ellos me resultaban viejos conocidos, personas que ya había visto infinidad de veces en alguna parte...

—Estos son los "Sanos y Fuertes" — dijo mi amigo, en voz baja —. En la parte opuesta del edificio están los "Enfermos y Débiles", o sea el reverso de la medalla.

—Pero, ¿me explicarás al fin qué diablos haces con esta gente y en este lugar? A todos ellos creo haberlos visto alguna vez, pero...

Obedeciendo a una señal suya, abandoné la mesa y le seguí hasta una habitación donde tenía su escritorio. Nos ubicamos cómodamente, y entonces mi amigo dijo:

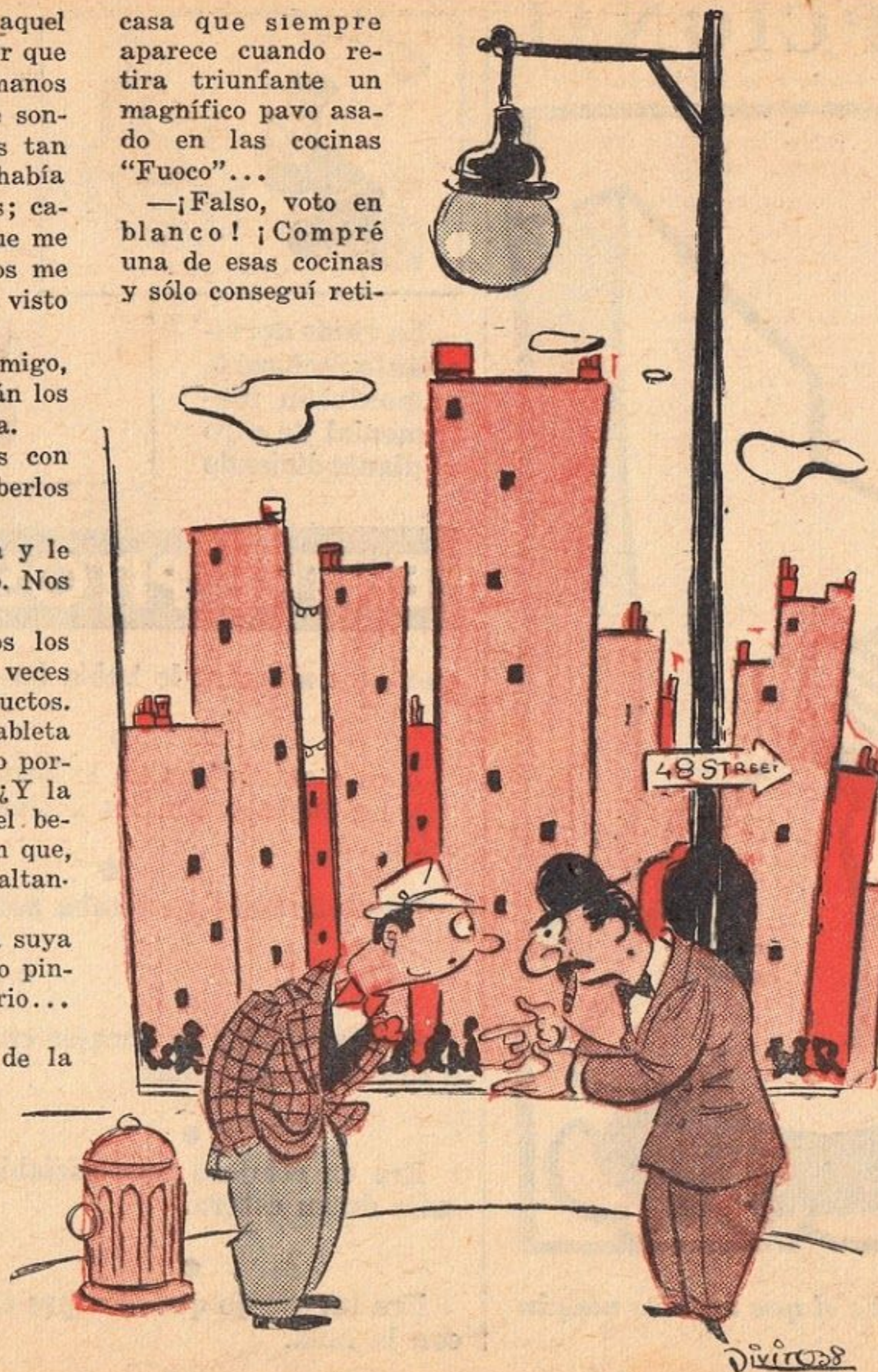
—Tienes mala memoria, Gregoriano... A todos los "Sanos y Fuertes" tú los has visto un millón de veces ilustrando con sus fotos los avisos de diversos productos. ¿Ya no recuerdas al tipo sonriente que toma una tableta para adquirir musculatura? ¿Y el anciano satisfecho porque se aplica un unguento contra el reumatismo? ¿Y la mujer que ríe hasta desquijarse para mostrar el benéfico resultado del dentífrico "Tal"? ¿Y el joven que, pincel en mano, rebosa de alegría porque está esmaltando un auto o pintando una casa?

—¡Ya lo recuerdo a ése, y maldito sea! Por culpa suya compré un tarro de pintura, y habiéndome propuesto pintar un banquito, casi embadurné a todo el barrio... ¡Déjame que lo mate!

—¡Quieto, muchacho! Te devolveré el importe de la pintura y cuanto hayas estropeado, pero no atentes contra el mejor de mis hombres. Tengo aquí al anciano que padeció de asma durante treinta años, y gracias al emplastro "Equis" ahora salta con garrocha y disputa los seis días en bicicleta; está la señorita Ketty, que ríe alegremente porque lavando sus medias con la pasta "Zeta" evita las corridas y le duran eternamente; tengo al niño que siempre está alegre porque ingiere las masitas laxantes "X"; vive aquí la joven ama de

casa que siempre aparece cuando retira triunfante un magnífico pavo asado en las cocinas "Fuoco"...

—¡Falso, voto en blanco! ¡Compré una de esas cocinas y sólo conseguí reti-



rar de ella un pavo carbonizado, y ese día tuvimos que cenar en el restaurante!

—Bien, no grites; te pagaré el pavo, la cena y cuanto pagaste por la cocina... También, ¡a quién se le ocurre que las cosas puedan salir tan bien como dicen los avisos! Tengo, además, personas seleccionadas y con mucha experiencia para formar cuadros familiares. Así, por ejemplo, ¿no has visto alguna vez a una familia reunida junto a un aparato de radio, escuchando extasiada la exquisita melodía que brotaba del mismo?

—¡Tú eres el demonio, "Fabricante"! Después de ver el aviso que tú dices, he visitado a más de mil familias que poseen esos receptores, y en verdad te digo que lo del éxtasis es un cuento, y que esas gentes peleaban como pelean los poseedores de cualquier otro aparato.

—Claro que sí, tonto; pero el público se sugestióna fácilmente y cree que comprando determinado artículo ya tiene segura la paz doméstica... ¡He ganado millones con esa idea, Gregoriano! Los cuadros familiares son los que tienen más aceptación y me los pagan muy bien. ¿Recuerdas aquella escena del hogar, donde todos son felices solamente porque lustran los pisos con pasta "Tableau"? ¿Y la mujer que sonríe satisfecha y es cariñosa con su esposo porque éste se ha comprado una pipa "Liturgia"? Convéncete, Calendario: si un hombre cree que su esposa estará al fin contenta y amable cuando lo vea fumar en determinada pipa, es clavado que el tipo ensayaré esa última probabilidad.

—¡Aunque jamás haya fumado en pipa y la experiencia le cueste una descompostura!

—Como te habrá ocurrido a ti, seguramente... Bien, bien; te pagaré el valor de la pipa y los daños sufridos.

—Dime, "Fabricante", ¿qué haces con los "Enfermos y Débiles"?

—Esos sirven para otra clase de avisos. Ellos son los tipos desnutridos, cansados, flacos, calvos, etc., que impresionan al público con su aspecto lamentable. Poseo una colección completa, desde el tipo agonizante hasta el de la barba cerrada, que no puede afeitarse todos los días porque su cutis se irrita; y desde la mujer anémica y ojeyrosa hasta la gorda apoplética y ridícula...

—Entonces..., aquellas tabletas que tomé para adelgazar... y el millar de píldoras que ingerí para curar mi calvicie y crecer ocho centímetros...

—Calla, desdichado... ¡Te devolveré el importe! ¡Te devolveré cuanto dinero hayas gastado a causa de mis avisos! Para eso eres mi gran amigo, qué diablos...

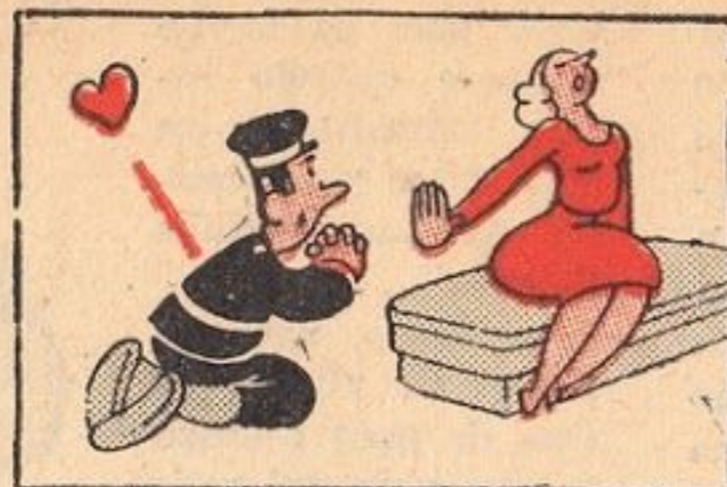
Ocho días después "El Fabricante" me entregó un cheque por veinte mil dólares y me rogó que abandonase su isla... Si me quedo allí durante un mes, ¡el pobre se arruina indemnizándome tantos daños y perjuicios!

# PORTEÑO EXCEPCIONAL



—¿No conocés a ese tipo?... ¡Fenómeno, che!... Es el que no hizo ningún chiste sobre el obelisco.

## DISCUSIÓN CALLEJERA



La viuda del vigilante rechazó la proposición matrimonial de otro vigilante diciendo



En la calle Corrientes, un auto estuvo a punto de atropellar a un señor de edad avanzada. Surgió la discusión inevitable.

—Hace veinte años que ando con el coche — gritó el chófer —, de manera que fíjese usted si conoceré mi oficio...  
—Mejor conozco yo el mío — respondió el viejo —, ¡que hace setenta años que ando con mis pies!...

## ENTRE PITOS Y FLAUTAS

POR EL LICENCIADO VIDRIERA

que para muestra le había bastado un botón.

A este astrónomo no le hacía falta telescopio. Le bastaba con los botines para ver las estrellas.

Este vigilante no pitaba por premios.

Este vendedor de encajes entraba a su casa de puntillas.

Era un relojero poco sociable. No salía de su esfera.

Era un espejo que siempre estaba con la luna.



Este barman era un agitador profesional.

A este hombre de barbita todo le venía de perilla.

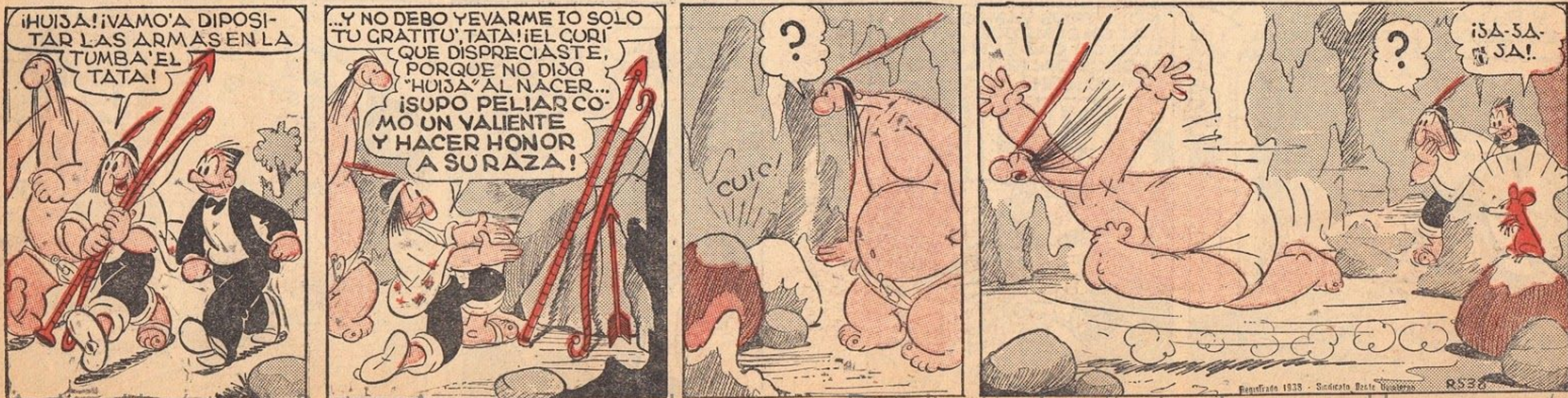
Aquel herrero goloso se comía el hierro dulce.

# NUEVAS AVENTURAS DE PATORUZÚ

*¡Qué cínico! ¡Ni disimula! ¡Mas sólo lo oye una mula!*



*A su raza él hizo honor. Pero... ¿y ese ruido? ¡Horror!*



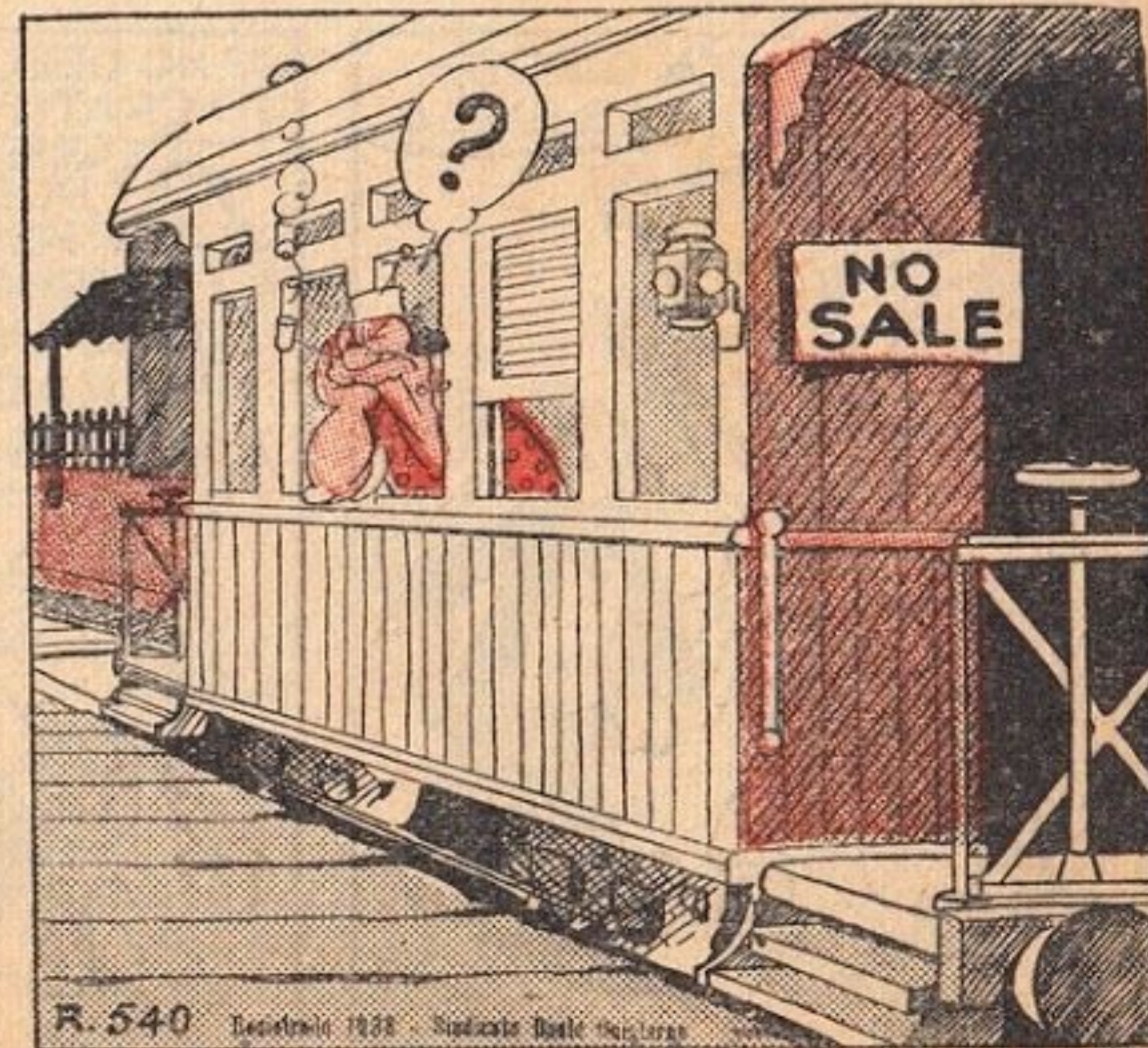
# ¡Ha tenido la osadía, de dudar si volvería!



# Esta vez estuvo bien, ¡"dejó" a la Chacha en el tren!



y  
EL  
TREN  
SALIO



### El indio se va a dormir, ¡y el muy falso a divertirse!



### Si no lo lleva, la embarra. ¡Le gusta al niño la farra!



### Es crítico este momento. ¿Lo perderá el temulento?



### Adiós, ¡oh, cara esperanza! ¿Intervendrá la templanza?



ADVERTENCIA

SEÑORES padres: esta sección tiene por objeto llenar un profundo vacío. Siempre hemos pensado que, o dejamos que los padres vean que se les cae la cara de vergüenza toda vez que no pueden resolverle un problema al hijo o dejamos que éstos afirmen con la mayor inocencia: "Mi papá es más burro que yo".

Propendemos, con este manual, al mejoramiento de la raza.

GRAMATICALES  
Y  
FILOLÓGICAS

Es ésta una de las cuestiones más peligrosas. Veamos algunos casos entre los más comunes:

—Papá: ¿cómo se escribe "carozo"? ¿Con "s" o con "z"?

**RESPUESTA:** Toda vez que su chico pregunte cómo se escribe una palabra cualquiera, si con "s" o con "z", respóndale inmediatamente que con "z". Si se escribiera con "s" su chico no iba a preguntarle nada. Si pregunta es porque se escribe con "z". Esta regla falla muy pocas veces. Una de ellas es cuando



Manual para  
hacerle los deberes  
al nene

de el nene guarda sus botines de fútbol!... ¡Busque debajo del colchón!...

¡Regístrele las ropas!... ¡Pálpelo de armas!... ¡Su nene le hace esa pregunta porque está leyendo un libro de Jardiel Poncela!... ¡No se lo permita!... ¡Repréndalo severamente!

QUÍMICA Y FÍSICA

—Papá: ¿Cuál es el principio de Arquímedes?

no se escribe ni con "s" ni con "z", sino con "x". Pero así no vale. Por lo demás, no se amilane si se equivoca. Dígale al maestro que en su última sesión, la Real Academia Española — que ahora es republicana — decidió que la palabra tal o cual se escribiese con "s". El maestro no irá a preguntarle a la Real Academia si es o no cierto.

—Papá: ¿Amor se escribe con hache o sin hache?

**RESPUESTA:**

¡Corra!... ¡Revise la biblioteca de su chico, que es por regla general don-

El principio de Arquímedes fué muy humilde. Casi todos los sabios tuvieron principios humildes, por otra parte. Elija, si quiere ser más explícito, cualquiera de estos dos: Era hijo de un pobre cardador de lana o de un pastor de cabras. No se olvide que si el principio de Arquímedes fué muy humilde, el final fué de los más trágicos. Se bañó y murió apuñaleado por un centurión romano. Si no se baña, a lo mejor se zafa del centurión. Además, no se olvide que Arquímedes fué el inventor de la eureka para borrar las manchas de tinta.



—Papá: ¿De dónde se saca el tetrametiletano?

**RESPUESTA:** Si su chico le hace una pregunta de esa especie..., ¡valiente pedante le ha salido a usted!... ¡Repúdielo!...

Por la copia: EL PRACTICANTE DE GUARDIA.



# CON FLORES A TI...

## POR DANTE DE PALOS

llegara a ser estrella del micrófono. Que se estrellara.

—¡Qué magnánimo, Thorry! Nos enternece. ¿Y cree usted que eso será posible?

—Tampoco se lo puedo decir.. Si él se lo propusiera, podría. Porque, a decir verdad, pelos de tonto tiene tan pocos ¡que se está quedando calvo!

~

El dinámico "speaker" y animador de las grandes audiciones de Radio Belgrano está rodeado de un grupo de jovencitas que le están solicitando autógrafos.

Lo abordamos luego de haber estampado su última y fantástica rúbrica.

—Caro Tito. Venimos en misión especial, transportando en dorada carroza de blanco corcel, ósculos y efusividades romancescas de Juan Carlos.

—¡Que se vaya a freír espárragos! —nos interrumpe, dinámico como siempre.

—¡Tito! ¡No podemos creerlo!

—¡No! Es que acabo de pasar un aviso de espárragos en lata. ¿Creéis por ventura que tal juicio pueda vertir de colega tan genial? "Mentiras". Tango —dice, pasando otro aviso.

—¿Así que usted no admite la rivalidad artística?

—No, señor. No se le puede hacer caso a la mona por más seda que se ponga...

—¿Qué le ha parecido Thorry en el cine?

—Excelente. Me causan mucha gracia esas poses tan suyas, en las que exhibe su trompa privilegiada y esos moditos tan monos que se gasta en algunas oportunidades. ¡Excelente!, escríbalo, ¡excelente!



### SE OBSEQUIAN RECIPROCAMENTE UN MES DE SUELDO EN FLORES, JUAN CARLOS THORRY Y TITO MARTINEZ DEL BOX

**J**UAN Carlos Thorry, el "animateur" cumbre de Radio El Mundo, parece haber sentado definitivamente sus reales en esa actividad radial.

"Ellas" juzgan que lo hace bien. Pero "ellos"... Bueno, el de ellos es un juicio que no le interesa.

Al final de una audición con Niní Marshall, lo interceptamos.

—Nos hemos reído mucho, Thorry.

—No puede ser de otra manera. Es lo que uno se propone. Aunque algún Tito de por ahí se proponga lo mismo y dé lástima.

—¿Se referirá por ventura al que detenta el campeonato, Martínez del Box?

—¿Del "box"? Sí. Del box donde depositan los expositores sus productos.

—¡Ah! Y de sus condiciones de "speaker" y animador, ¿qué nos dice?

—No puedo decirles nada del pobre. Es un hombre que sigue sus impulsos. Esperemos que con tanto impulso, se estrelle algún día.

—¿Tan mal lo quiere?

—¡A vise! ¡Todo lo contrario! Le acabo de decir que me gustaría que

**YO SOY LA UNICA Y VERDADERA**



**PARA PEINARSE BIEN con elegancia y a la moda**

**USE SOLAMENTE**

**GOMINA**

**UNICO FABRICANTE**

**BRANCATO**

**RECHACE IMITACIONES Y SUSTITUTOS**

ERA una división terrible aquella de la "quinta potra"; muchachos fuertes, bravíos, guarangotes más que malos, capaces por pura bravata de cometer en común un acto maligno del que se arrepentirían luego individualmente, habían adquirido su triste celebridad de guapitos del aula a raíz de un hecho simpático y loable; de su protesta colectiva contra cierto profesor que se burlaba despiadadamente de un turquito tartamudo y tímido al que tenía siempre en la picota. Ellos, los del 5º B, le habían promovido tal escándalo en la calle al profesor, que éste, avergonzado, renunció al puesto; y desde entonces los muchachos quedaron tan envalentonados de su hazaña, que luego ya no hubo quien pusiera freno a su audacia burlona y agresiva. Así que cuando la vieja profesora de historia se rehusó a seguir dictándoles cátedra —cansada de sus crueles burlas y dislates—, en todo el colegio se esperó con una curiosidad muy comprensible al que había de suceder a la renunciante en aquella clase tormentosa, indisciplinada y bárbara; y cuando se vió entrar a aquel viejito enclenque, pequeño, arrugado, a aquel sexagenario que caminaba arrastrando los pies y cuya mirada triste parecía la de un niño austado, los celadores y los muchachos de los otros grados tuvieron una misma frase de condenación misericordiosa:

—Pero es una indignidad esto de mandar a un pobre viejo a que lo manosee la "quinta potra"!

El profesor entró sonriente, saludando a toda la clase con inclinaciones de cabeza y ligeros gestos amistosos de la mano derecha. Los "potrillos", silenciosos, esperaban como dándole una tregua, prontos a estallar apenas el menor suceso abriese la válvula de su intem-

perancia. El viejito se paró frente a las filas de bancos, insignificante, tímido, como un corderito manso puesto a dirigir un aula de lobeznos...

—Fíjense si no tiene la cabeza igual a la pipa del frutero de la esquina — dijo a media voz el gordito Solsona, el peso pesado de la clase.

—No, señor protestó el faldete agudo del rubio Mariani—; se pare-



rrón de Regueiro, ya sin ponerle sordina a la cachada.

Todos se rieron mirando bien de frente al profesor, para demostrarle que no le tenían ni un poquito de respeto. El viejito se quitó los anteojos, sacó un pañuelo del bolsillo y se puso a limpiar concienzudamente los cristales sin dejar de sonreír con aquel pliegue de sus labios mustios e incoloros, y esta pasividad trajo lo inevitable, lo fatal, lo que no podía faltar,

dadas las costumbres de la "quinta potra". Insaurrealde, el vasquito cejudo de audacia fría y maligna, se puso de pie y dijo con seriedad grotesca:

—Señoras y señores... "Ladies and gentlemen"... Pido y reclamo un triple hurra por nuestro nuevo profesor, el ilustre y nunca bien ponderado don Filoxero Cincoqueso de la Apoliyada...

Y la clase, como un solo verdugo, dió el tan conocido triple hurra a

## LECCION DE HISTORIA

### Por LAST REASON

media voz, que era la más sangrienta burla posible en el colegio...

ce más al bastón de don Nicola...

—A mí se me hace que tiene cierta semejanza con con ratoncito blanco a punto de hacer su testamento—: bufó el voza-

¿Qué iría a hacer el viejito después de aquel sarcasmo inaugural denigrante y cínico? La clase se replegó en sí misma, callada, a la espera de la actitud de su maestro. Fué aquél un silencio de medio minuto, pero que a todos pareció extremadamente largo. El profesor, entretanto, seguía la meticulosa limpieza de sus lentes, sonriendo siempre, y cuando le hubo dado fin, se los colocó, puso una mano en el bolsillo y metió la otra entre el chaleco; luego, con una voz serena, tranquila, grave, digna, dijo:

—Amigos míos: tomo esta demostración que me habéis dedicado, como un esfuerzo hecho por vosotros para presentaros dignamente, tal cuales sois... o como queréis ser para vuestro profesor de historia. Bien; ahora permitidme que me presente yo, tal cual soy... o tal cual quiero que me vean todos cuantos son mis educandos.

Sacó la mano de entre el chaleco para detener con gesto firme una interrupción que vió a punto de surgir en la boca de Solsona, y siguió diciendo:

—Amiguitos míos: después de treinta y cinco años dedicados a la enseñanza de la historia, he adquirido la mala costumbre de comenzar siempre mis clases con una pequeña historia personal, corta, sencilla, pero... ¡cierta! Ella podrá daros quizá un índice de lo que conviene hacer durante el tiempo que me tengáis en el aula, y por ello estimo que pueda servir de tarjeta de presentación que os diga quién soy yo, de un modo categórico.

Se detuvo para mirar fijamente a Mariani, que esbozaba un gesto cínico, y continuó:

—Cuando cumplí los veintiséis años —muy joven aún— tuve la suerte de doctorarme, casándome en seguida. Era, como podéis imaginarlo, pequeño, nada robusto y no había tenido nunca ocasión de saber si era valiente. En el barrio en que fui a vivir abundaban los varones guapos, pendencieros, agresivos, capaces de jugarle una broma pesada al más pintado, y, naturalmente, no podrían dejar de jugármela a mí, de aspecto tímido y de físico mezquino. Cada vez que volvía yo a mi casa, mi esposa, que me esperaba en la puerta, empalidecía al verme atravesar, acuciado por risas y cuchufletas, el grupo que se formaba siempre en la esquina, bajo el farol, junto al boliche:

—¡Por favor, querido —me rogaba— no tomes por esa calle para volver a casa! Esos bárbaros son capaces de hacerte una canallada...

Yo lo sabía tan bien como ella; mejor que ella, por cuanto yo les oía toda la retahíla de sarcasmos con que me honraban a diario; y confieso que ni una sola vez logré evitar que mi carne se estremeciera de pavora al acercarme al grupo amenazador de los malavos... Naturalmente, pude haberle hecho caso a mi mujer y evitado el encuentro con sólo volver a casa por distinta calle; pero, ¡qué queréis, amiguitos míos!, todo mi temblor, todo mi miedo físico no pu-

dieron obligarme a dar ese paso prudente y cauto. Sabía, sí, que aquello terminaría mal; no ignoraba que alguna tarde yo serviría de ridículo pelele a la cuadrilla, que quizás se ensañaría en mi menguado cuerpo, pero..., crédmelo, no cambié de itinerario, y con renovados miedos y temblores, seguí afrontando a la patota hasta que una vez, en ocasión de que



las burlas de aquellos mozos asumieron un carácter brutal, mi esposa me exigió, llorando, que nos mudásemos al día siguiente mismo.

—¡No puedo vivir más así!... ¡Tiemblo cada vez que vienes!...

Entonces yo, con una tranquilidad fingida, le aseguré que....

—No temas..., tú verás..., tú verás... Tengo un recurso magnífico para evitar que sigan en sus jue-

gos de mal gusto... Tú verás como ya no han de volver a meterse más con tu marido...

Y al otro día, cuando el cacique de la banda se me cruzó para hacer conmigo no sé qué herejía, yo, temblando de miedo, lívido, casi muerto, levanté la diestra y le di a todo vuelo una bofetada en pleno rostro...

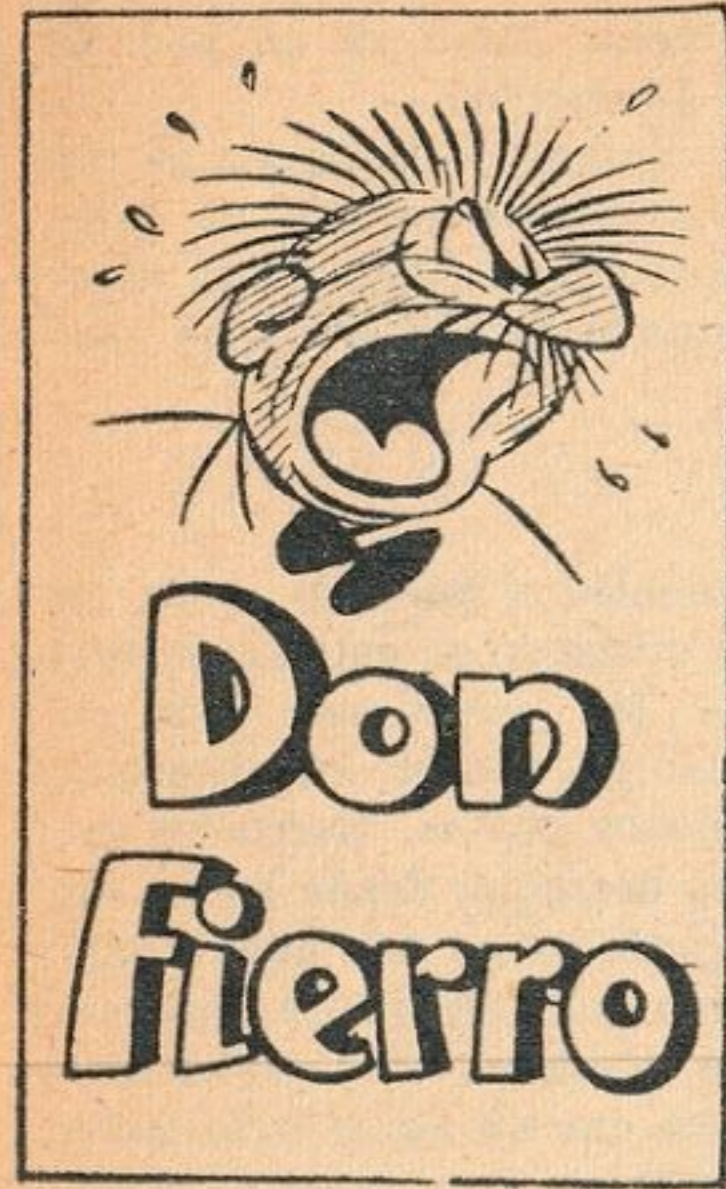
—Sí, claro; me vapuleó el bárbaro aquél, ¡y cómo!... —dijo, terminando su cuento, el profesor de historia—. Me golpeó con toda su energía brutal, y como yo, al caer, me abrazara de sus piernas, rodamos juntos, trenzados en una lucha silenciosa, desigual, desde luego, en la que él usaba sus puños y yo mis uñas y mis dientes; pero cuando nos separaron, no era por cierto yo el que mostraba en la cara mayores desperfectos, ya que mi adversario tenía innumerables surcos rojos, y un trozo de oreja le colgaba como un pendiente goteando negra sangre... Y bien, desde entonces, nunca más ninguno de aquellos mozos valientes y audaces volvió a meterse con el maestrillo tímido y comedido que pasaba junto a ellos prodigándoles saludos corteses y cordiales... Antes bien, me abrían paso con cierto aspecto entre de curiosidad y deferencia... Bueno, amigos míos; ahora tengo sesenta años cumplidos, casi no puedo levantar mis pobres piernas, que se arrastran, pero... (su voz se hizo grave) pero juro por mi nombre que, temblando como entonces, abofetearé al más fuerte de ustedes en cuanto reciba la menor muestra de falta de respeto...

El silencio se hizo de una hondura enorme. Ninguno chistaba. Y la voz del profesor cambió de tono y dijo:

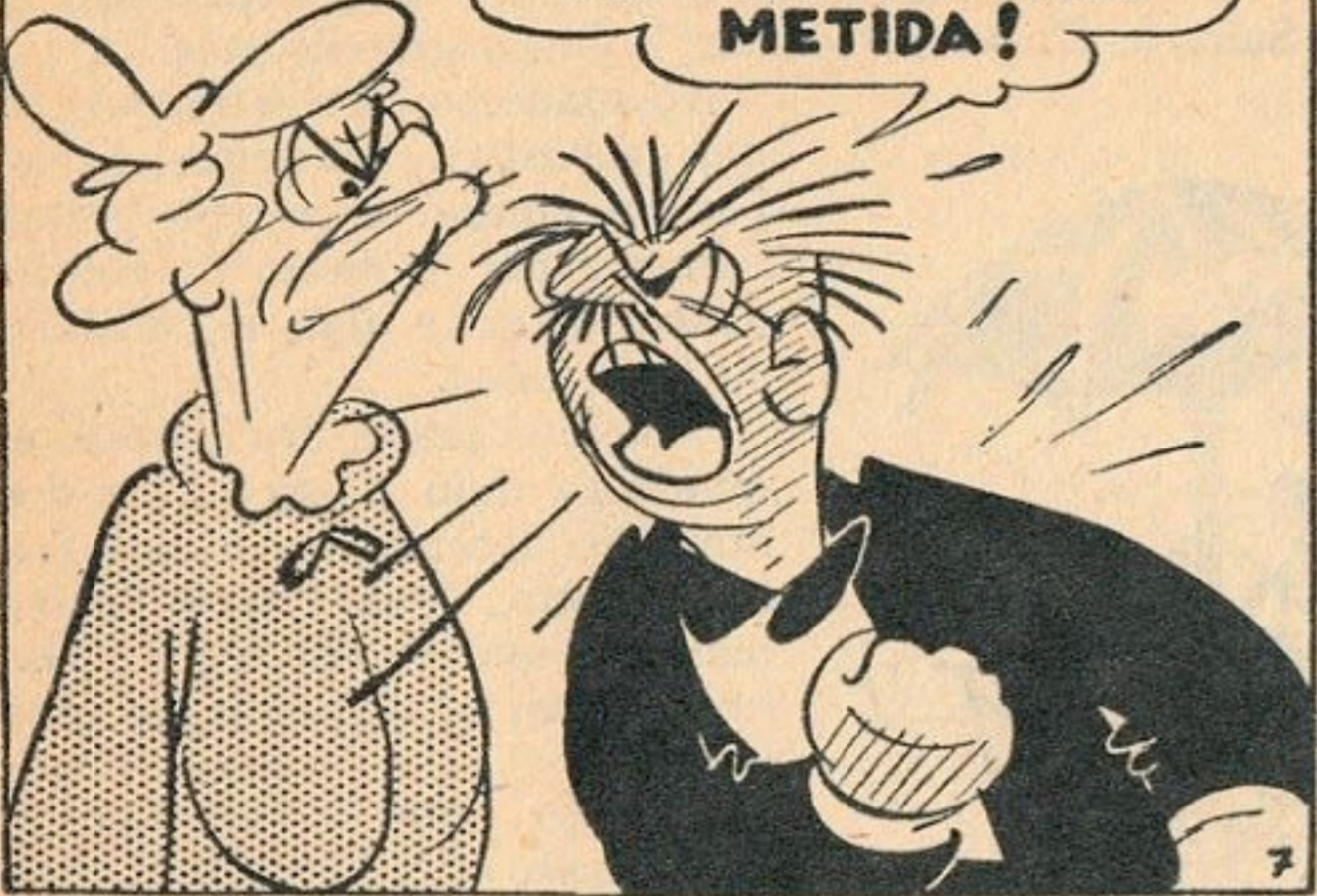
—Y ahora que nos conocemos... vamos a empezar...

¿En qué estaban ustedes?

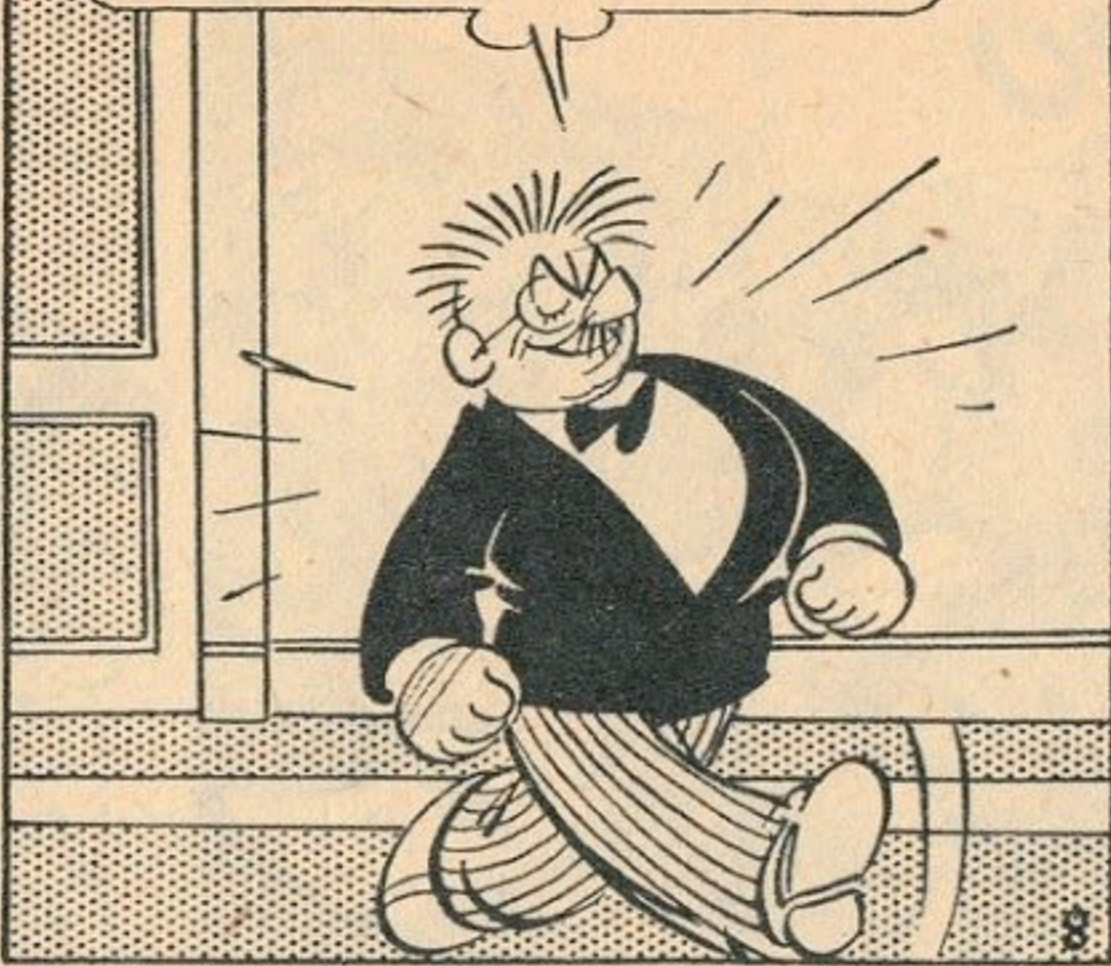
Y ni uno solo de aquellos buenos muchachos, guapos y audaces, tuvo jamás el menor deseo de saber si lo que el viejito había contado era historia o... historias.



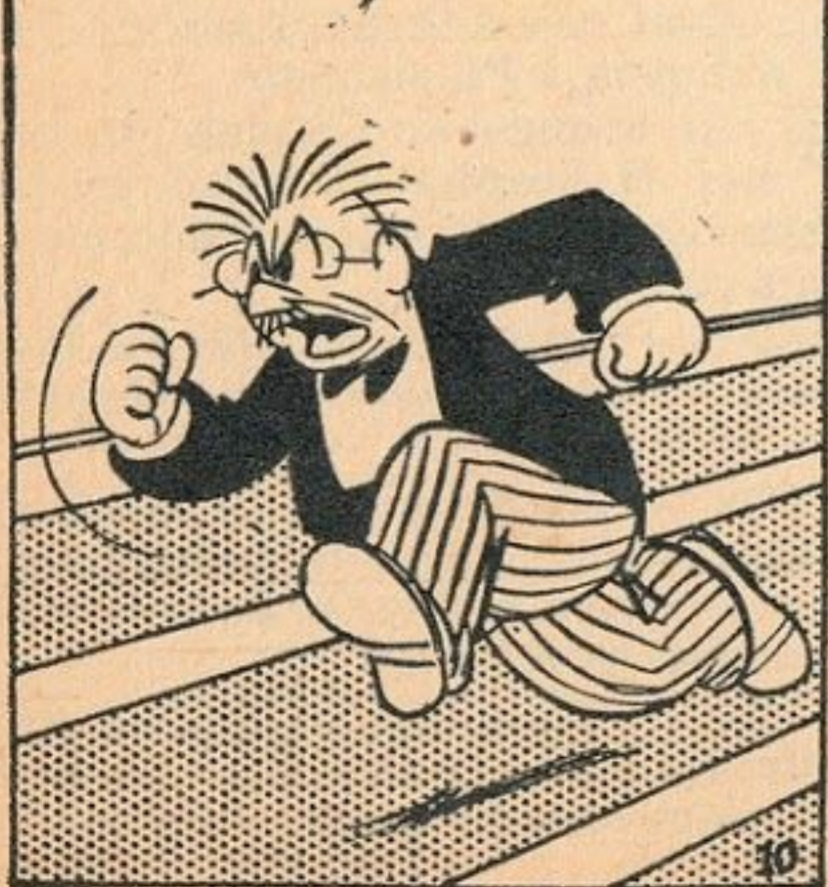
¡NO! ¡DEJARÉ EL AUTO EN LA CALLE PORQUE ESE ES MI GUSTO, PORQUE ASÍ LO DISPUSE, Y PORQUE... PORQUE EN ESTA CASA NO RONCA NADIE MÁS QUE YO, VIEJA ENTROMETIDA!



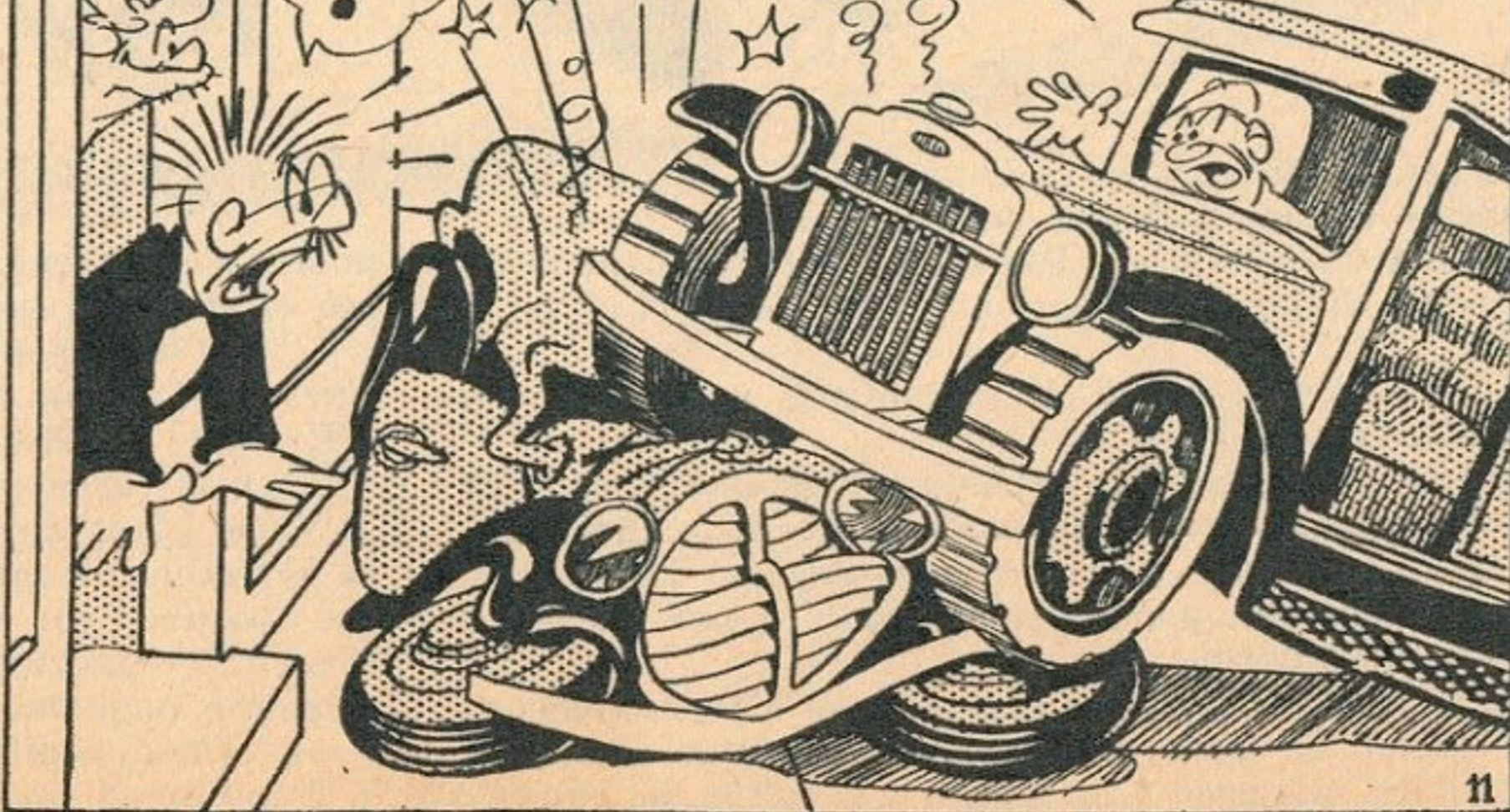
¡PSSS! ¡EL AUTO SE QUEDARÁ EN LA CALLE! ¡QUÉ SATISFACCIÓN IMPONERSE Y NO DARLE EL GUSTO A ESA VIEJA REPELENTE!



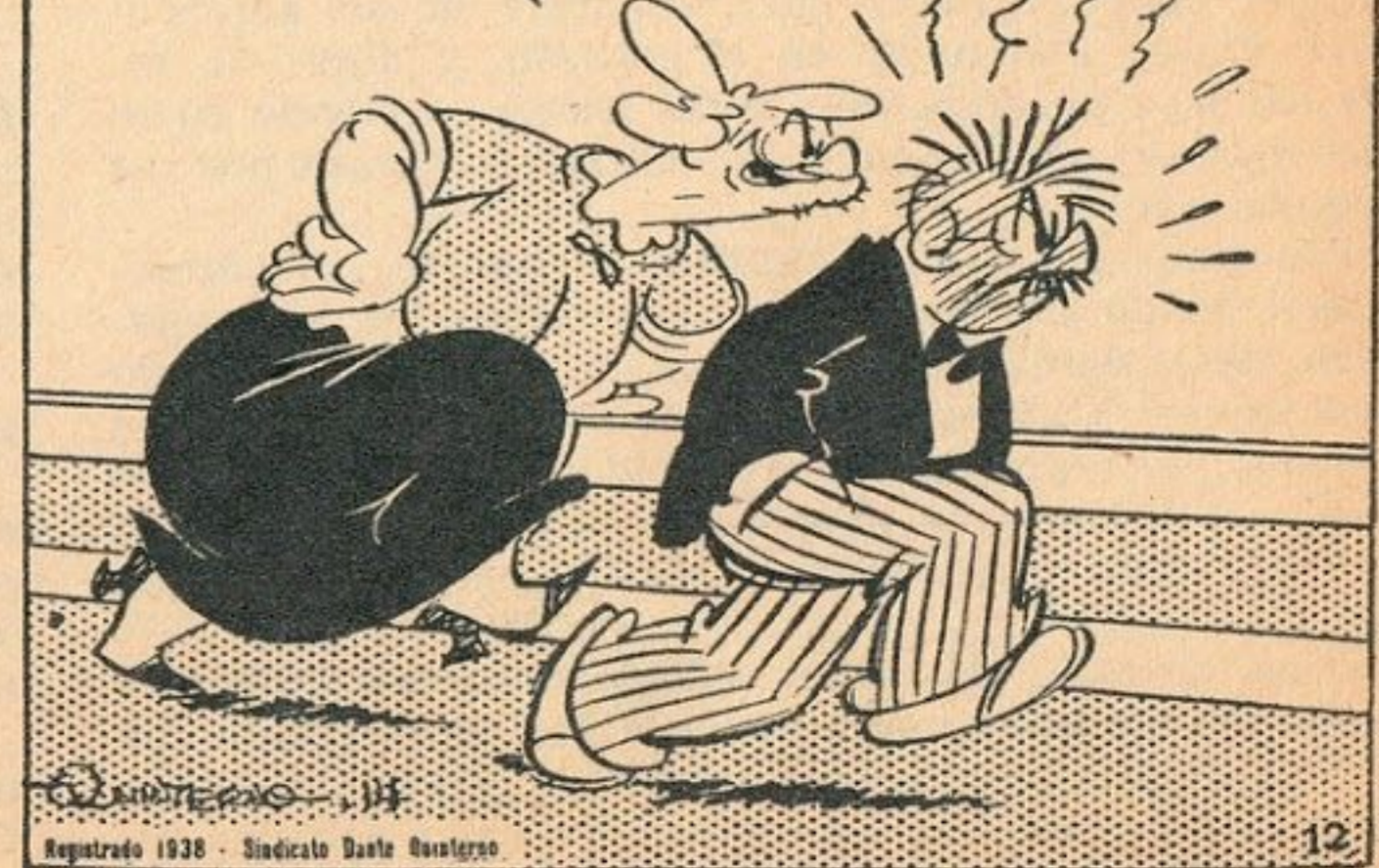
¿QUÉ FUÉ ESO?



¿ERA SU AUTO, DON? ¡PERDONE! ¡OTRA VEZ TENDRÉ MÁS CUIDADO!



¡JE! ¡JE!  
¡JE!



**D**ECÍA un moroso consuetudinario: "Las deudas viejas yo no las pago. Y las nuevas las dejo envejecer". La única dificultad que se nos presenta para seguir el consejo finca en el simpático gremio de acreedores. Es inútil decirles que hemos suspendido los pagos para hacer economías. O que, para abonarles, espere-mos que se



naga el negocio. (Ese gran "negocio" que todos tenemos). O que aguardamos febrilmente la despedida de este mundo del pariente rico para ponernos al día.

¿Qué debemos hacer para librarnos de los acreedores? Pongo una mano en el corazón, y digo: no sé. De saberlo, no andaría a estas horas corriendo como loco furioso por las calles, ni entrando a casa por las azoteas vecinas.

Sin embargo, todo es cuestión de suerte. Numerosísimos deudores, con antiguos recursos, se las ingenian para seguir tirando. Uno de ellos es mi amigo Pishistrato Calaiorano. Sus confidencias serán por ustedes debidamente interpretadas. Y si alguien se anima a emular sus procederés, cuente desde ya con este servidor para hacerle menos largas las horas de restablecimiento.

Poco después de haber adquirido Pishistrato un juego de comedor, operación que fué garantizada con la firma de un compañero de oficina, éste tuvo la humorística ocurrencia de estirar las extremidades in-

feriores. Su entrada en el reino de los muertos coincidió con la sexta cuota atrasada de mi amigo. Desde entonces, hablando claramente, hubo dos muertos. El garante y el mueblero...

¿Cómo podría hacer el comerciante para salvar la parte afectada de su capital?

Pues, embargándole el sueldo a Pishistrato, opinará el lector. La idea no sería mala. Pero, para llevarla a cabo, habría que esperar una eternidad. Pishistrato debía responder, por riguroso turno, a una docena y media de embargos.

El mueblero, hombre delicado pese a todo, comenzó por poner en juego recursos de carácter amistoso. Cierta día aguardó a mi amigo a la salida del empleo.

**POR  
W O L S K I**

—Vengo —le dijo— a cobrar por ahora nada más que el aparador. Según supe, le ha gustado mucho. —¡Muchísimo! —refirmó Pishistrato—. Es impagable...

El perjudicado ni siquiera pestañeó. Dejó transcurrir un lapso, antes de emprender otra expedición al Sahara. No intentándola hubiera ganado más.

Apiadado por la descripción de una catástrofe familiar hecha por mi amigo, le prestó, previa formalísima promesa de cobrar dentro de siete días, la cantidad de cien pesos.

Venció el plazo. Por táctica, el mueblero dejó pasar otros dos días. No deseaba oír el socorrido pretexto: "Vea, fulano, vuelva mañana, que recién tendré plata". Ni así el comerciante tuvo éxito.

—¡Pero, che! —lo barajó Pishistrato—. ¿Por qué no vino cuando le dije? Ya gasté el dinero.

—¡Cómooo! ¿Acaso no prometió pagarme religiosamente?

—Es cierto. Entonces, ¡que Dios se lo pague!

Casi necesitaron hacerle la autopsia a Pishistrato.

Al abandonar después de un mes el hospital, tropezó en la

puerta con su sempiterno acreedor. Escarmentado, quemó el cartucho definitivo.

—¡Por lo más sagrado! —juraba, besándole los botines—. El verano venidero recibirá todo lo que le adeudo. Un hado benéfico lo protegió.

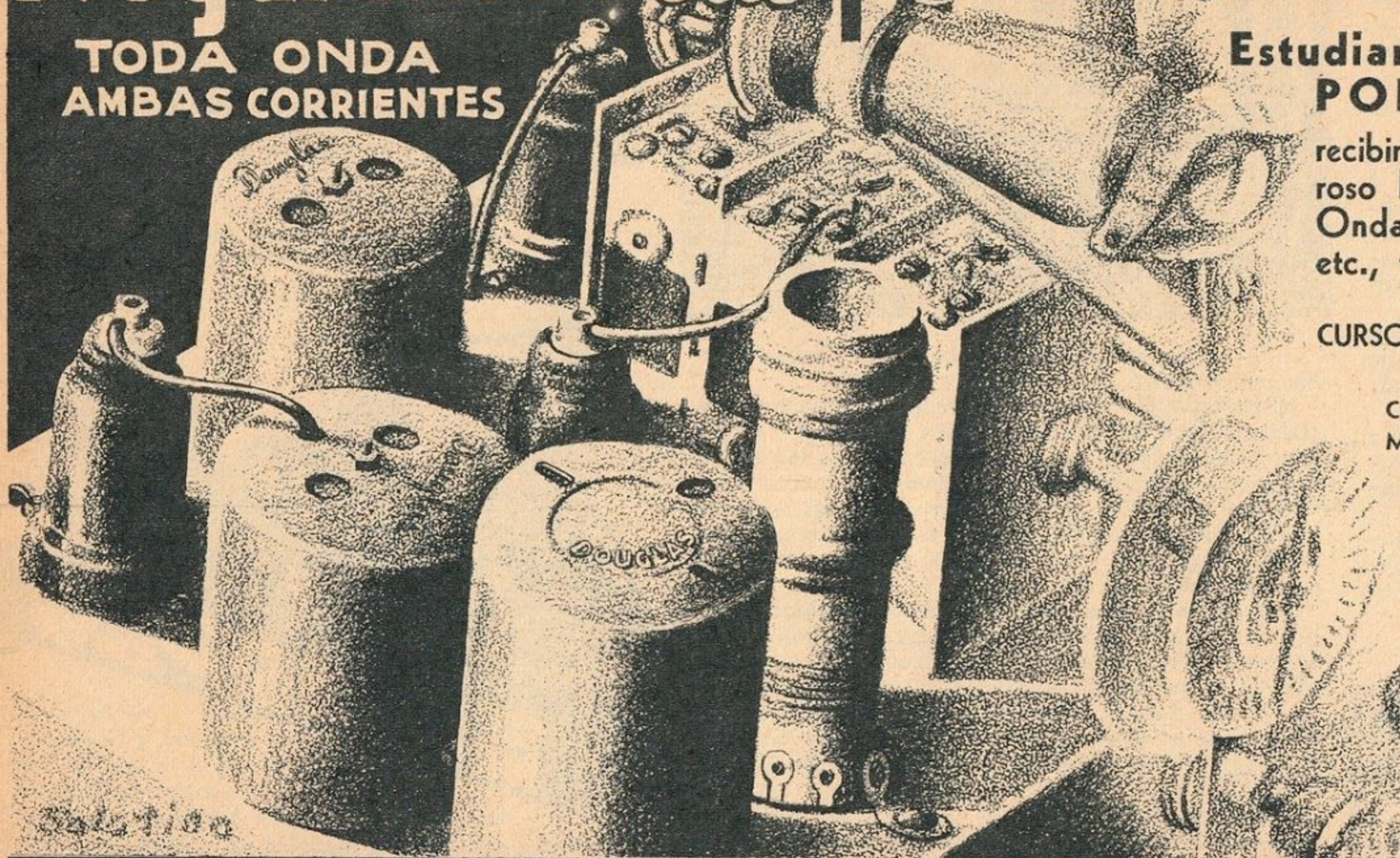
Llegó el verano. Cierta tarde, lluviosa y destemplada como piano de broadcasting, mientras Pishistrato se defendía del aguacero con un paraguas de ocasión, fué abordado por el bondadoso mueblero.

—¿Y? —preguntó éste—. ¿Qué hay del dinero que prometió pagarme este verano?

—¡Vamos, hombre! —articuló mi amigo—. ¿A esto lo llama usted verano?

# Regalamos *este* poderoso RECEPTOR

TODA ONDA  
AMBAS CORRIENTES



Estudiando Vd. Nuestros **CURSOS  
POR CORRESPONDENCIA**

recibirá los Materiales para armar este poderoso Receptor de Ambas Corrientes, Toda Onda, Ojo Avisador, Válvulas Metálicas, etc., y todas las Herramientas necesarias.



**CURSO PRACTICO DE ARMADOR Y REPARADOR  
CONSTA DE 34 LECCIONES**

CUOTA **5** SIN ENVIOS COSTO DEL **60**  
MENSUAL \$ MATERIALES CURSO \$



Este mismo Curso con **MATERIALES y HERRAMIENTAS**  
CUOTA **10** sin pago de COSTO TOTAL **130**  
MENSUAL \$ derecho de DEL CURSO \$  
matrícula

Este Curso, de una sencillez maravillosa, está al alcance de toda persona que tan sólo sepa leer.



**CURSO SUPERIOR COMBINADO DE  
RADIO, CINE-SONORO Y TELEVISION**

Este Curso, el más completo de todos los que se imparten en todos los idiomas, lo hallará detallado en el Folleto y puede estudiarlo pagando **SOLAMENTE, CUOTAS MENSUALES DE \$ 10**



Llene este cupón y recibirá nuestro Folleto de inmediato. En caso de no recibirlo, insista, pues se producen frecuentes sustracciones.

## RADIO SCHOOLS CORP.

ENSEÑANZA MODERNA de RADIO-CINE SONORO-TELEVISION  
Av. de MAYO 963 BUENOS AIRES

RADIO SCHOOLS CORP., Av. de Mayo 963 - Bs. As.  
Agradeceré me remitan GRATIS el nuevo folleto-revista.

Nombre.....

Dirección.....

Localidad..... F. C. .... P.T.3

[amigosdepatoruzu.blogspot.com/](http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/)

**E**L cónclave de los ancianos estaba inquieto. Después de profundos estudios, una comisión había resuelto modificar el reglamento del Senado.

Cuando la comisión se reunió por primera vez, uno de sus miembros propuso que las sesiones se efectuaran en el Museo Histórico de Luján, para estar más en ambiente. Pero la proposición fué rechazada porque el viaje a Luján es largo, y a cierta edad nadie está exento de un dolor reumático.

Otro sugirió que se deliberara de noche, e hizo un guiño a sus colegas, como dando a entender que de esa manera gozarían de mayores libertades.

Sonrieron los demás, y uno de ellos tradujo el pensamiento de todos:

—¿Para qué?... Ya no estamos para esas cosas. Claro que lo bailado nadie nos lo quita...

Pero lo dijo sin convicción, porque pertenecía a la época en que se bailaban los lanceros.

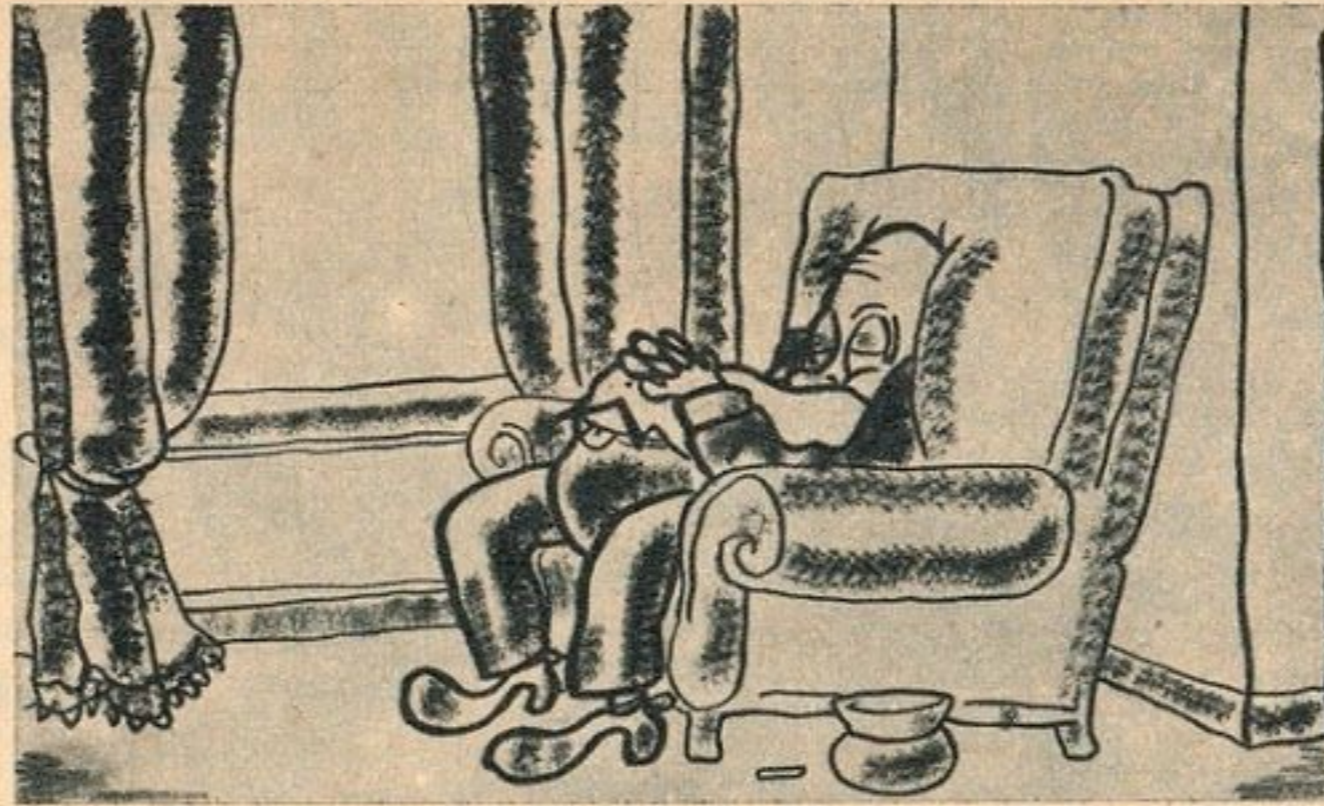


**LAMENTO GAUCHO**

—¡Quién viviese en Inglaterra para comer carne argentina buena y barata!



**¡TERRIBLE!**  
—Dése cuenta, amigo, del poder mortífero que tendrían nuestros flamantes tanques de guerra si fueran manejados por "colectiveros"...



—Es cierto —comentaron a coro—, lo bailado nadie nos lo quita...

Hubo tosecitas breves y carraspeos intencionados. ¡Lástima que en esos momentos no los oyeran las generaciones jóvenes, tan irreverentes con los que se detienen a mitad de camino y viven con la vista vuelta hacia el pasado! Íntimamente sabían los ancianos que no habían bailado ni poco ni mucho y que mal podían engañarse con tosecitas y carraspeos, por más intencionados que fuesen.

Sobre cómo debía vestir el presidente, cuando presidiera las sesiones, hubo una larga discusión. Como un resabio de la solemnidad de otros tiempos, en que sólo se admitían las verdades, cuando eran dichas con cuello duro y largo levitón, disponía el reglamento que el presidente vistiera de negro. Era, sin duda, un punto trascendental para el bienestar de la República.

—El presidente —sostuvo uno— debe vestir de rojo, para que haga juego con los cortinados y las alfombras del recinto.

—¡De rojo! —exclamó otro—. ¡Imposible! El rojo es símbolo del extremismo de izquierda, que pretende trastocar el orden establecido.

—Yo lo decía por el gorro frigio...

—De color pardo no quedaría mal —apuntó un tercero, que sentía debilidad por los regímenes totalitarios.

Con engolada voz dijo el cuarto:

—Quedaría mejor de azul y blanco, con los gloriosos colores que nos legaran French y Berutti.

Como no podían ponerse de acuerdo, se resolvió suprimir esa cláusula y que el presidente vistiera según su gusto personal.

Se sintieron satisfechos por esta primera demostración de sus espíritus progresistas. Con reforma tan fundamental era indudable que la legislación avanzaría en el país a pasos agigantados. ¡Que se diga, después, que el Senado no supo interpretar los tiempos nuevos y las preocupaciones que agitaban al mundo!

Hubo, luego, largos conciliábulos para determinar si los discursos debían impro-



visarse o leerse, y se disputó que en el Diario de Sesiones quedara constancia cuando fueran leídos. ¿Quién fué el autor de esa gerencia, destinada a destruir los prestigios oratorios de muchos padres de la patria?

Ésa fué la clausulita que llevó la inquietud al cónclave de los ancianos.

La mayoría de ellos imaginaba la impresión que causaría en sus provincias saber que las palabras pronunciadas en el recinto carecían de la elocuencia de la improvisación, de la viveza del pensamiento generado al calor de un debate.

El problema era grave. Ya no estaban para hacer un esfuerzo de memoria y dar la impresión de que improvisaban, como otros colegas que repetían de un tirón lo aprendido en largas horas de ejercicio.

—¡Lo no sé qué hacer! —dijo uno que acostumbraba a leer discursos kilométricos, reproducidos, después, en folletín en los diarios de su provincia.

—¡Lo tampoco me lo explico! ¡Como si no fuera lo mesmito hablar leyendo que hablar hablando!...

—¿Y por qué no lo vemos a don Fulano, que, a lo mejor...?

Don Fulano era una figura patriarcal en su provincia. Había ocupado allí todos los cargos importantes y desde hacía cuarenta años era senador de la Nación. Cada nueve años se repetía, fatalmente, como si fuera un fenómeno circular que girara sobre su eje.

Fueron a verlo a don Fulano. Estaba en un si-



llón de la rotonda, donde acostumbraba a echar un sueñito, cuando las sesiones eran largas o tediosas. Por respeto al honorable cuerpo nunca había querido dormirse en su banca. A lo sumo había cabeceado, y cuando advertía que los párpados se le iban cerrando, abandonaba sigilosamente el recinto en busca de su sillón preferido. Allí, las manos cruzadas sobre el abdomen y la cabeza inclinada sobre un hombro, soñaba plácidamente en la patria nueva.

Lo encontraron, como de costumbre, en su sillón, conformado a su cuerpo, como

# RENOVADOR



## POR EL NEGRO de/BUFFET

una horma, después de cuarenta años de uso continuado.

—Siempre dormido, don Fulano...

—¿Lo despertamos?

—Y claro, pues. Ya es hora...

Suspiró largamente, abrió los ojos y murmuró: "Por la afirmativa".

—No, don Fulano, si somos nosotros.

—¡Ah!, yo creía que se estaba votando...

Despierto ya, los interrogó con su mirada.

—Resulta



que los discursos ya no pueden ser leídos ni escritos...

—¿Y?...

—Y eso nos parece mal, don Fulano, porque nosotros siempre los hemos leído. Ahora ¿qué va a decir la gente?

—A grandes males, grandes remedios —respondió don Fulano, que para cada problema tenía una frase precisa y sentenciosa.

—¿A usted qué le parece?

—¿A mí?

—Sí, don Fulano.

—Hagan como yo. Nunca he abierto la boca... En mi provincia me conocen... ¿Para qué voy a hablar, pues? A lo mejor no lo crearían...

Y sonrió bondadosamente, con esa tranquilidad de espíritu a que le daban derecho sus cuarenta años de senador, consagrados al servicio del país.



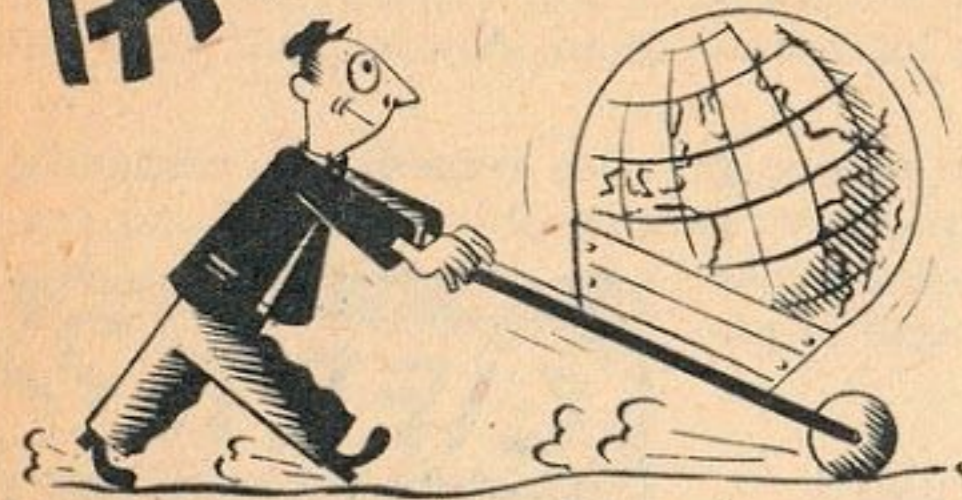
—Lo del carbunco en Avellaneda, ¿tendrá algo que ver con la política concordancista?



—Poca diferencia hay entre Saavedra Lamas y Cantilo, che.

—Así es... Son la misma "plancha" con diferente cuello.

# ¡Adelante con



Durante el Congreso Internacional de Fotógrafos Aficionados, llevado a cabo en Viena desde el 12 al 18 de junio, se resolvió fundar la Unión Internacional de Fotógrafos Aficionados. El señor Paul Luekin, de Berlín, fué designado presidente del nuevo organismo. *¿Dará resultados prácticos esta unión de fotógrafos? ¿O se gastarán en poses?*

Un avión militar que aterrizó en suelo checoslovaco fué secuestrado por las autoridades. El piloto, que se encuentra a disposición del gobierno, manifestó que, como se hallaba desorientado por la niebla, decidió bajar en Pilsen.

*Fíjense dónde bajó el aeronauta. Como para negar que a los alemanes les gusta la cerveza.*



Se celebró en Roma el enlace de la gran duquesa Irina Yussupoff, hermana del zar Nicolás II, con el conde Nicolás Chermetieff, descendiente de Pedro el Grande. El novio se enamoró de la que hoy es su esposa mientras trabajaba, igual que muchos otros desterrados por la revolución

soviética, como conductor de taxímetros. *Este es de los pocos accidentes automovilísticos que tienen feliz desenlace...*

En San Francisco falleció el astrónomo Wallace Campell, a raíz de haber caído desde una ventana de su departamento, situado en un tercer piso. *Lamentamos ignorar sus últimas observaciones sobre las estrellas.*

Según informaciones de Estambul, el Ministerio de Guerra ha presentado un novedoso proyecto. En dicha

## el mundo!

Por ARISTIDES



proposición se establece que en adelante los oficiales turcos no podrán contraer enlace hasta haber alcanzado el título de capitán. *¡Claro! Así podrán decirles a sus esposas: "donde manda capitán"...*

Dialogaban dos extras en un estudio cinematográfico francés cerca de Joinville. —¿Cómo? —interroga uno—. ¿Tu novia quiere un auto y tú le regalas un collar de perlas? —¿Qué otra cosa puedo hacer? Mientras no se vendan automóviles falsos...

**N**O son muchos, pero igualmente abundan. ¡Y valen por dos! No se necesita encontrarlos en un baile para que el sujeto le demuestre sus habilidades. ¡Qué esperanza! Allí, más o menos, pasarían. Pero lo realmente escalofriante es cuando el individuo, en plena calle Corrientes o Avenida de Mayo, se le ocurre dibujarle sobre las baldosas círculos y semi-círculos con la puntera de sus zapatos, acompañados con saltitos, corriditas y zangaloteo de brazos, para hacerle observar esa pirotecnia que hasta los Mateos, medio dormidos, se dan vuelta para echarle una larga mirada cachadora.

—¡Fíjate un poco en esto! —le dice el tipo con pretensiones de Fred Astaire. Y usted se fija..., se fija en la gente que lo mira al individuo con una sonrisita de tolerancia, como diciendo:

—Otro de los que son ¡y no están...! Aunque esa sonrisita, sin quererlo, va indirectamente también dedicada a usted que hace las veces de testigo ocular.



### LOS GOMALACAS

## EL DEL ZAPATEO

Naturalmente, uno no tiene más remedio que, en su interior, dedicarle al sujeto todas las alabanzas que recuerda desde que iba al colegio.

—¡Y fíjate ahora en este otro!

Bueno. El tipo, una vez que empieza a zapatear, ¡ni así tuviera pies planos se queda quieto! Vive encantado de su chiche.

Y ¡oh, martirologio de la amistad!, a usted no le queda más remedio que aprobarle el zapateo, para que el tipo no sufra un colapso. Porque ¿qué pasaría si después de esa demostración a usted se le ocurriera decirle?:

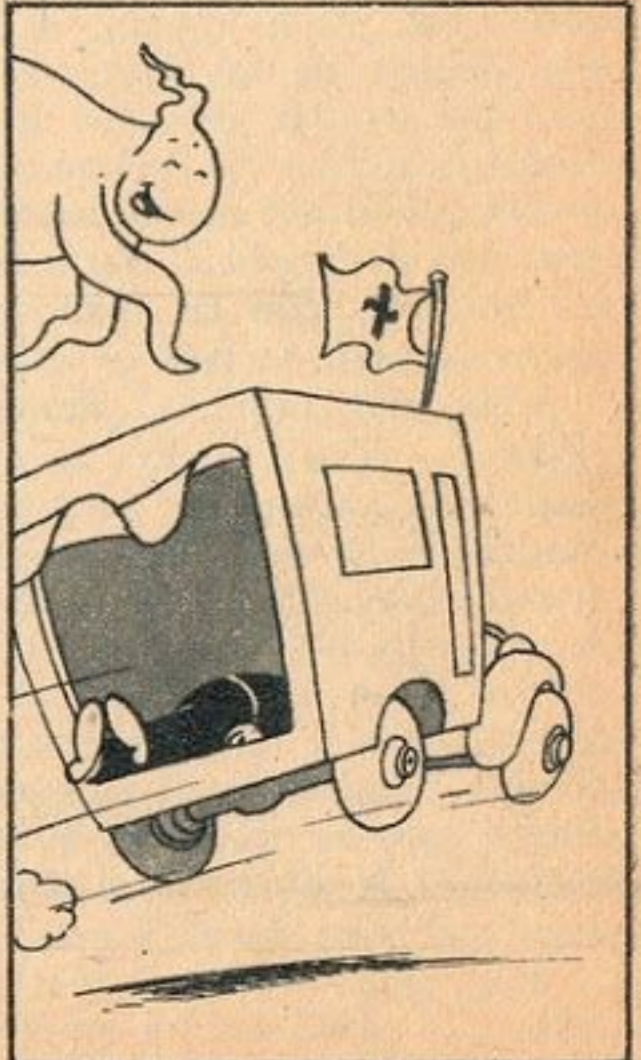
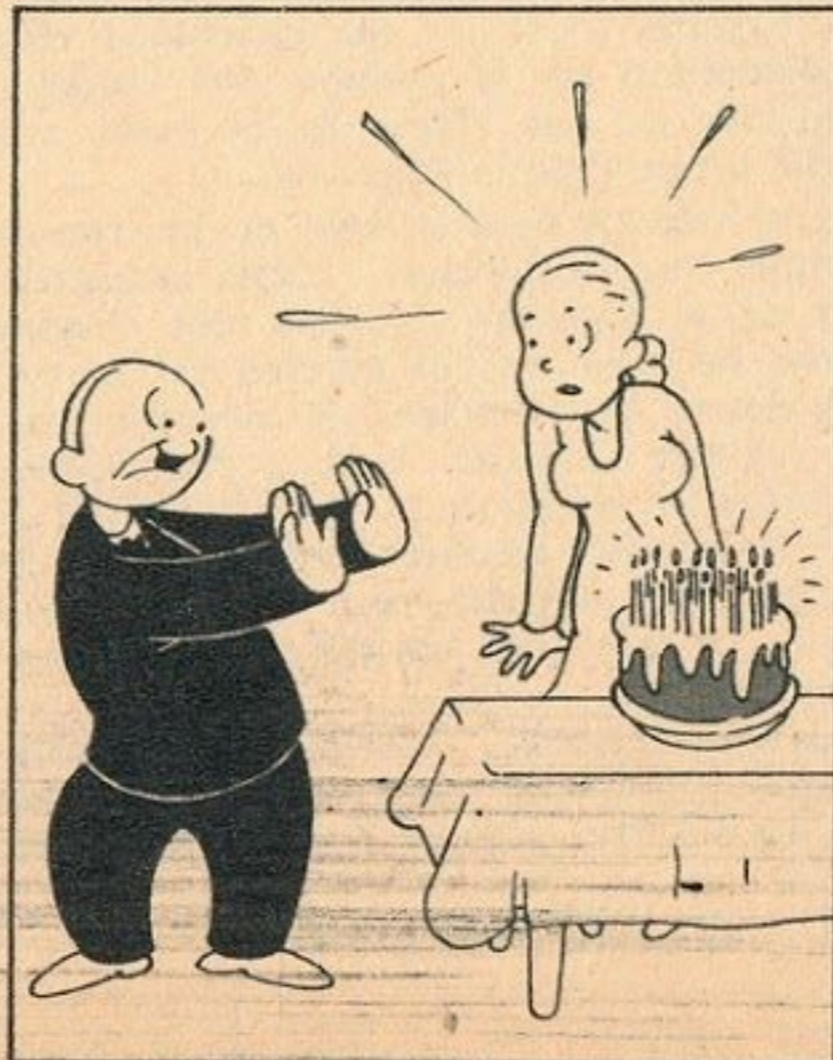
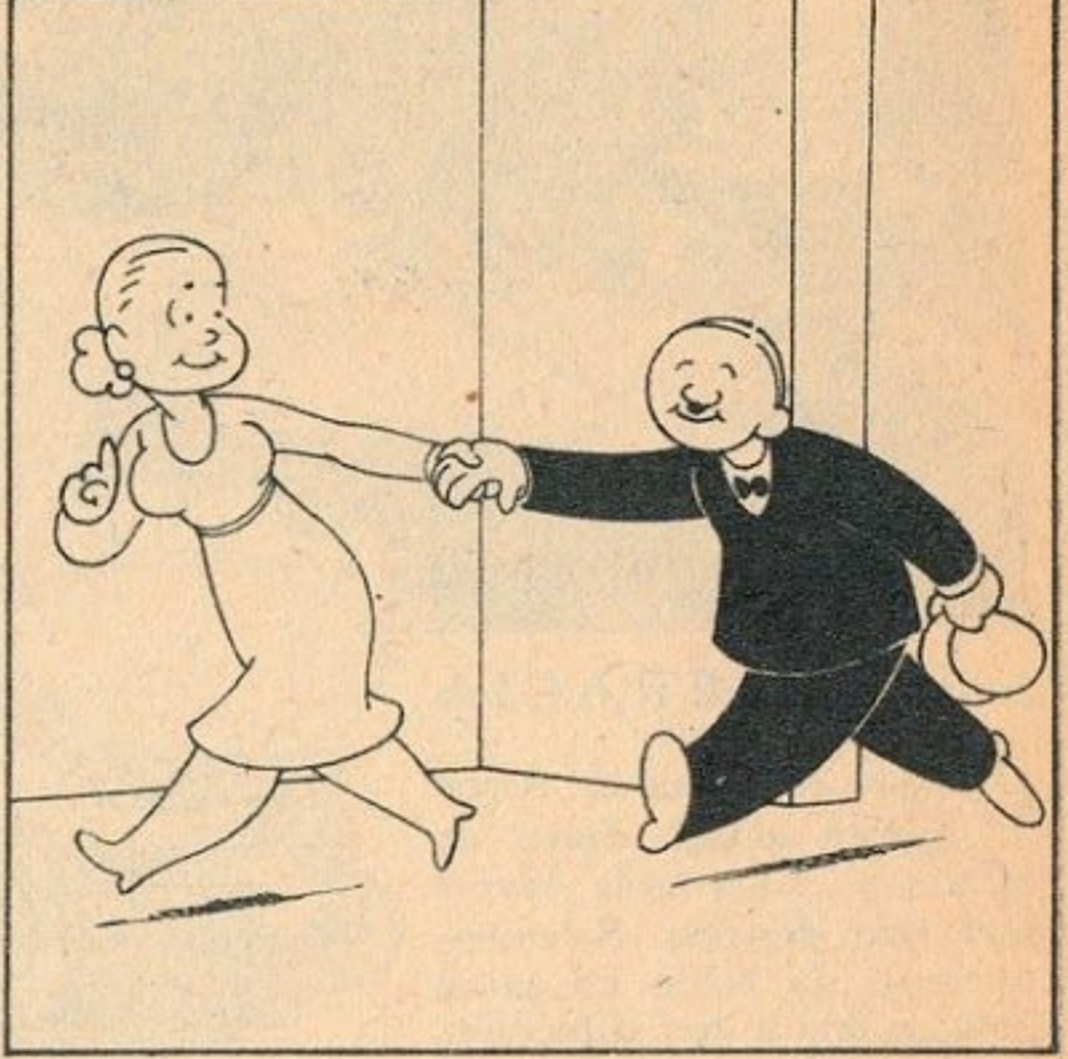
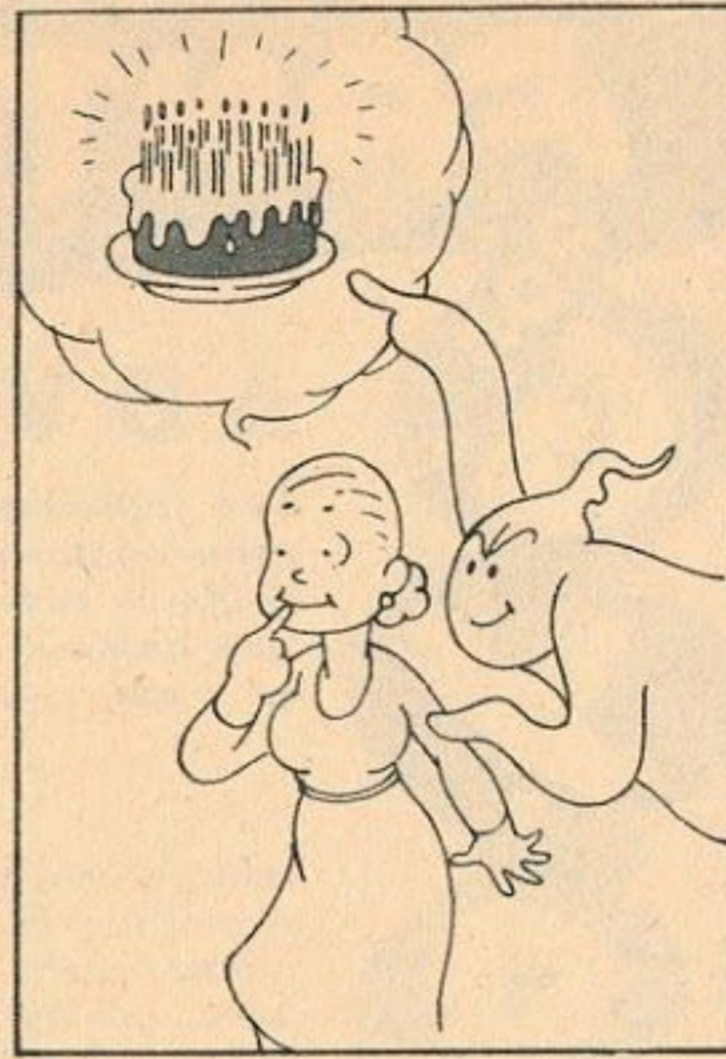
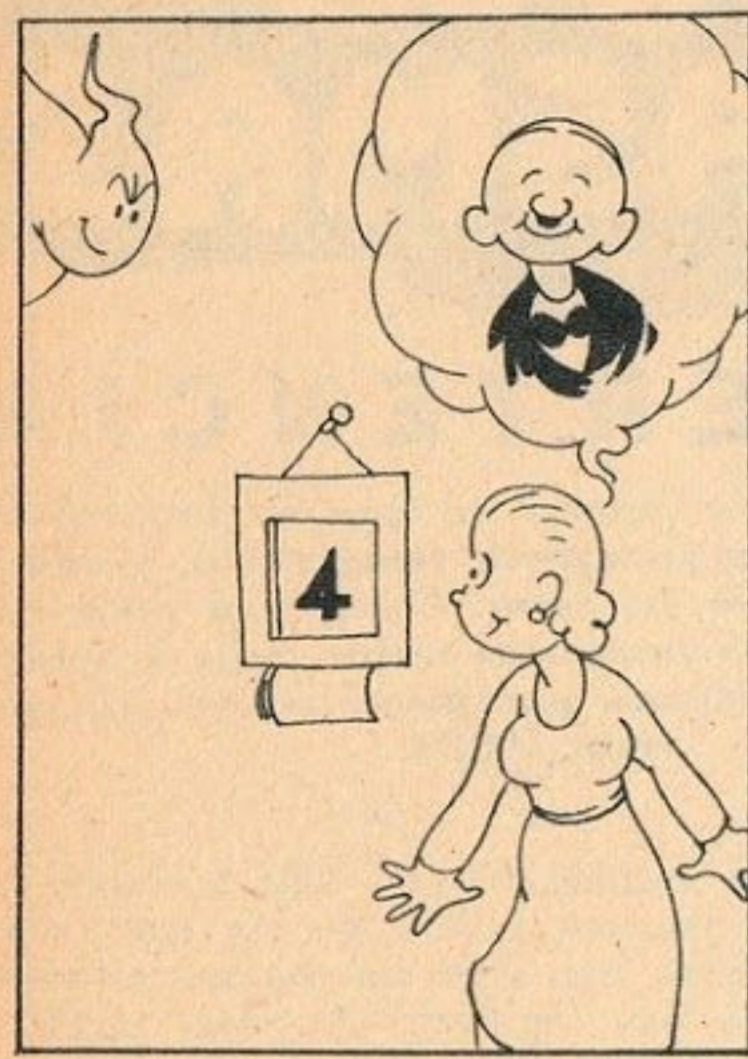
—¡Déjate de zonceras! ¡No te das cuenta que eso es una gansada en tres tiempos...?

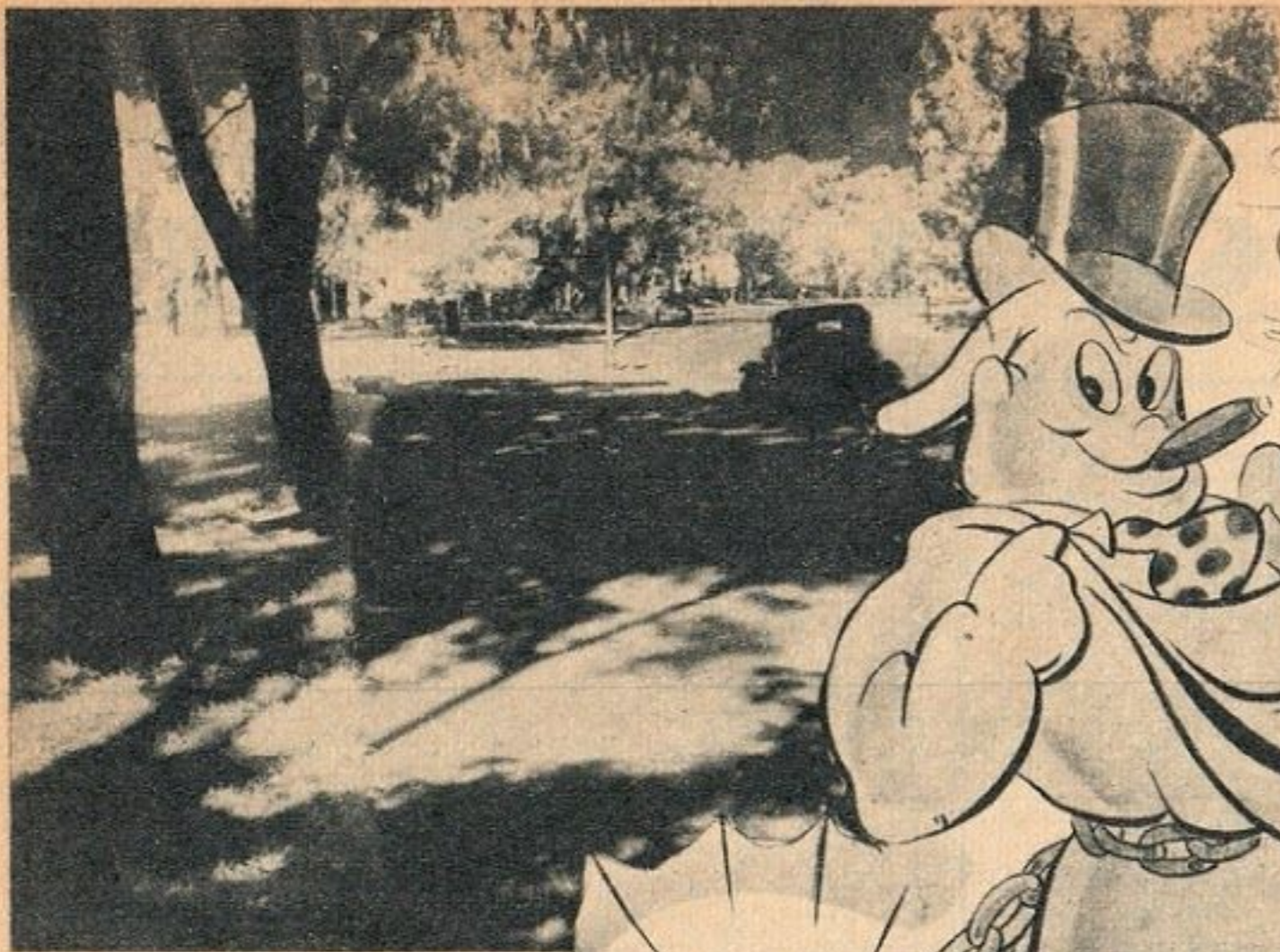
—¿Cómo?

—Claro, hombre...

A lo mejor ni lo interpretan a uno. Porque uno ha llegado fatalmente al convencimiento de que el tipo de marras tiene la inteligencia en la suela de los zapatos. ¡Y así la pisan!

# EL FANTASMA BENITO SE DIVIERTE





## ARISTOCRACIA

Oroño en Buenos Aires.

Epoca actual. Doce de la noche... La avenida Alvear está casi desierta. Solamente muy de tarde en tarde pasa en una u otra dirección, alardeando velocidad, algún automóvil, cuyo interior se ilumina a intermitencias al pasar éste debajo de los focos del alumbrado. Mi natural discreción me impide divulgar lo que a los ojos del solitario caminante revelan los furtivos rayos de luz. Un aterido vigilante, con el cuello del capote hasta las orejas, a ratos duerme parado (exclusividad policial del tercio de 22 a 6) y a ratos se golpea los hombros con las manos. A su lado, hecho un rollo, un perro vagabundo está en el mejor de los sueños.

¡Plin, plin, plin!... ¡Plan..., plan!... ¡Plin, plin, plin!... ¡Plan..., plan!... En el antiguo y señorial palacio, vieja casona bordeada de jardines, sede de una linajuda casta, fundada por un honesto pulpero de los Corrales Viejos, se oye el clásico ruido de cadenas que se arrastran, ya sean ellas de esclavos o de fantasmas. En este caso (¡brrrrr!) de fantasmas. Cosa rara. Nadie se asusta en la casa. Posiblemente ello se deba a que sus habituales ocupantes se hallan pasando una temporada en Copacabana. Tampoco se asusta el jardinero que ha quedado al cuidado del palacio, quien, aprovechando la situación antedicha, ha ido a casa de un primo suyo que vive en el Tigre.

¡Plin, plin, plin!... ¡Plan..., plan!... ¡Plin, plin, plin!... ¡Plan..., plan!... La puerta de la alcoba de huéspedes se abre silenciosamente y de la habitación sale una figura blan-

quecina y amorfa que huele a colonia de calidad. Es el fantasma de un señor. De un señor en la aristocrática acepción del vocablo. Se desliza con soltura, sin afectación, con la misma sencillez que cuando en vida dominó en los salones y paseó su garbo y caballerosidad en las altas esferas europeas.

¡Plin, plin, plin!... ¡Plan..., plan!... ¡Plin, plin, plin!... ¡Plan..., plan!... Arrastra las cadenas del mismo modo que en vida lo hiciera cuando sacaba a pasear por los jardines de Palermo a su precioso casal de daneses. Llega a la biblioteca. Se ubica con toda comodidad en un sillón de "petit point." Toma un álbum fotográfico de encima de una mesita de ébano con incrustaciones de nácar, la que fué expresamente traída para él de la China. Comienza a hojear el álbum aprovechando la mortecina luz de un rayo de luna. Toma una pizca de rapé de una petaca que le obsequió el fantasma del Hermoso Brumell, y al ir contemplando las fotografías de su última encarnación, sueña..., sueña y recuerda... Su amistad con Eduardo VII..., sus chácharas entre caballeros y diplomáticos en el ambigú del Colón..., aquella tarde gloriosa en que retiró de la brida a su crack, ganador del Gran Premio Nacional...

De pronto fija sus vacíos ojos en uno de los retratos de la sala. Se contempla con satisfacción..., está elegante, buen mozo, impecable en su apostura... ¡Con qué displicencia sostiene el cigarro de hoja!..., el cigarro de hoja... Al verlo siente unos deseos incontenibles de saborear uno, uno de aquellos que siempre fumó en vida... No puede contenerse y velozmente se dirige a la habitación del mucamo..., revuelve el roperito de éste hasta que descubre la caja. La abre, extrae un cigarro —son malísimos—, pero lo enciende lo mismo, y con toda satisfacción exclama, mientras lo saborea con deleite:

—¡No hay nada que hacerle!... Siempre me gustó fumar los cigarros de José... No serán muy buenos, pero me gustaban, y él nunca lo advirtió porque fumaba los míos...

## CLASE MEDIA

Como en el caso anterior, son las doce de la noche. Calle arbolada de barrio cursi (que los hay). La calle está tan

# HISTORIAS de FANTASMAS

POR

G.

Y.

P.

## ADVERTENCIA

Los fantasmas y lugares en que se desarrollan estos relatos son puramente imaginarios, producto de la fantasía del autor. Cualquiera similitud que hubiere con fantasmas reales debe atribuirse a una coincidencia puramente casual. (Copyright 1938).

solitaria como la avenida Alvear. Más o menos, y guardando las distancias, podría decirse que es la misma escena. Salvo que aquí no duerme el vigilante, porque no hay vigilante. A pocas cuadras un paso a nivel, que es un accidente en potencia. Frente a la barrera un desvencijado ómnibus aguarda el paso del tren. De pronto rompe el silencio de la noche la estridencia de una pitada. Un haz

de luz agujerea la noche y todo se estremece alrededor de la barrera. Es que a gran velocidad ha pasado, rumbo a la Estación Once, el rápido de La Pampa. Al cruzar el paso a nivel soltó un nuevo silbido. Unos segundos después la barrera se levanta y el ómnibus se aleja rumbo a La Paternal, o a Villa Urquiza.

El vapor que produjo el último silbido, aprovechando la ligera neblina de la noche, ha quedado suspendido en el espacio. La esposa del guardabarrera (a estas horas el guardabarrera duerme) no le presta atención. Es natural. Pero si la buena mujer fuera curiosa podría haber observado cómo la pequeña nubecita, así como al descuido, como en puntas de pie, tomaba por la avenida que atraviesa el paso a nivel, en dirección al sur. Que en realidad no era un chorro de vapor, sino el fantasma de Sofanor Pardales, que desde La Pampa venía de polizón para hacer una visita a los lugares que habitó en vida, en cuanto la venta de ganado comenzó a dar más patacones de lo calculado. Y el fantasma de Sofanor Pardales se detuvo frente a una casa con derroche de lujo arquitectónico. La contempló con satisfacción. Era su obra. (¡Si habría tenido que vender cabezas de ganado para



poder levantar la suya!) De repente su vista se fija en algo que brilla junto al contramarco de la puerta. Se acerca y lo observa detenidamente. Cuando se cerciora de lo que es no puede contener una exclamación:

—¡La vieja se salió con la suya y me lo hizo médico al muchacho! ¡Pero mi familia fué siempre así!... No pensaron más que en ostentación y en



alcanzar posiciones que, me cansé de repetírselo, no las da el dinero, sino la cuna. (Obsérvese la importancia que da don Sofanor Pardales a un título de médico. Llega a considerarlo un privilegio de casta y lo coloca como una línea demarcatoria que separa las diferencias de clases, al parecer.)

El fantasma de Sofanor Pardales vuelve a contemplar la chapa de bronce y vuelve a obsequiarla con una significativa sonrisita. Va a entrar, pero se detiene, padre y nuevo rico al fin, le saca un poquito de lustre con el codo. (Es que la chapa también dice Sofanor Pardales. Médico Cirujano.) Es su hijo mayor, y aunque él siempre estuvo en discusiones permanentes con su familia, y no bien falleció aprovechó para irse a radicar nuevamente a Winifreda, su pueblito

natal, para olvidarse y alejarse para siempre, esa noche ha sentido nostalgias de los suyos, de sus ridiculeces y de sus rezongos, y se ha hecho una escapada a la ciudad. Y Sofanor Pardales tiene, además de todas estas nostalgias, un cariño inmenso por su hijo y por su Biyina, como la rebautizó la madre. La muchacha era buena y cariñosa y tal vez la única que lo comprendía en la casa. Por eso el fantasma de Sofanor Pardales va a entrar esa noche a la casa, va a llegarse al lecho donde reposa Jacinta (Biyina), le va a dar un beso en la frente y después buscará algún rincón apropiado en la casa donde permanecer oculto durante el día para poder salir nuevamente a las doce de la noche y repetir el ósculo. También hará cariños a su viuda, que, aunque a veces lo "gritoneó", solía tener sus razones a veces. Está por transponer la puerta, pero debió ocultarse rápidamente en un recoveco. Un automóvil acaba de detenerse frente a su casa.

—¡Este Sofanorcito, de trasnochada! —piensa don Sofanor Pardales. Pero piensa y se equivoca. Del automóvil descien- de su hija. ¡Su Jacinta! ¡Su Biyina!, la que entona la "Marsellesa" con bamboleante seriedad. Dentro del coche voces de jóvenes y niñas dan tres ¡hurra! Biyina ensaya una reverencia, pero le cuesta un trabajo enorme. El mismo trabajo que le cuesta sacar una llave de la cartera y colocarla en la cerradura mientras saluda a los del "auto".

—¡Good nighths boy's!...

Por toda contestación, del "auto" le dirigen una pregunta:

—¡Biyina! ¿No te retará tu mamá cuando te vea regresar a estas horas?...

—¡Oh, no!... Ella vuelve mucho más tarde...

El fantasma de Sofanor Pardales tiene un ligero sobresalto. Se recobra. Toma impulso y marcando tiempo está nuevamente en el paso a nivel esperando el primer tren para La Pampa. Hay quien asegura que no volverá jamás.

## PUEBLO

Cinco y media de la tarde. Barrio pobre. Calles sin empedrar. Acequias con aguas estancadas. De sus musgosas orillas parte un isócrono croar de ranas. Yuyos y latas por doquier. Casuchas de madera. De cinc. De ladrillos de canto (sin revocar). Sobre un inmenso potrero, serenito, el último barrilete de la tarde. Una señora, secándose las manos con el delantal, pega un alarido junto a un portón de alambre:

—¡Paquiiiito!...

El extremo opuesto al barrilete:

—¡Voy, mamá!...

Comienza a envolver el hilo en un palito. Pero la operación dura muy poco. Ante la sorpresa de Paquito, el barrilete ha quedado fijo en el espacio. El chico tironea infructuosamente. Despavorido entonces, suelta el hilo y corre hacia su casa.

—¡Mamá!... ¡Ma... má!... El... ba... rrilete... no baja. La madre.— ¡Otra vez el fantasma!...

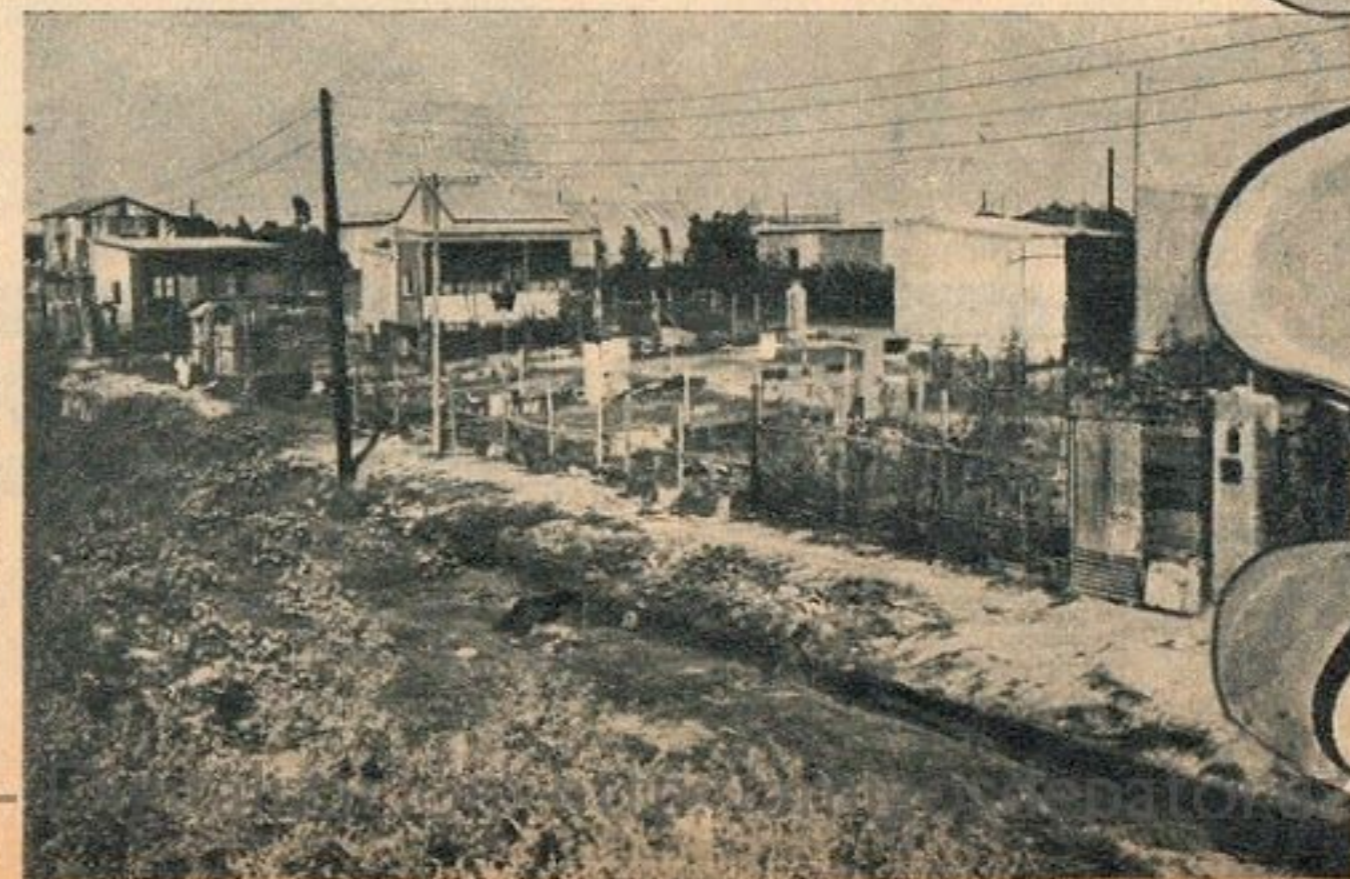
Efectivamente. Es un fantasma, el fantasma de Pajarito, aquel muchacho del barrio que una tarde reclamó un penal a favor de San Lorenzo en la tribuna de Huracán...

Desde los alambres de un poste de telégrafo el fantasma Pajarito contempla regocijado la escena. Luego hace saltar el "trolley" a los tranvías y tira tachuelas por donde pasan los colectivos. Revoluciona al barrio. Va y viene, se mete por todas partes. Atrasa el reloj de la escuela para que ningún niño llegue tarde. En sus correrías pasa frente a una casa de aspecto misterioso. Espía por una celosía y se relame. Se lleva los dedos a la boca y suelta un silbido prolongado. Nosotros no lo oímos, pero los fantasmas sí. Inmediatamente hace acto de presencia "la barra" (de fantasmas, desde luego). Forman un círculo alrededor del fantasma de Pajarito, que les propone un plan en su idioma.

El fantasma de Pajarito.—  
¡Buuuuuu!... ¡Buuuuuuu!...  
¡Buuuuuuuuuuuuubú!...

Los demás fantasmas.—  
¿Buuuu?... ¡Bu!... (Risas.)

Todos en tropel penetran en la casa misteriosa. ¡El fideo que se va armar!... Porque en aquella casa esa noche ha una sesión de espiritismo...



## LINEA MULTICOLOR

(HOY es un día de gran actividad en la tintorería del "Palito de arroz")

—¿Con la tintorería? Vea. Habla la señorita de Melendrini. Mande buscar mi vestido de satén; quiero que lo tiñan de colorado...

—¿Sangle de tolo?

—¿Qué dice?... ¡Ah! No. Sangre de toro, no. Un tonito lacre, igual al de mi "rouge"... Yo le mandaré la muestra...

—Bueno, señolita. Ahola mismo mandal muchacho. Otra llamada...

—¡Hola! Manden inmediatamente a lo de Velázquez a buscar unos trajes... Hay que teñirlos de negro con urgencia: es para luto...

—En seguida va muchacho.

Y otra más...

—Habla la señora de Martínez. Mande a buscar una bandera para limpiar. La necesito, sin falta, para el 25. Si puede volver a teñir el celeste, mejor, porque se ha descolorido un poco...

—Sí, señola.

—No me vaya a fallar. Mire que si no la tengo para el 25 haré un papelón en el barrio...

—Ahola mismo mandal muchacho.

Pero la alegría que sentía el dueño del "Palito de arroz", en aquellos momentos, ante la creciente actividad de su negocio, desapareció cuando lo llamó un compatriota.

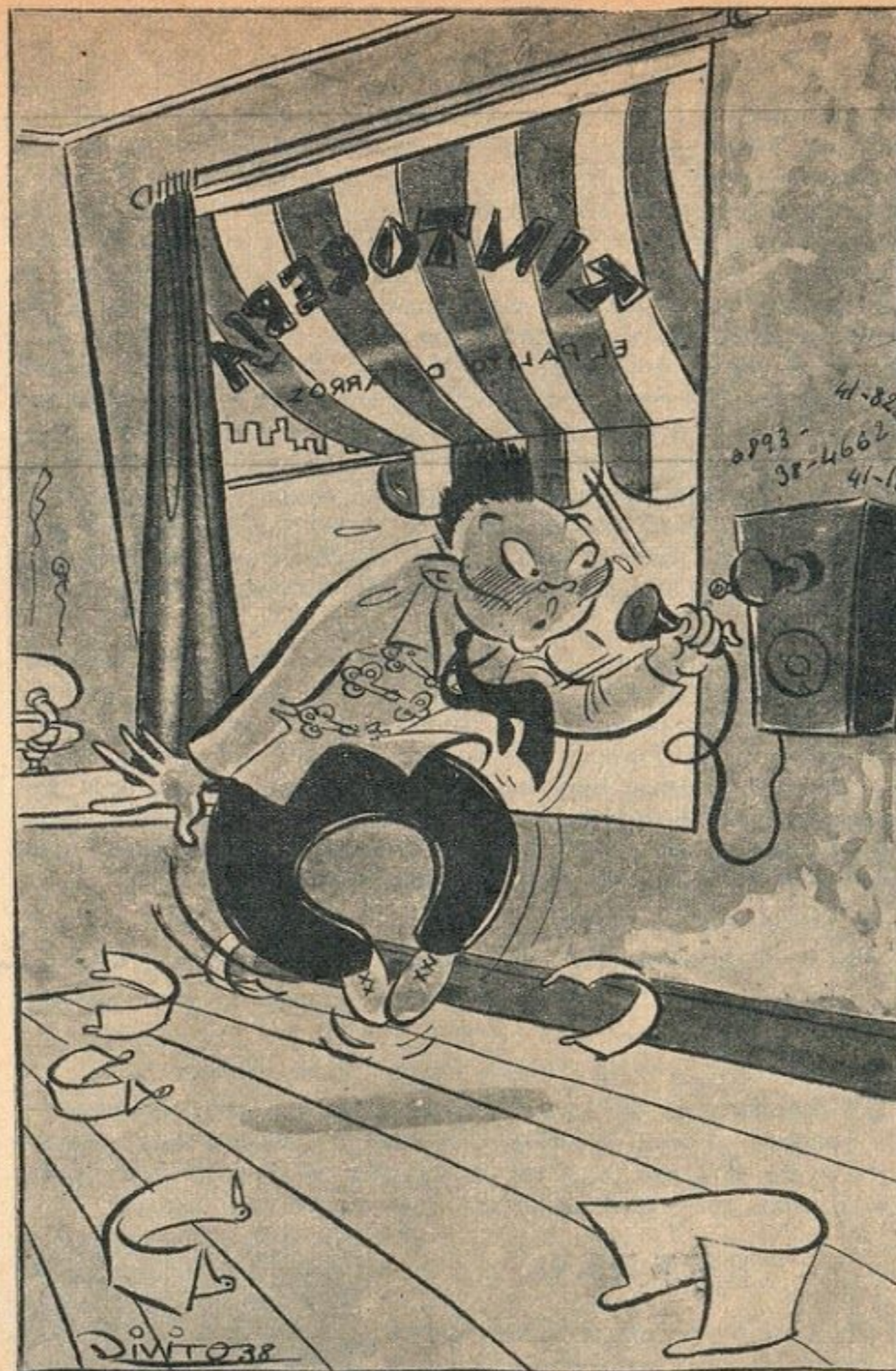
—Hola... ¿Con Kubo?

—Sí.

—Honorable Kubo.

¿Sabés que nuestlos enemigos acaban de leconquistal Ko-ling-tsé?

—¡¡No puede sel!!



## INDISCRECIONES DE UN POSTE DE AZOTEA

—Como lo oís, noble Kubo.

—¡Qué desglacia, honorable Lapa! ¡¡Qué desglacia tan enolme!!

—Estoy desesperado, nelvioso y tliste, glan Kubo.

—¿Te halás el "halakili"?

—Yo no, honorable Kubo... ¿Y vos?

—Yo tampoco...

Y, probablemente, como castigo de sus antepasados, al "honorable Kubo" la conciencia no lo dejó coordinar las obligaciones de su oficio, porque al día siguiente la misma línea, ocupada con las mismas voces asiáticas y occidentales, tembló en el aislador...

—¡Hola! — rugió "Melendrini's voice" — ¿Hablo con el palito de no sé qué?

—¡De aloz!

—¡De lo que sea! Dígame, so idiota... ¿Esta camiseta a franjas que me ha traído el muchacho, tiene algo que ver con el vestido de satén que le mandé para teñir?

—¡Que Dlagón siete colas tlague al poble Kubo! Con dos minutos de intervalo.

—...Nos ha dejado sin ropa que ponernos... ¡Estamos de luto y no podemos salir a la calle. ¡¡Hasta el sobretodo de mi marido lo ha teñido de rojo!!

—¡Que Dlagón siete colas tlague al poble Kubo!

Y la de Martínez...

—¿Qué ha hecho con la insignia patria? ¿Sabe usted, pedazo de animal, que soy la presidenta de las Damas Patricias de la parroquia? ¡¡Mi bandera!!... ¡La que desde hace años flamea en mis balcones! ¡Teñida de negro!... ¡Esto es inaudito!

—¡Que Dlagón siete colas tlague al poble Kubo!

Y cuando aquella noche llamó el "honorable Lapa", lo atendió la señora de Kubo:

—¿Puedo hablal con el glan Kubo?

—Imposible, noble Lapa... Esta talde el glan Kubo placticalse "halakili"...



TEMAS PORTENOS

DINTCOS

Grandes!

MIOPIA

—¡Y si no me atiende de una vez, me quejaré al jefe ese que está ahí!...

DIPLOMACIA

—Dado el color de su cabello, señora, ese traje le quedará a usted mucho mejor que a la modelo...

COLECCIONISTA DE MALDICIONES

El señor que llega a la tienda dos minutos antes de cerrar.



*¡Damas!*

GERENCIA



Y ASÍ ES, NO MÁS  
—...y si usted se casa, señorita empleada, la casa prescindirá de sus servicios; no debe olvidar que la empresa le paga para mantener accionistas en el extranjero, y no niños en la Argentina...

¡¡¿¿¿...???!  
—¡Tercer piso..., lencería, ropa interior para damas, bebés!...

¡INSTANTINA!

¡ATCHIS!

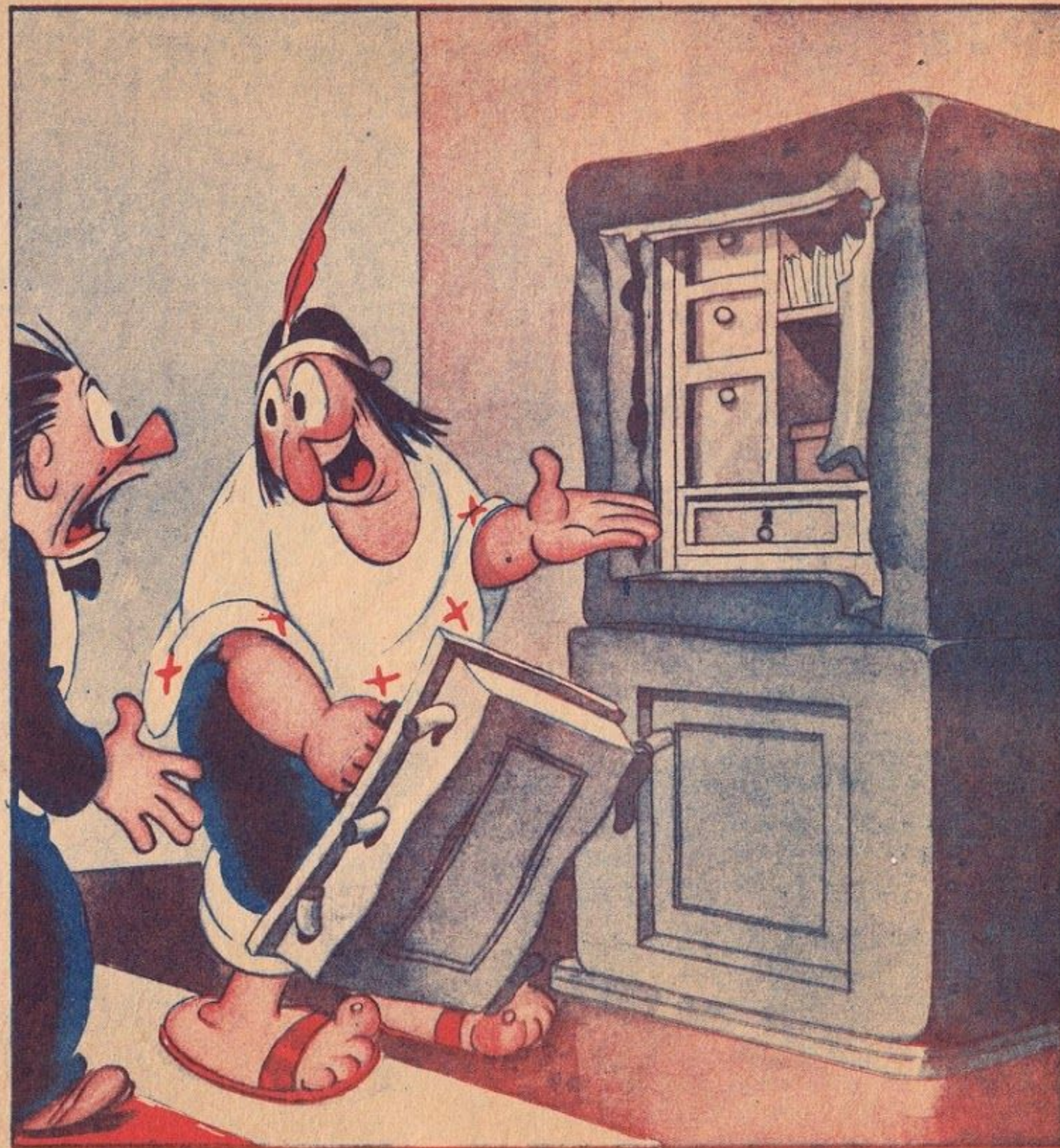


No diga "Salud", diga "Instantina" cuando oiga estornudar, porque Instantina significa Salud cuando una persona comienza a resfriarse. Instantina es el gran producto Bayer de acción ultra-rápida contra resfríos, dolores y gripe. El carnet de 4 tabletas 30 ctvs., la caja de 10 tabletas 70 ctvs., y cada tableta viene herméticamente protegida en papel transparente (celofán).

**Instantina**  
contra Resfríos, Dolores y Gripe



P A T O R U Z A D A S



—¡No entendía la yave de la caja fuerte, padrino!, y me pareció más práctico abrirla de pa' tinón. [osdepatoruzu.blogspot.com/](http://osdepatoruzu.blogspot.com/)



POR  
VICTOR  
CORDOBA

Los hombres me buscan con afán de chiquilines y los chiquilines con seriedad de hombres. ¡Y yo me hago cada plato! Si por milagro cobrara vida animada podría escribir un tratado de psicología. Entonces verían cómo me despacho a gusto. Pero a lo mejor no me animaba a hacerlo porque, ante todo, debo congratularme de haber ganado en poco tiempo más popularidad que un intendente demoleador.

Difícil es que haya quien conozca a la humanidad mejor que yo. Me animo a compartir ese dominio con un luchador de catch, pero con nadie más.

Soy yo quien ha hecho de la escondida, o del escondite, un deporte apasionante. Tan raro, tan fenomenal es dar conmigo que entro en el dominio de lo abstracto.

Todos saben que existo, todos creen en mí, todos ansían tenerme consigo. ¡Pero de eso a materializar mi existencia hay dos mil siglos de luz! Y luz eléctrica, no de velita.

Los fabricantes de chocolatines son generosos. Hacen la felicidad del que me encuentre. Pero la de ellos no es una generosidad ingenua. Dar conmigo equivale a conseguir una comunicación telefónica al minuto, a lograr que las empleadas del correo nos atiendan en seguida, a comprar un billete de lotería por su valor escrito, a encontrar simpático al jefe de la oficina u otras utopías por el estilo.

Ahora imaginense ustedes mis pintorescas andanzas por el mundo.

Yo salí de la fábrica después de correr mil peligros. Pero por fin conseguí verme con otros noventa y nueve chocolatines en una caja, aspirando una atmósfera cargada. Fuimos a dar en un bolichito instalado en un zaguán de barrio. Dos manos huesudas fueron rasgando

cuidadosamente los cien chocolatines. Yo era el número noventa y nueve. Al descubrirme, el hombre abrió las pupilas más grandes que un ojo de buéy.

—¡La tengo, la tengo!— oí que decía. Me sentí secuestrada, cautiva, raptada. Entonces comenzó aquel hombre a formular ofertas como si se tratara de un secuestro.

Me vendió, por una cantidad exorbitante, a un

un caballero de muy buena presencia, que le dijo:

—Buenas tardes, señor. No tenía el gusto de conocerlo personalmente, ni usted a mí. Soy el comisario. He cumplido sus deseos enviándole la vigilancia pedida, pero quiero enterarme de la verdad. Sospecho que lo de la joya no sea cierto, aunque no tengo por qué dudar de su honorabilidad. Pero le ruego me diga toda la verdad, en nombre de la ley. ¿No es la figurita difícil

lo que usted guarda en el segundo cajón de la derecha? Se asombrará usted de esta idea mía, pero me tomé la libertad de hablar con su esposa y, diciéndole que usted se hallaba en grave peligro, conseguí saber toda la verdad Y ahora le propongo que hagamos un pacto...

Y hablaron tan bajito que no pude enterarme de lo que seguía.

El epílogo fué que me sacaron del cajón y pasé a manos del comisario, quien me llevó a su casa. Pero ahí, ¡oh

desventura de desventuras!, el hombre me llevó a su casa, pero no tomó las precauciones que eran necesarias y esa misma noche entraron ladrones, quienes jugaban con la vida en tamaña empresa, desafiando la inmunidad del comisario y hasta el valor de éste, probado en mil trances heroicos.

Lo revisaron todo. Despreciaron joyas valiosas, dinero en efectivo, la libreta de cheques, dos pagarés en blanco, ropas, objetos de valor, ¡todo, todo!

Finalmente dieron conmigo; me colocaron dentro de la patilla hueca de un ante-ojo y allí me tienen.

Piden un dinerito por mi rescate.

¡Si será difícil!

## LA FIGURITA DIFÍCIL

señor que lo esperó en tal parte, a hora determinada, luciendo una flor en el ojal y parado junto al buzón. Sin cruzar palabra, el bolichero me sacó del bolsillo y mientras con una mano me entregaba a mi nuevo propietario con la otra recibía los billetes.

El flamante poseedor me llevó a su oficina en un Banco y me depositó en el cajón de su escritorio, que cerró con llave. En seguida habló por teléfono a su casa y le dió la gran noticia a la esposa.

—¡Ya la tengo! ¡Psch... no hables fuerte! ¿Sabes qué? ¡Si, eso es! La difícil. No se lo digas ni a tu madre. Sí... sí... Ahora voy a hablar.

Colgó el tubo y llamó a otra parte.

—¡Hola! ¿Quiere comunicarme con el señor comisario? No, no. Con el comisario en persona. Bien... ¡Hola! ¿El comisario? Le habla el contador del Banco. Necesito que destaque dos agentes para cuidar el segundo cajón de la derecha de mi escritorio. Tengo una joya preciosa y temo que alguien se haya enterado.

A los diez minutos llegaron los dos vigilantes. Yo, encerrada en el cajón, oía todo pero no veía nada. A las seis, cuando iba a salir el contador, le anunciaron una visita. Ordenó a los agentes que vigilaran desde la sala contigua, con las armas prontas para defenderlo en caso de ataque. Entró



FERRO



# LA RADIO EN BROMA

## GRAGEITAS

### TU NO TIENES LA CULPA, CARLOS

De todos los homenajes rendidos a la memoria de Gardel, ninguno como el romance en dos jornadas que, por Radio Belgrano, le dedicó el trovero Rocatti. ¡Pobre Carlitos! ¡Cuántas cosas se han dicho en tu nombre! Lydia Flora Lanatta habló del reflejo espiritual que había en el "mirar de sus ojos". Aseguramos que fuí así, porque nosotros lo escuchamos con el oír de nuestros oídos. Después habló Norteamérica en pleno. Los que estamos acostumbrados a las películas norteamericanas nunca hubiéramos creído que aquel país hablara con acento tan porteño y tan arrabalero. No faltó tampoco la nota de mal gusto del desastre de Medellín, y fué el broche de oro de la jornada un nuevo episodio de "El malón del diablo".

**MALDICIÓN GITANA**  
Que tu vida sea tan accidentada como un folletín radiotelefónico.



¡A lo que se expone el cantor de la típica los "Zorros Grises"! Canta como un pollito. Todavía los zorros se lo van a comer.

No es exacto que los enfermos del estómago hayan aumentado por la audición "De sobremesa" que hace Silvio Spaventa.

"El cascabel roto" por Radio Porteña. He aquí toda una definición.

Es cierto que el Imperio Británico domina los intereses argentinos. ¡Pero cómo se venga Avilés cuando pronuncia nombres en la lengua de Shakespeare!

¡Qué lindas son las matinées de Radio del Pueblo!

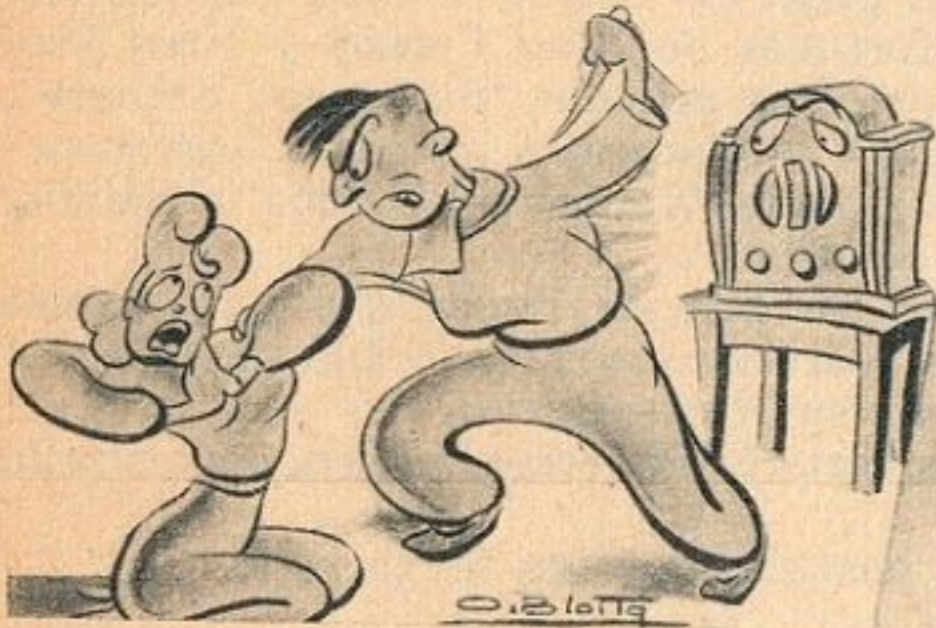
Parecen esas reuniones de familia, que los domingos se hacen en el fondo de la casa y en las que cada cual luce sus habilidades.

—...del servicio informativo exclusivo de nuestra broadcasting...

# TRAGEDIA EN TANGO

El estimado oyente nunca había dudado de su mujer. Pero bastaba que sintonizara cualquier cantor criollo para que éste, lloroso como un cocodrilo y a grito pelado, le contara cómo la traición había malogrado su vida para siempre.

El estimado oyente pensó que él no podía ser una excepción y entró en sospechas. Se puso a vigilar a su mujercita, que era un ángel, y un día, bajo la obsesión del medio ambiente, llegó al crimen pasional. Se comprobó así, una vez más, la elevada misión educadora de la radio.



## DESOBEDIENCIA FILIAL

Lo pescamos al final y el speaker nos dijo su nombre. Fué en Radio Mitre. ¡Cómo cantaba! Decía que la vida para él ya no tenía "atracción" y dirigiéndose a su "madre querida" agregaba: "Perdona a tu hijo esta triste canción".

Nosotros entrevistamos a la viejita.

—No lo puedo perdonar — nos dijo —, ya le he dicho muchas veces que no cante. ¡Pero es desobediente! Siempre fué así, desde chiquito.



# LA RENGUERA DEL "CHUECO"

Este Lalo Pelliciari es impagable. Las cosas que se le ocurren a él no se le ocurren a nadie. Tiene una ametralladora en la garganta, y, naturalmente, alguna vez no da en el blanco.

Durante el partido entre Racing y San Lorenzo, describiendo una jugada del "chueco" García, dijo, textualmente: "tira con la derecha por primera vez en su vida".

Nos imaginamos la sorpresa del "chueco" cuando comprobó, recién entonces, que con la derecha también podía shotear.

## ¡SALVE, OH, CANDIDA!

Celosa de sus fueros, Radio Prieto ha querido crear un personaje como "Cándida". Aspiración lógica, porque Radio Prieto es la onda que tiende un puente entre la península y las Provincias Unidas del Río de la Plata. "Cándida" debiera ser, pues, figura exclusiva de Radio Prieto. Como eso no es posible, la inteligente dirección argentina de esa "broadcasting" ha creado a "Manuela Gutiérrez". Alguien dijo que nunca segundas partes fueron buenas. Claro que en este caso la imitación no es mala. Es peor. Y la creadora de "Cándida" podría decir como ese avisito que anda por el aire y que hemos oído alguna vez: "Imitaciónes. no. Único fabricante: Nini Marshall.



## ÚLTIMO MODELO

—¿Ve usted?... Apretando aquí, suprime las interferencias; apretando allá, elimina las descargas eléctricas...

—¡Ajá!... ¿Y cuál hay que apretar para suprimir las declamadoras?

Hollywood 21. (L. U. P. A.) — Los norteamericanos están descontentos con "Un yanqui en Oxford", porque los que se lucen con esta película son los ingleses, con su famosa universidad. Para tomarse la revancha, un gran productor local, mister Josey Pastenak, va a hacer un film que muestre a todo el mundo lo que es un gran colegio americano.

Como soy amigo de mister Pastenak, fuí con él a visitar la Universidad de Yave, cuyos directores han prestado gustosos el local para que sirva de escenario a la película.

—¿Cómo se llama esta universidad? — le pregunté de entrada a mister Pastenak, porque al principio no sabía el nombre.

—Yave.

—Sí, ya veo — dije, creyendo que me hablaba en castellano —. Le pregunto el nombre.

—Pues Yave. Es una especie de segunda edición de Yale. Las dos abren a la juventud las puertas para triunfar en el mundo, armados de los más altos ideales. Vea ese grupo de estudiantes. Están aprendiendo una cosa novísima: a hablar con los pies.

En un gran salón, centenares de estudiantes, de ambos sexos, bailaban zapateando al compás de un dislocado foxtrot. Una chica de 15 años, pintarrajeada hasta la coronilla, se agitaba como un cocktail y cantaba:

—Con "swing" y más "swing", aprendamos a hablar con

ESCRIBE DICK HERO DESDE HOLLYWOOD...



los pies en un lenguaje rítmico... En un rincón encontramos a un estudiante pensativo y preocupado.

—¿Qué le pasa, amigo? — le preguntamos. —Estoy en un aprieto — nos contestó —. Por no ocurrírseme nada, me van a bochar en el examen. Tengo que hacer un foxtrot en cuya letra no se repita más de doce veces las palabras "my love" y "melody", y no me sale. Harry me ganó de mano. Creó un nuevo baile "Big Aple" y le van a dar una distinción especial.

En un inmenso hall contigo, otro

UNA PELICULA DE ESTUDIANTES

grupo de estudiantes se dedicaba con gran entusiasmo a practicar el "Big Aple". La lección parecía difícil. Se trataba de una mezcla de cancan y zapateo, y había que bailar con una mano en la cabeza y la otra agarrando la cabellera de la pareja.

A continuación, visitamos otro gran local lleno de pizarrones con pentagramas y baterías de jazz en lugar de pupitres.

Así seguimos recorriendo: tres campos de rugby, uno de baseball, seis de tenis, doce rings de box...

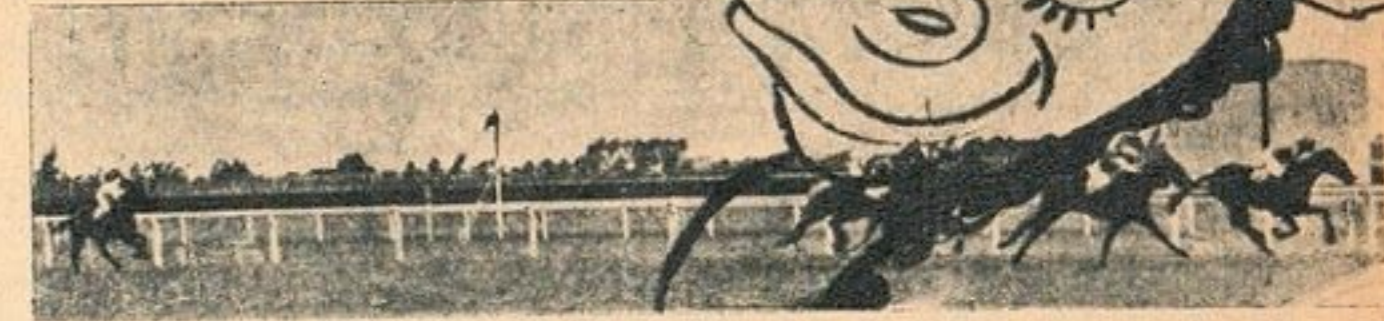
—¿Hemos visto todo? — pregunté.

—¡Ah! ¡Me olvidaba! — exclamó Pastenak.

Atravesamos luego un jardín, y medio ocultas entre árboles, encontramos dos casillitas de madera, con dos letreros donde se leía: "Biblioteca" y "Sala de estudio".



## DE CARRERA



Para hacer el papel de "Uncle Dudley", un caballo que salva las fortunas de Bing Crosby y Fred Mac Murray en la próxima película "Sinng you Sinners", el director Wesley Ruggles está haciendo negociaciones para que el caballo "Ligarotti" trabaje en calidad de estrella en ese film.

"Ligarotti" es ese hijo de Fogón que ganó varios clásicos en el Hipódromo Argentino y fué vendido después para actuar en Norteamérica.

Ahora se convertirá, de crack hípico, en estrella de cine...

Ya decíamos nosotros que era de carrera.

## CORREO CINEMATOGRAFICO



JULIO R. — Jack Oakie es el actor más gracioso de la colonia. Los otros días le preguntaron qué hubiera querido ser, si no fuese Jack Oakie. "Hubiera querido ser mono — contestó —. El mono se emborracha y no duerme. Duerme la mona".

POLY. — En los estudios hay actualmente una racha de películas de aviación. Metro hizo "Piloto experimental". Paramount seguirá la racha con "Hombres con alas". Warner también, porque anuncia una película cuyo título está en el aire.

MARTHA. — No es cierto que Jackie Coogan está por quedarse completamente calvo. Se trata, simplemente, de una noticia descabellada.

MECHITA. — Varias veces estuvo Tyrone Power a punto de casarse. Fué novio de Janet Gaynor, Loretta Young, Sonja Henie y Alice Faye. Espere a que se publique el reparto de su próxima película y le diré con quién estará a punto de casarse esta vez.



# AQUEL DIA EN LAS CARRERAS

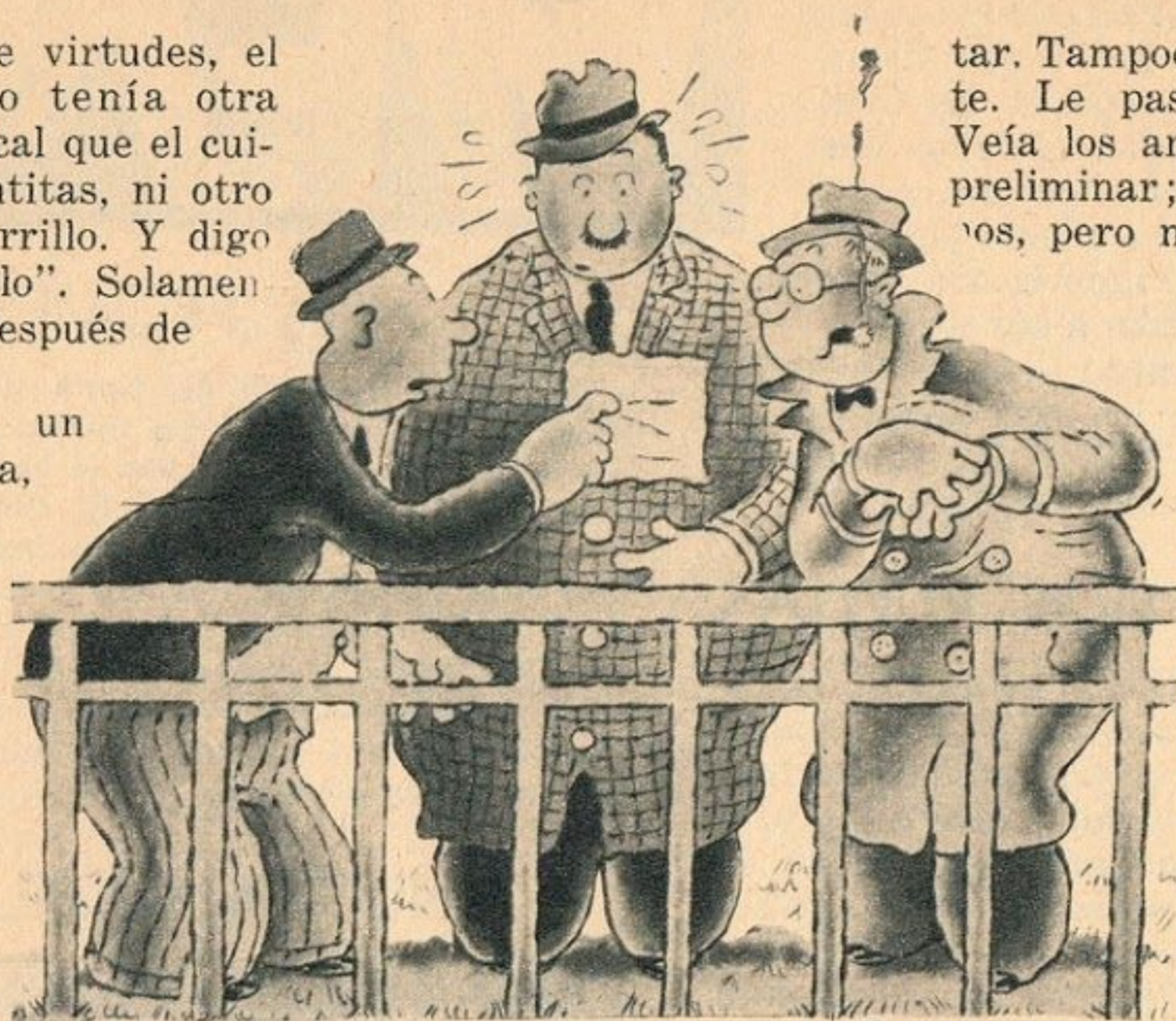
**M**ODELO de virtudes, el hombre no tenía otra diversión dominical que el cuidado de sus plantitas, ni otro vicio que el cigarrillo. Y digo bien "el cigarrillo". Solamente fumaba uno después de la cena.

Sin embargo, un día, en su oficina, la conversación también recayó sobre el tema de carreras. Prestó más atención que de costumbre. Y escuchó tantas cosas interesantes que, interiormente, se reprochó de no haber ido por lo menos un día, uno solo, al hipódromo. Y sobre tablas tomó su decisión. El próximo domingo iría a tentar la suerte. No ya por el interés problemático de ganar unos pesos, sino para tener en su haber una tarde de turf.

Y ese domingo, ante el mohín de despecho de sus geranios y sus diamelas, que despectivamente dijeron: "¡Pssss..., que se vaya!...", y, so pretexto del bautismo del hijito de un compañero, puso cincuenta pesos en el bolsillo y ganó la calle. Medio se le quiso hacer un nudo en la garganta cuando ordenó al chofer:

—¡A las carreras!

Y llegó cuando se estaba por largar la tercera. Estaban cerradas las ventanillas y no pudo apos-



ADOLFO MARZORIO '38

tar. Tampoco jugó en la siguiente. Le pasaba algo extraño. Veía los animales en el desfile preliminar; le gustaban algunos, pero no se decidía...

—Si yo tuviera un indicio — se decía —, tal vez me animaría a jugar; pero así, en el aire, no me resulta. Por ejemplo, le pondría unos boletos a ese blanco, mangas solferino. ¡Pero, a la mejor, me resulta un burro!

—Y repetía —: Si yo tuviera un indicio.

Y lo tuvo. Dos

vecinos de tribuna, ya doctorados en turf, lo habían estado observando. Poco antes de la quinta carrera se pararon al lado suyo. Uno de cada costado. De pronto, con una seña significativa, el de la derecha le pasó a su compañero por delante de la vista de nuestro hombre una hoja donde se leía claramente: "Fulano va dopado".

Por una fracción de segundo se le paralizó el corazón a nuestro héroe. Y el tiempo le fué poco para

P  
O  
R  
M  
E  
S  
I  
C  
H  
E  
S

ir a la ventanilla del dopado y pedir, trémulo de emoción:

—¡Deme cincuenta pesos de ganadores!

—¡Sírvase, señor!

Confundido, nervioso. ¡Hay que tener en cuenta que era la primera vez que apostaba a las carreras con carácter oficial!

Y se dirigió ufano a las tribunas para contemplar el desarrollo de la carrera.

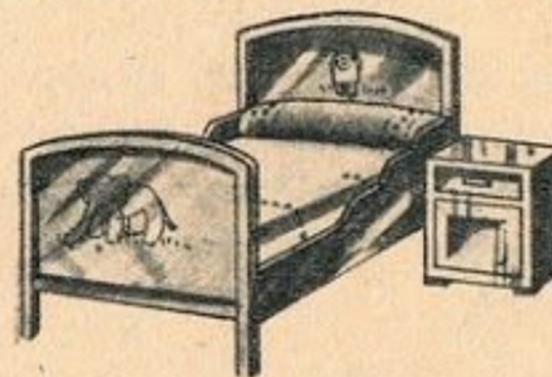
¡Qué alegría indescriptible sintió cuando vio alzarse las cintas y tomar la punta "su caballo" y no abandonarla hasta después de haber pasado el disco!

¡Y qué desilusión cuando el pagador le entregó \$ 51.25 a cambio de su vale que le había costado cincuenta pesos!...

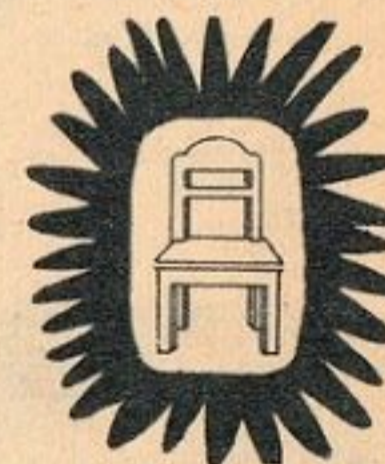
El buen hombre no se explicaba el porqué de tan poca ganancia.

Nosotros sí. El "dopado" de los catedráticos se llamaba Botafogo y pagó \$ 2.05!

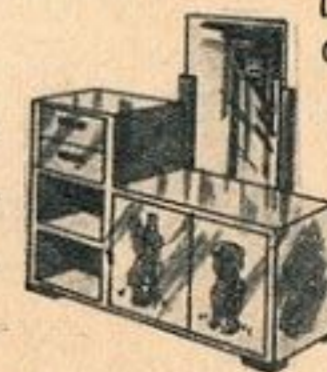
**LECTOR DE PATORUZÚ!**  
**UN ÚTIL REGALO PARA SU HIJO!**



**"EL INDUSTRIAL ARGENTINO"**  
CORRIENTES 2570  
UNIÓN TELEFÓNICA 47-2022



- 1 Camita Colegial \$ 45.—
- 1 Mesa de Luz \$ 15.—
- 1 Toilete \$ 45.—
- 1 Ropero \$ 58.—



LE OFRECE ESTA OPORTUNIDAD  
**"EL MODELO SPLENDID"**

Esta silla haciendo juego se regala a todo comprador presentando o enviando este aviso.



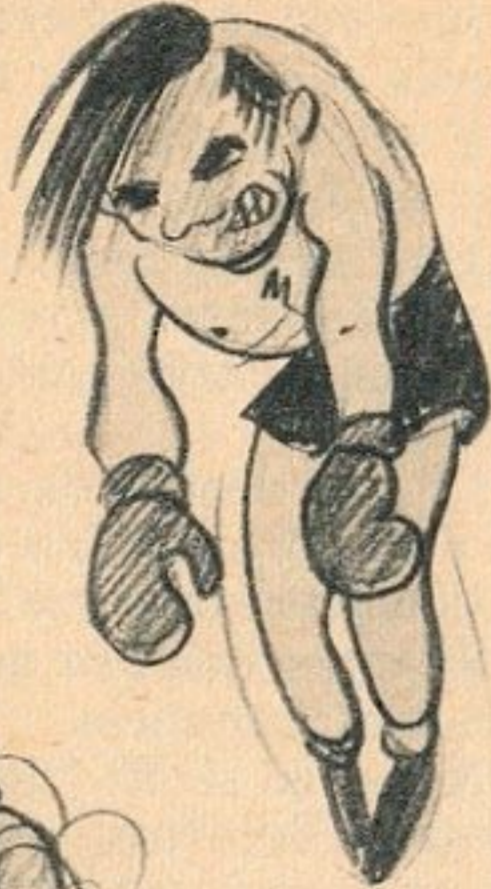
Solicite CATÁLOGO GRATIS

**Precio Propaganda 150.-**  
Juego al laqué, completo \$ 150.-

## IMPRESIONES DEL COMBATE LOUIS - SCHMELING

La familia Louis no aumentará, pero lo que es la libreta de Banco pronto va a necesitar un suplemento de varias hojas...

En Berlín, la venta de aspirinas la noche del combate fué importante. Hay accionistas de la Merck que piden el desquite entre el alemán y el negro. ¡Tiburones!



Los directores técnicos de la película: "¿Y qué hacemos con los tres metros y diez centímetros de film?..."



¡Es raro que Schmeling haya aguantado tan poco! —Como siempre dice: Max...

Al llegar un señor que tenía "ring-side" de cincuenta dólares y la pelea ya había terminado, dijo:

—¡A este alemán sí que le podían haber vendido un poco de gas helio, para que durara tres "rounds" sin caer!...

Una pregunta que asoma en Alemania.

—¿No será una venganza judía de Joe Jacobs?

## PALOFOBIA

En el Tortugas Country Club y por el Torneo Triangular, el equipo de los Colorados perjudicó al de los Verdes por cinco bochazos contra cero absoluto. ¡También! Jugando Del Piano en los Verdes... ¿cómo no iban a sonar?

—¡Caramba! —decía Inchauspe, uno de los perdedores—. El Torneo es Triangular y, sin embargo, lo vimos cuadrado...

## SOBRE DOS RUEDAS

El Club Ciclista Femenil de Villa Devoto se rompió todo organizando una sensacional competencia de señoritas. Entre los premios había carteras, valijas de bordar, zapatos, echarpes, cinturones, pullovers y corbatas. ¡Formidable! Por eso una optimista concursante, dijo al salir de su casa con la bicicleta al hombro:

—¡Hasta luego, mamá! Me voy a vestir al concurso.

## LA CATASTROFE

En la zaga de Argentino Juniors reapareció el veteranísimo Ramón Mutis.

—¡Caramba! —refunfuñaba un hincha de los morados—. ¡Hay que ver la plata que ese hombre le cuesta al club!

—¿En primas?

—¡Qué primas! ¡En linimento!



## LA PROMESA

En las preliminares del Luna, Silverio Pérez sigue descabezando muñecos. La misma noche en que Castillo jugó a los bochazos con el chato Hurtado, Pérez lo acribilló a Gabriel Peña. El morocho hizo honor a su apellido, pero recibió tantos bollos como para instalar una panadería. Por eso lo elogiaron a Silverio entre los "portugueses" del ring-side.

—¡Me gusta Pérez! —apuntó uno—. Es un muchacho que "pinta" muy bien.

—Ya lo creo —retrucó un irónico—. A mí me barnizó un juego de mesa...

## NUEVA HABILIDAD



La foto nos muestra el nuevo sistema ideado por uno de los zagueros más cotizados de nuestro ambiente deportivo para demostrar su entusiasmo por los colores que defiende. A cada avance adversario, para no morderse de rabia, se va hasta el arco y muerde los parantes. Las malas lenguas aseguran que hace mejor esto que rechazar la pelota...

# DADADAMO

por  
IPIPURRA

## UN ARQUERO ARABE

La foto nos muestra a Benjúi Alabamé Tudoaveinte, arquero árabe, que no puede olvidar viejas costumbres... El mencionado profesional, cada vez que hace una atajada y lo atropellan, se hincaba, agacha la cabeza y pronuncia el clásico: "¡Alá!"...



## CARTELERA

**LOS TRES DIABLILLOS:** De la Mata, Erico y Reuben.

**AYÚDAME A VIVIR:** Algunos jugadores a sus clubs...

**EL POBRE PÉREZ:** Pérez, arquero de Lanús.

**FANTASMAS BOHEMIOS:** Atlanta.

**EL NIÑO DEL CUENTO:** Pedernera.

**VIENTO NORTE:** Tigre.

**LA CASA DE LAS MIL LUCES:** La Asociación del Fútbol.

**CLUB DE SEÑORITAS:** Mastrángelo, Buglione, Spitale, Valussi, etc.

## HAY QUE SABER ELEGIR

En una carrera de ochocientos metros disputada en el club Enrique Thompson, el aficionado V. Hoyos se clasificó cuarto, y eso porque no corrieron más que cuatro.

¡Ya ve, amigo Hoyos, lo que es no saber elegir un deporte adecuado. Háganos caso. Si usted "V. Hoyos", dedíquese al golf.

## ESTOS SANTAFCINOS

Desde Santa Fe anuncian que el Ciclista Moto Club organiza una carrera de cien minutos. ¡Miren que son "escombreros" algunos cuando quieren decir "una hora y cuarenta"!

## SE ALQUILA

En el concurso de pesca del Club Neptunia, el aficionado Esteban Kulesso consiguió cinco piezas en un par de horas.

—¡Y yo que no puedo conseguir un departamentito desde hace dos meses! —chilló uno de los espectadores.

## PEQUEÑECES

No es raro que al back de Platense, en el partido con Peñarol, lo hayan zarandeado de un lado para otro, paseándolo...

—¿Quién de ustedes no ha oído hablar del Paseo del Prado, en Montevideo?

Para desquitarse, los de Montevideo tienen a Palermo. ¡Y es lógico que hubiera leña, porque Palermo tiene su bosque!

El "yachtsman" R. Gamba, que timoneaba el "yacht" "Cuzco", entró último en una regata.

Por esta vez hay que creer en la "renguera del perro"...

Debuta un tipo Ayes en Huracán, y, lógicamente, la hinchada quedó dolorida. Y al crack Alberti, que erró el penal pateado sobre la hora de terminar el partido, le han tomado una boleta de inscripción en el Tiro Federal.

Cuando aquel wing se casó, todos los regalos que recibió fueron centros. Centros de mesa.

River Plate hizo correr en la costanera una prueba ciclista de velocidad, la que ganó Isidoro Carbonero. No queremos discutir el fallo, pero nos parece que en esto de Carbonero debió haber algo oscuro.

Vino para el Luna Park y lo depositaron en el correo. Era un paquete.

El puntero derecho es el del maestro de escuela. El de Rácing es un puntero chueco.

Los referees amonestan siempre al back izquierdo de All Boys, porque Gritta...



# DE OREJA A OREJA



—¡El señor está afuera!... ¡Le repito que está afuera!...



—¡Che!...  
¿Y ése?  
—¡Dicen que era el mejor jockey de Bombay!



POKER DE SEIS



—¿De modo que estaba así la palanca mayor?... ¡Con razón no pudimos hacer descender al dirigible en los últimos dos años!...



—¡Ya sabía que la camarera se iba a olvidar de despertarme en Mendoza!

# LA FAMILIA DE PANCHO ARGÜELLO

## EL NENE DICE PAPA

¡Yo no sé si algún día llegaré a entender a esta gente! ¡Tendrían que haber visto ustedes el escándalo que hicieron en esta bendita casa porque el nene de Ofelia (¡cáiganse de espaldas!) dijo papá! ¡Les parece que eso era para hacer tanto barullo y estarse todo el día pasándose al mal criado de brazo en brazo y diciéndole cada tres minutos así?

—¡Diga el nene lindo, papá! ¿A ver?, diga: papá...

—Diga el caprichosito de su abuelita, papá. ¿A ver?, diga: pa-pá...

Y el chico, hubiera jurado que no dijo una sola vez papá, porque apenas movía los labios (debía tener un hambre de padre y señor nuestro) ya lo tapaban con una gritería infernal.

—¿Oíste? ¿Oíste? ¡Dijo papá!

¡Mejor que lo hubieran dejado tranquilo con su mamadera! Y si tendría tupé esa bobalicona de Ofelia que no hacía más que exclamar:

—¡Si parece un lorito! ¡Vean cómo repite!

¿No era insultante esto?

Por fin, cuando vino don Pancho, las cosas se pusieron en su orden. Don Pancho sí que sabe comprender hasta a las criaturas.

—¡Pancho, Pancho! —gritó doña Josefa con el mal criado en brazos: —Oílo... ¡Verás qué preciosura! Dice papá. A ver, ricotoncito de su abuelita, diga pa-pá...

Por lo visto se habría quedado mudo el chico, por-



que lo único que hacía era meterse los de-

ditos en la boca (¡si será mal educado!), y reírse de su abuelita que insistía, insistía:

## UN ARGENTINO 100 x 100

POR EL LORO DE LA CASA

—Diga pa-pá... ¿A ver... la monadita?, diga, papá...

A las cansadas y después de haberse pedido mil veces, oí clarito que el nene decía:

—Bu-bú. Bu-bó.

Y doña Josefa dió un tremendo salto de alegría.

—¿Oíste? ¿Oíste? Dijo pa-pá.

Ni don Pancho, ni yo, ni nadie, había oído tal cosa, pero nadie se preocupó en contradecirla.

Más tarde, llegó Lorenzo, y la escena se reprodujo exactamente igual una vez más:

—Ya dice papá —decía Ofelia lo más oronda, como si esto fuera un timbre de orgullo para ella.

Y vuelta a: "¡Diga papá!", a tener que soportarlos y conteniéndome para no decirlo yo mil veces hasta aturdirlos a todos, ¡a todos! Y para colmo, el chico parecía haberse quedado mudo de golpe, porque no hacía más que chuparse el dedo y mirarlos como si les estuviera tomando el pelo.

Lorenzo, ¡cuándo no!, se puso nervioso. ¡Y como para no asustarlo al bebé acercándosele y gritando como un marrano!

—¡Diga papá! ¿A ver? ¡Diga papá!

Y en vez de decirlo, el chico, más inteligente de lo que yo suponía, se puso a llorar a gritos. Si le daban el sonajero se componía, pero en cuanto le insinuaba Ofelia que dijera papá, para que lo oyese el gazzápiro

de su marido, el nene otra vez se desataba en un llanto terrible.

Y así hubieran estado toda la noche si don Pancho (mi patroncito) no hubiera intervenido. Tendrían que haberlo visto con la seriedad hipocritona con que dijo:

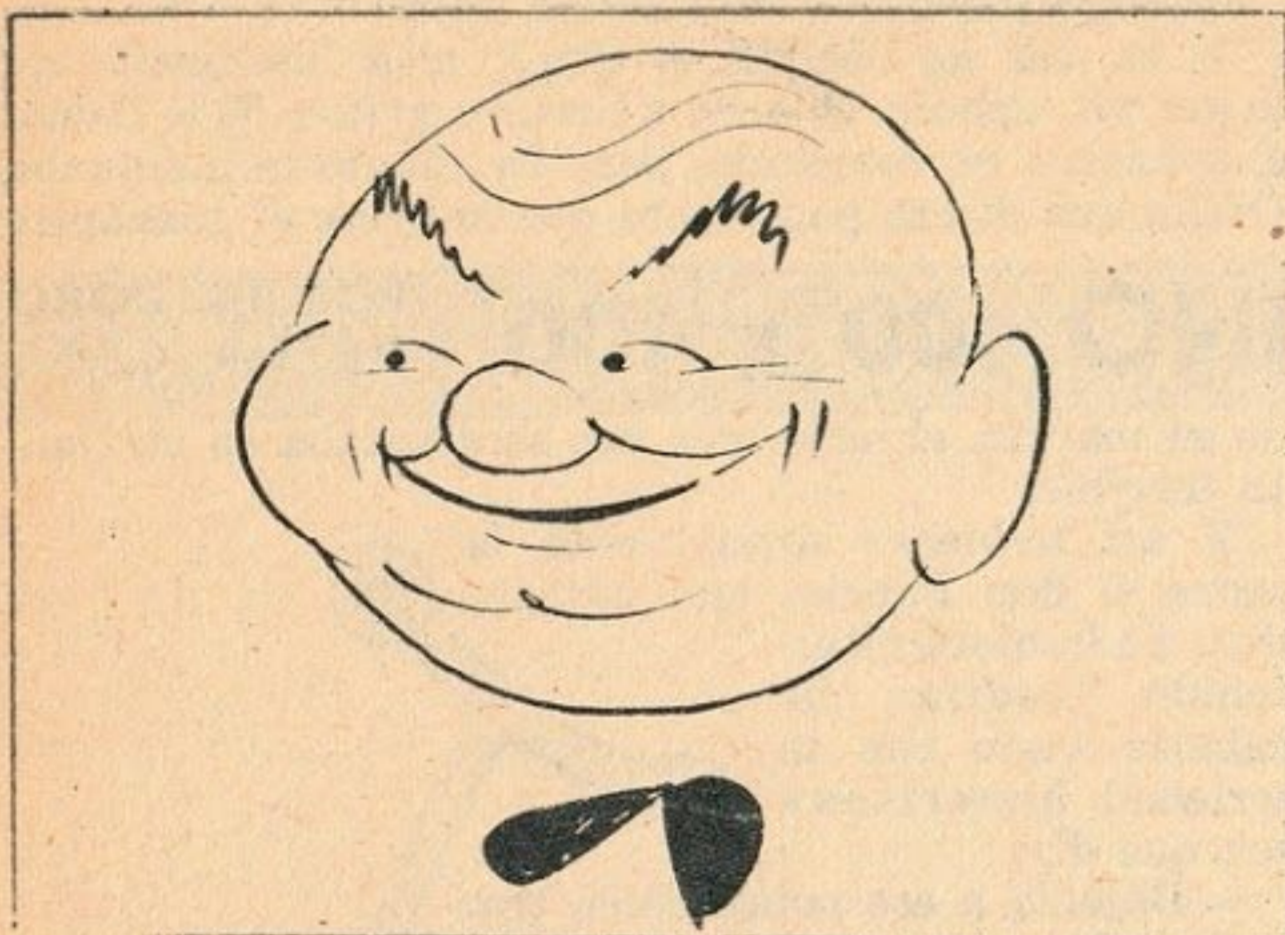
—Déjenlo a ese pobre chico tranquilo. ¿No ven que no quiere decir papá porque le da vergüenza...?

A buen entendedor pocas palabras bastan. Lorenzo le echó una mirada como para fulminarlo y se fué a la cocina a pellizcar algo.

A mí me dió tanta risa que, por reírme, casi me caigo del palo. ¡Menos mal que me agarré a tiempo! ¡Mi patroncito! ¡De una sola pieza, de una sola pieza!



**¿En qué momentos pondría Vd. esta cara?**



**¡CON UN POCO DE INGENIO USTED PUEDE GANAR ESTE CONCURSO!**

**\$35**

EN PREMIOS

A las SOLUCIONES MAS HUMORISTICAS:

- \$ 20 al primero
- .. 10 .. segundo
- .. 5 .. tercero

Para intervenir en este concurso no es necesario ser dibujante. Basta con que envíe una respuesta ingeniosa, con letra bien legible, a: Concurso "¿En qué momentos pondría usted esta cara?", Revista PATORUZÚ, Avenida de Mayo 1410, Buenos Aires.

Se aceptarán las soluciones recibidas hasta el 6 de julio debiendo venir cada una acompañada del cupón insertado aquí:

-----CUPÓN DEL CONCURSO-----

Nº 42

Nombre .....

Dirección .....

Localidad ..... F. C. ....

# CONCURSO DE FOTOGRAFÍAS HUMORÍSTICAS

Se publicarán quincenalmente las tres mejores, premiando a cada una de ellas con \$ 10 m/n.

Este concurso de fotografías humorísticas tiende a estimular el ingenio de nuestros aficionados, pero ellas deben ajustarse estrictamente al sentido moral, que es norma de nuestra revista. Los temas de composición son libres. Las fotografías deben ser claras, teniendo en cuenta su posible reproducción, y deben ser remitidas a "Concurso de Fotografías Humorísticas", Revista PATORUZÚ, Avenida de Mayo 1410, Buenos Aires.

Entre la numerosa cantidad de fotografías recibidas, merecen los premios correspondientes a esta quincena las publicadas aquí.



"El hombre y la bestia", remitida por Enrique Vitas, Humberto 1º 1633, Capital Federal.



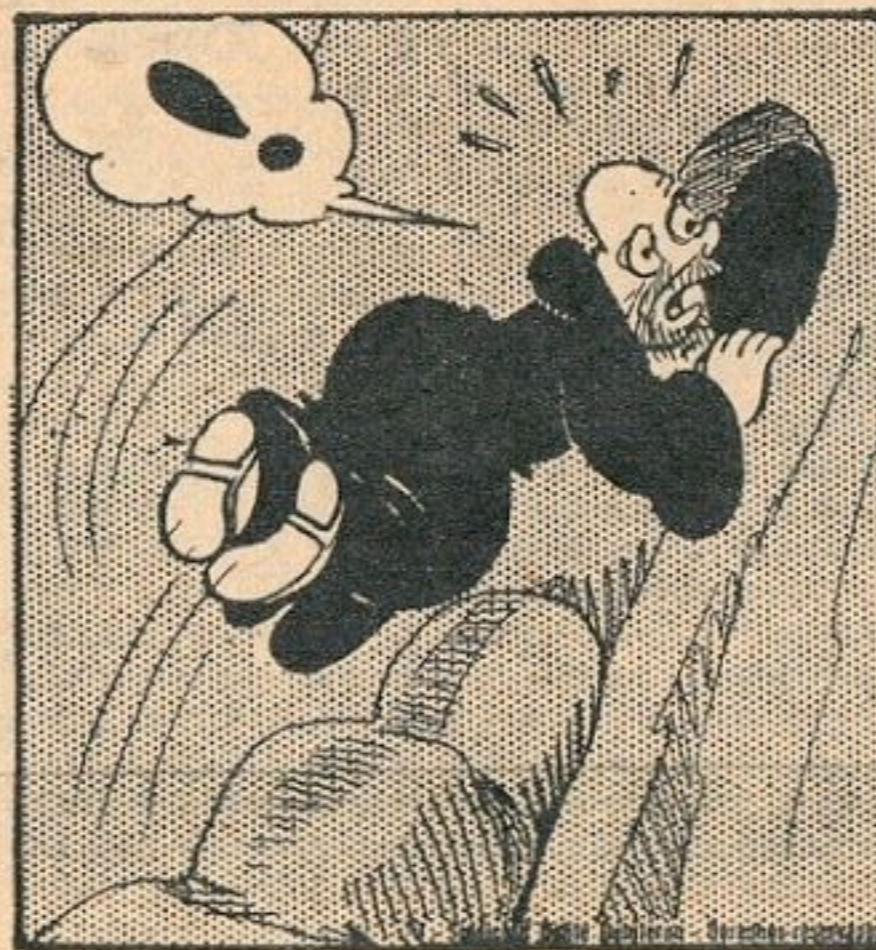
"La rival de Greta Garbo", remitida por Carlos Latorre, Cabildo 1943, Capital Federal.

Los premios se pagarán únicamente los días miércoles, de 17 a 19 horas.

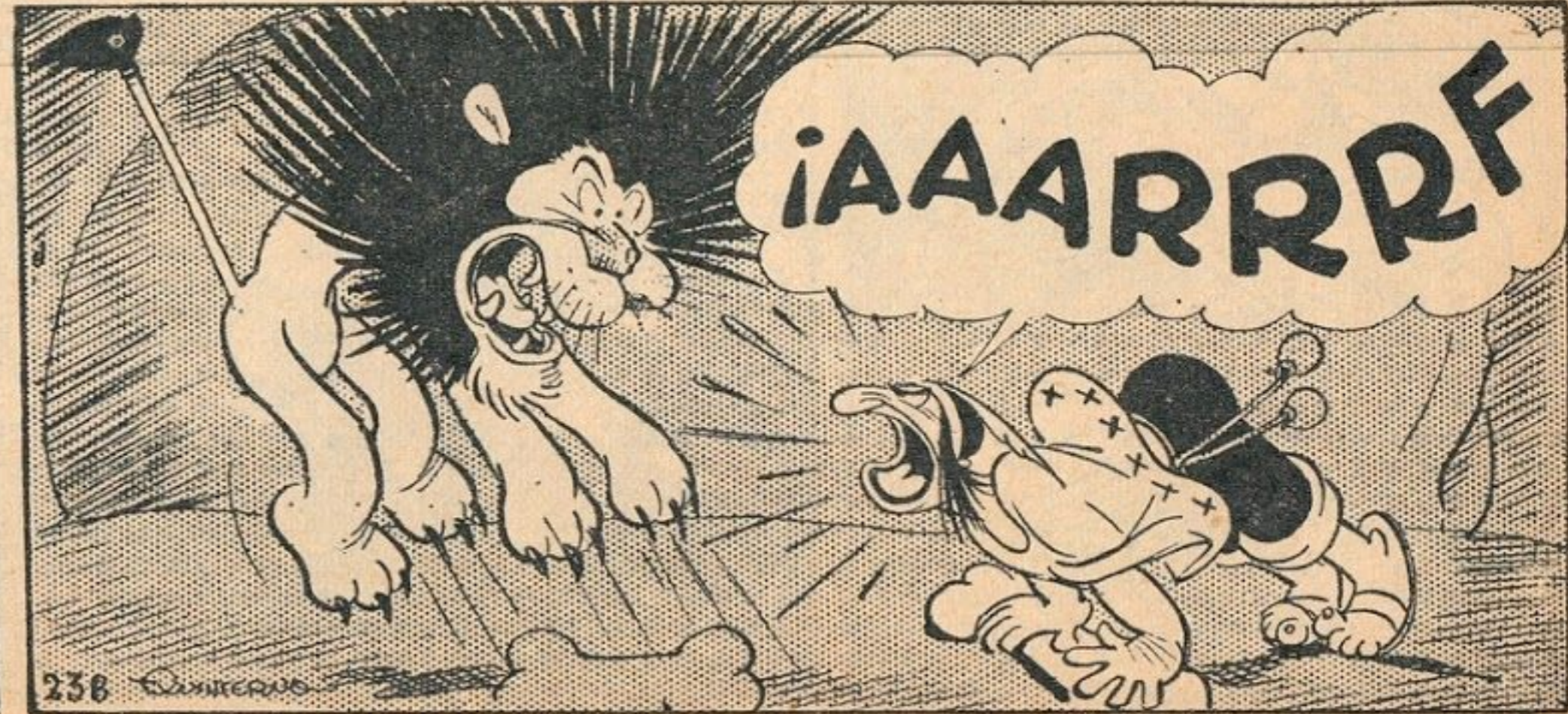
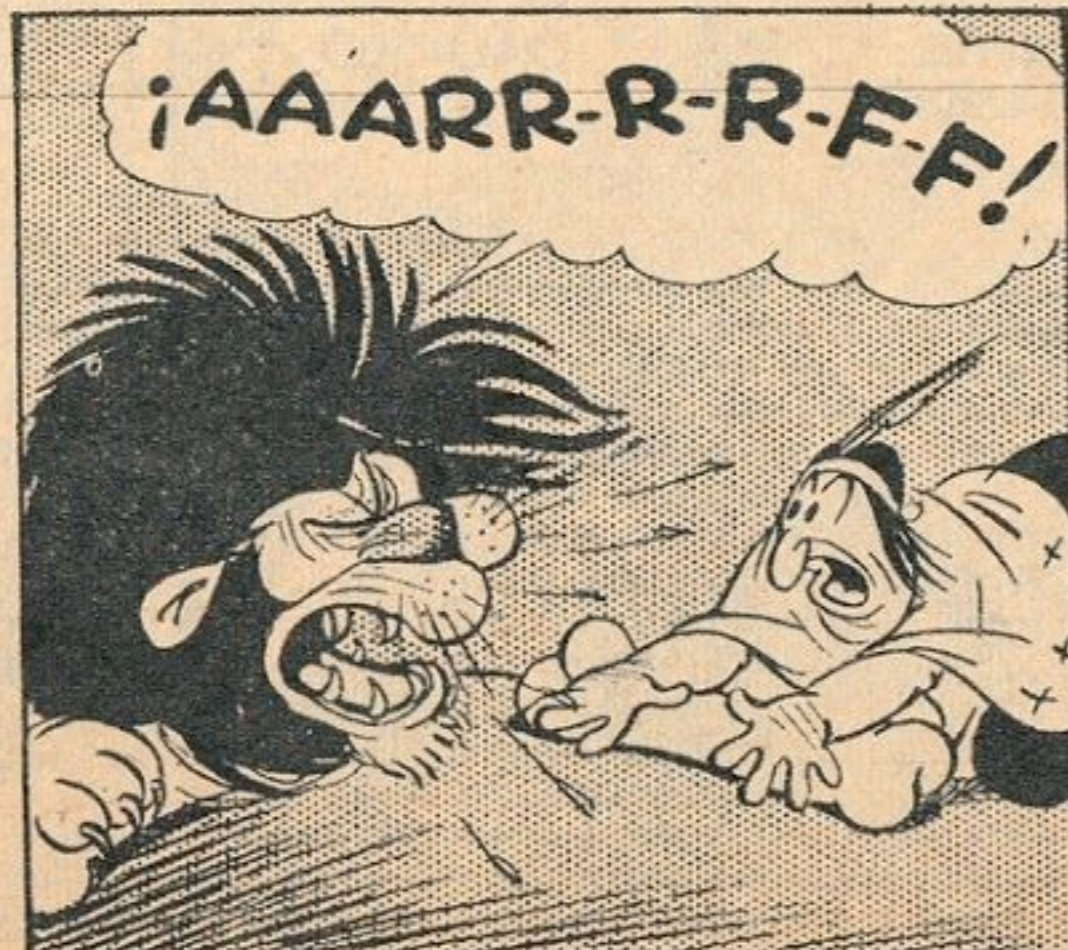
"Un criollo de ley", remitida por Julián de las Cuevas, Corrientes 2470, Capital Federal.

# COLECCIÓN "PATORUZÚ"

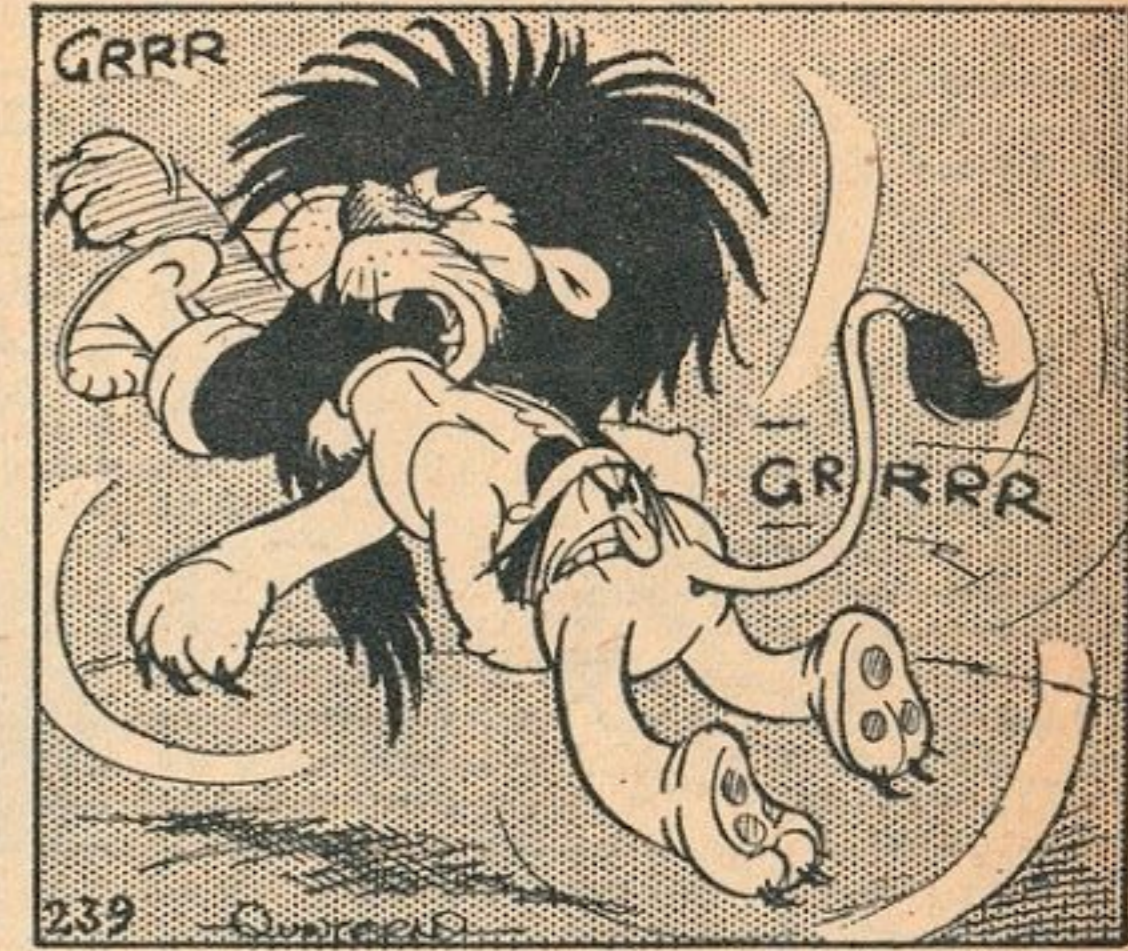
*Si tiene que luchar él, ¡no pide ni da cuartel!*



*¡Al espantoso rugido, contesta con un bramido!*



*Mordiscos vienen y van, ¡como en el catch as catch can!*



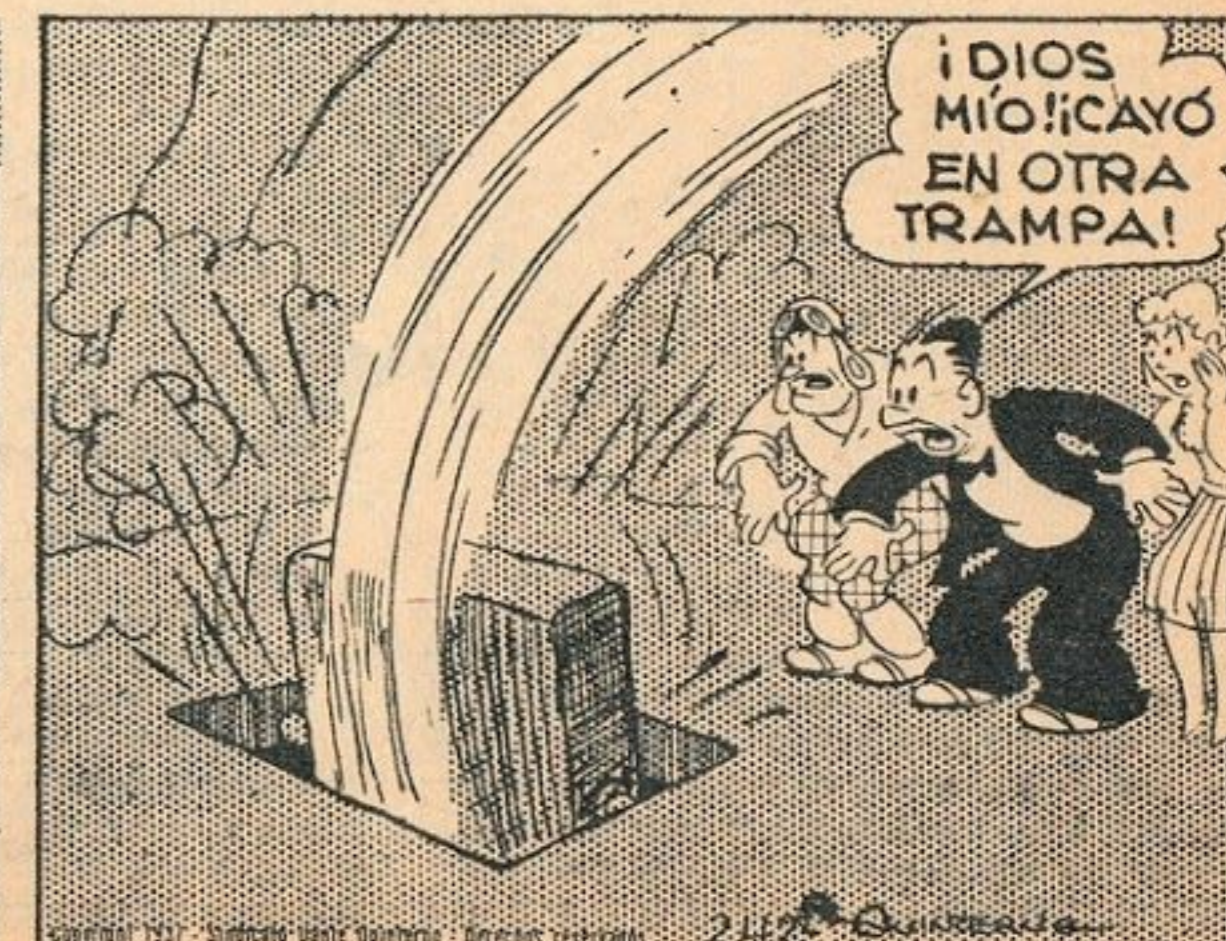
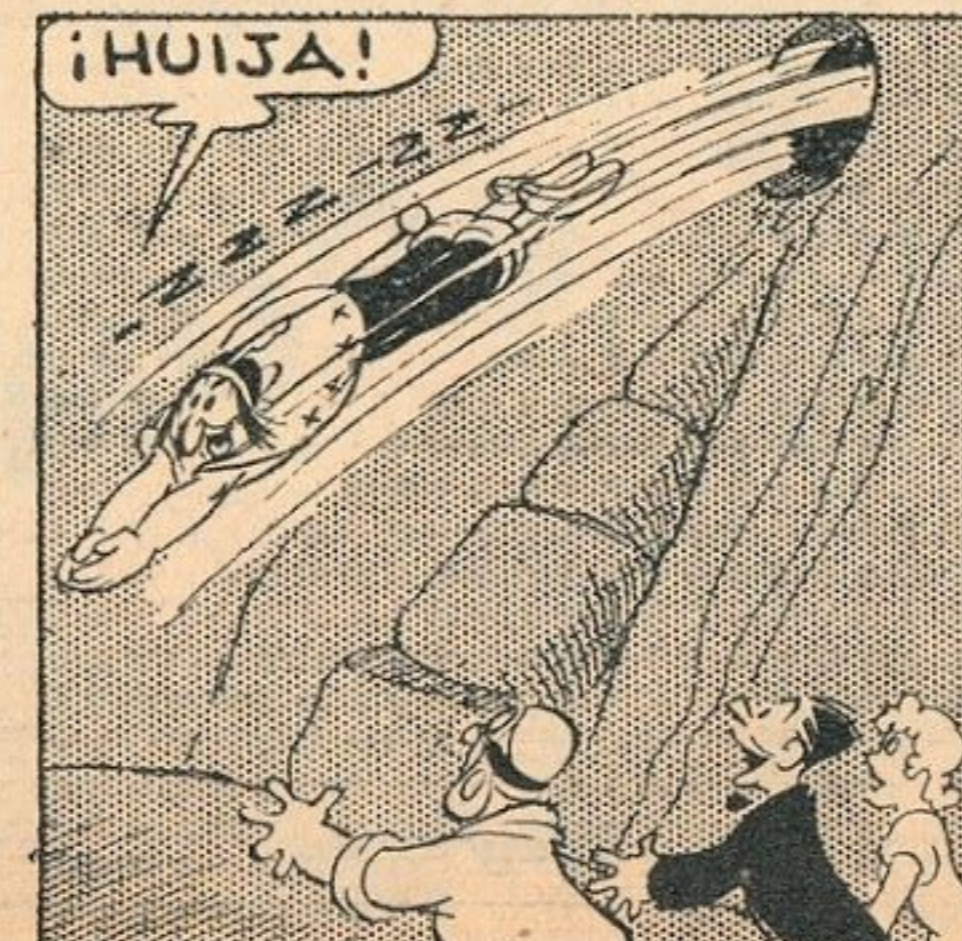
*Suenan en los corredores, ¡lamentos desgarradores!*



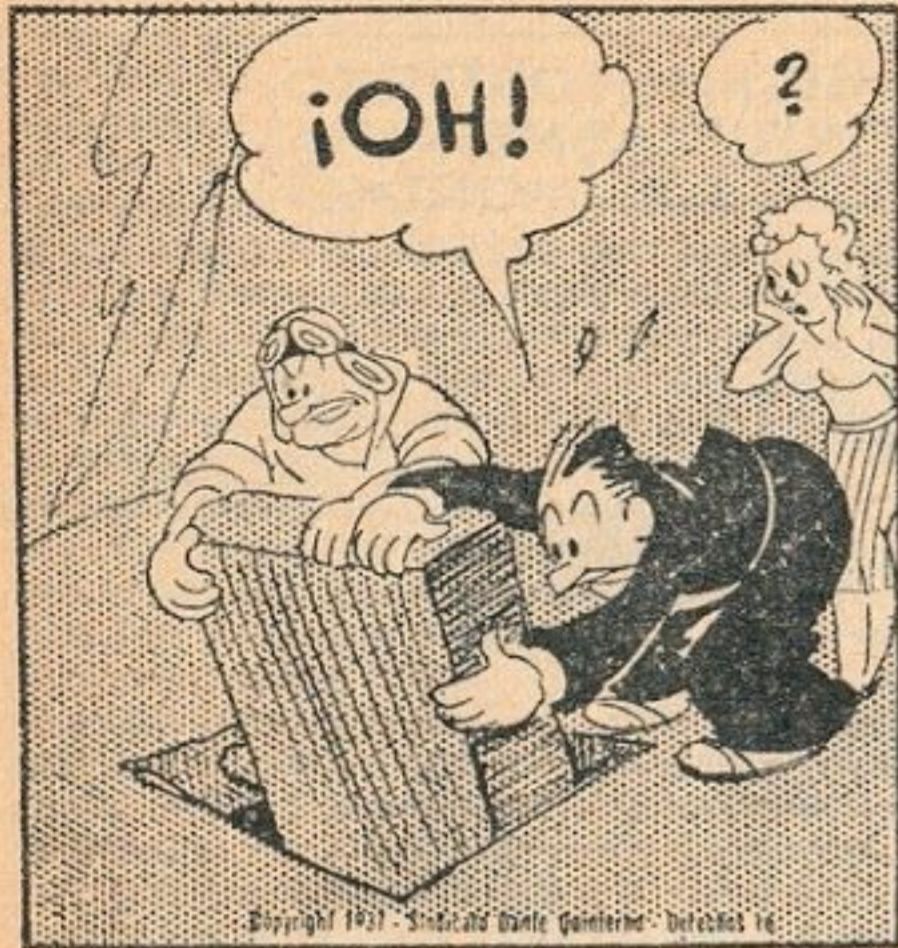
¿No merece un monumento, o un premio de "La Sarmiento"?



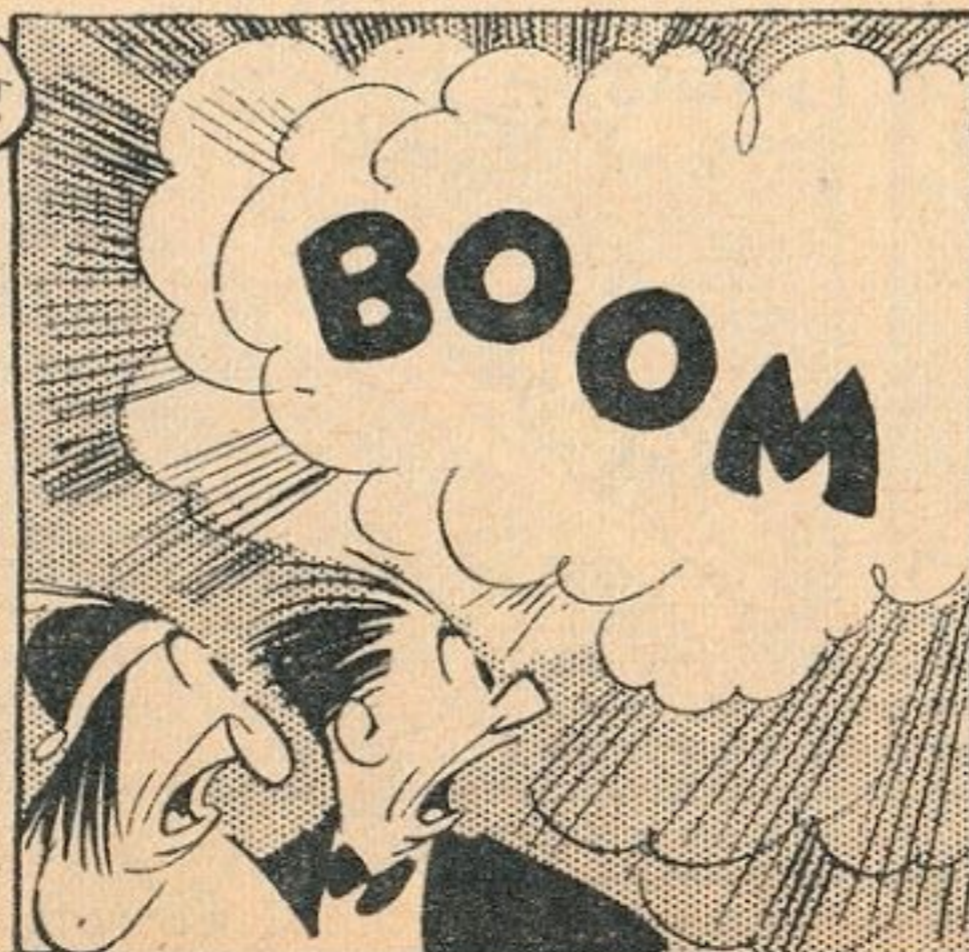
Salta veloz cual Pampero, ¡mas se mete en otro agujero!



*¡Oh, lector! ¿No os asombra? ¡Halló el tesoro y la bomba!*

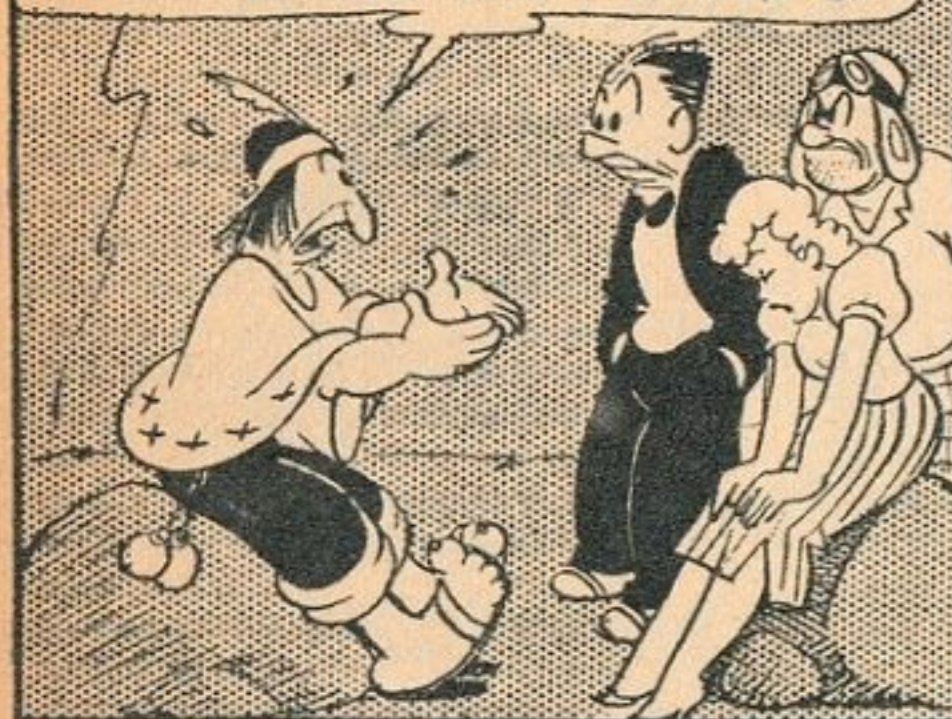


*El muy canalla y ladino, ¡les ha hundido el submarino!*



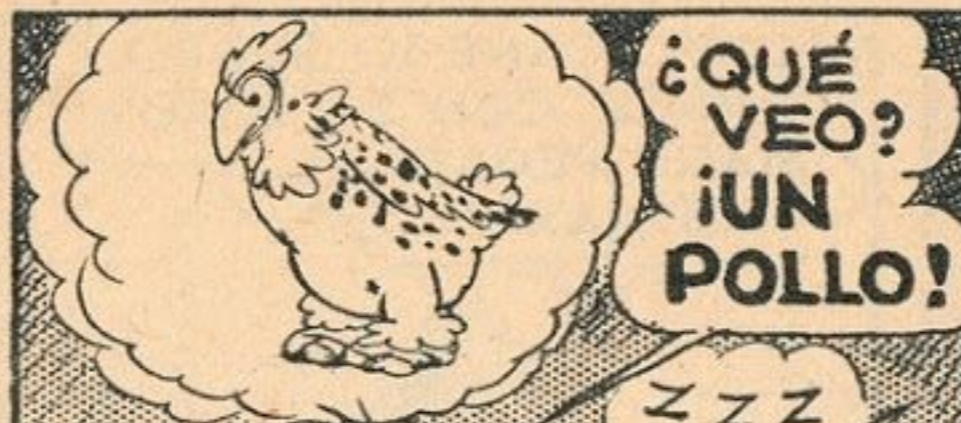
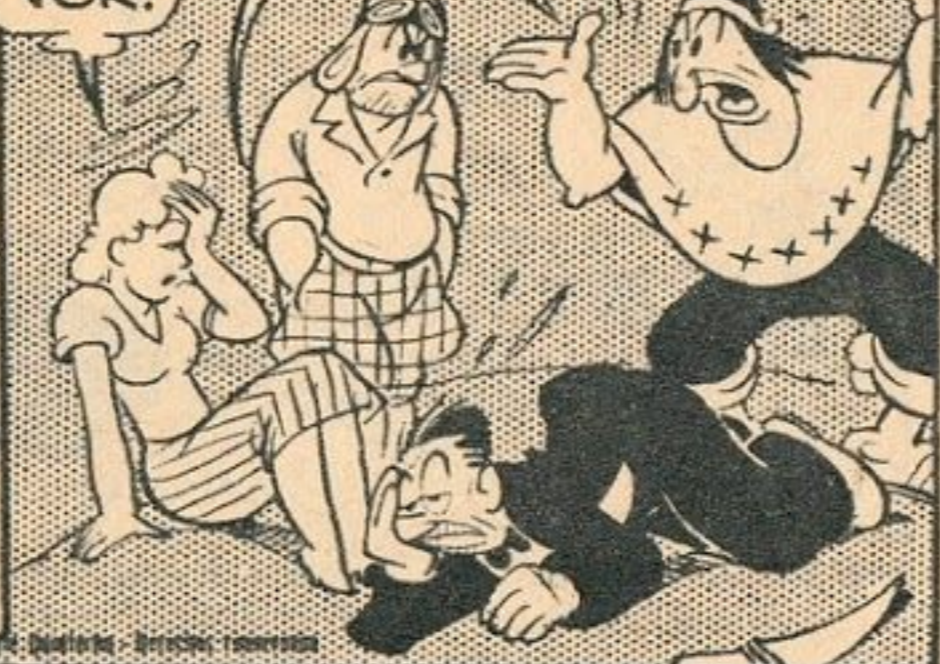
### ¡Sufre de alucinaciones!, ¡por el hambre ve visiones!

¿Y AHURA, COMO CANEJO SALIMOS DE AQUI?... ¡NI SIQUIERA NADANDO, PORQUE UDS. NO AGUANTARIAN, PO!



TRES DIAS DESPUÉS, EL HAMBRE TORTURA A NUESTROS AMIGOS!

¡UN PEDAZO DE PAN, POR FAVOR!  
¡NI UNA RATA!  
¡TENGAMOS FÉ EN TATA DIOS, Y VAMO' A DORMIR PA OLVIDAR EL HAMBRE!



¿QUÉ VEO? ¡UN POLLO!

ZZZ

Y ESA NOCHE...



¡COMIDA!

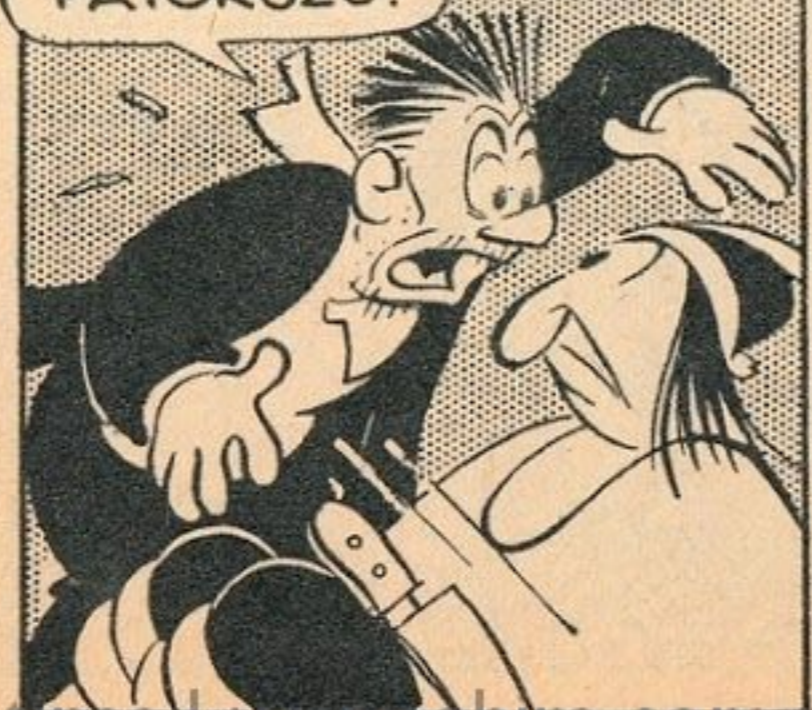
### Lo quería alimentar, ¡y se iba a dejar matar!

PATORUZÚ DESPIERTA CUANDO ISIDORO, QUE DELIRA DE HAMBRE, SE LO VA A DESPACHAR CREYENDO QUE ES UN POLLO!

¡AH!... ¡QUÉ BOCADO EXQUISITO! ¡SE ME HACE LA BOCA AGUA!



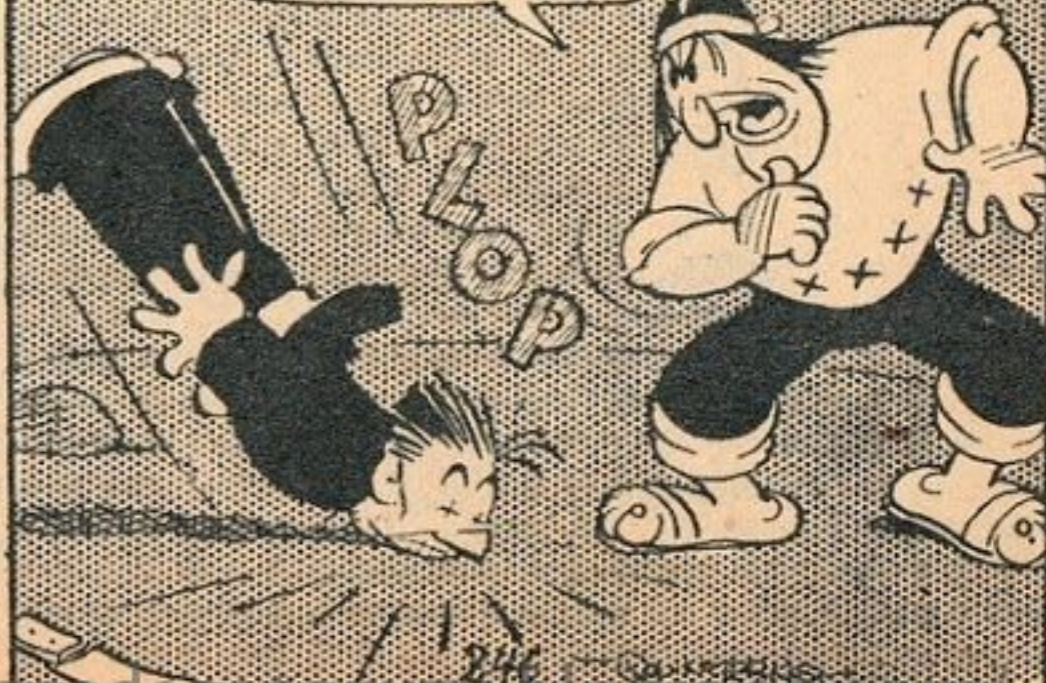
¡OH!... ¿QUÉ IBA A HACER? ¡SI SOS PATORUZÚ!



¡PERDÓN! ¡EL HAMBRE ME HIZO DELIRAR Y TE CREÍA TODO UN POLLO!... ¡PERO... Y VOS!... ¡TE DEJABAS MATAR!



¿ME HAS VISTO CARA'E SACARLE EL PAN DE LA BOCA A NAIDES, CANEJO?



### ¿No contempláis con dolor, a este heroico pescador?



### No hay que tener vanidad, isi hay hambre en la humanidad!



# Definiciones

Por Marianito

Un gobernador es una carta abierta.

Una corona de azahares es un solemne traje negro al lado.

Un testamento es un lío.

Un norteamericano es una goma de mascar.

Un italiano es un "commendatore". Varios negros es una orquesta cubana.

Una puerta abierta es "la ilusión que volvés".

Un "express" es una espera.

Una mamita joven es un arrorró.



El casamiento de un compañero es una suscripción en la oficina.

Una señora preparando cera para el piso es un incendio.

Una puesta de sol en el campo, es un cuadro. Y en el mar, también.

Un negro es un ordenanza del Congreso.



## UN REGALO QUE SERÁ BIEN RECIBIDO MUÑECOS

# PATORUZÚ

### EN FINO PAÑO LENCI

TAMAÑO	67	ctms.	\$	25.-
"	45	"	"	15.-
"	30	"	"	4.50
"	25	"	"	1.95

### EN GOMA LATEX IRROMPIBLE

UNICO TAMAÑO	\$	3.95
PULSERA con dijes PATORUZÚ y UPA	"	4.50
PRENDEDOR con dijes PATORUZÚ y UPA	"	4.50

EN VENTA EN LOS PRINCIPALES BAZARES Y JUGUETERIAS



# PRETEXTOS

## PRETEXTOS BÉLICOS

La nación A cuenta con veinte mil aviones de bombardeo.

La nación B, con diecinueve mil novecientos noventa y nueve, porque falta terminar uno.

La nación A tiene dos mil tanques y la B, dos mil tres. Las escuadras de las naciones A y B son exactamente iguales, salvo que en la de B falta un salvavidas o sobra un marinero, y en la de A sobra un salvavidas o falta un marinero. (Ambos problemas se discuten en Ginebra).

Hay demasiada armonía de criterios, sobra similitud en las ambiciones...

En la capital de X, un natural de A tiene un negocio de carpintería y uno de B le compra una mesa; esa noche, a la señora de éste se le engancha una media en una astilla de la pata de la mesa y se le corre un hilo...

El asunto pasa al marido, y al carpintero... Se van a las manos, de las manos a la comisaría, de la comisaría a las embajadas, de las embajadas a Ginebra, y de Ginebra... al infierno.

Es un justificado pretexto bélico.

## PRETEXTOS DIPLOMÁTICOS

La existencia del introductor de embajadores es el pretexto diplomático "Múltiple N° 1".

Nadie puede dudar que un embajador que viene al país a acreditarse podría tomar solo un taxi en el puerto y, llegado a la Casa de Gobierno, golpear con

los nudillos la puerta del despacho presidencial, y asomarse con un afectuoso "¡Hello, Baby!"...

¡Pero no! Es indispensable que el introductor lo acompañe en este recorrido, para que se asome primero a cerciorarse de que

S. E. no será sorprendido escuchando en la radio un drama policial o jugando un tute

Por MIRELLA



con codillo.

Del mismo modo, cuando el embajador regresa a su país, este señor deja al embajador en el barco, y permanece en el muelle con un gesto de pena contenida, hasta que retiran la planchada. Pero, en realidad, su objeto no es otro que asegurarse de que el embajador se fué de veras...

## PRETEXTOS PROFESIONALES

La novia del doctor Famini le prepara toda clase de fantasías culinarias. Souflés, lechuguítas rellenas, pastelitos vacíos, cremas etéreas... Pero Famini ya conoce la delicadeza gastronómica de su amada y

ha adoptado una línea de conducta práctica e irreprochable. Come poco, con inapetencia de enamorado, enhebrando la comida en la puntita del tenedor. Después de la cena, y a veces antes, para no despertar sospechas con una hora fija, se despide por algunos minutos de su amada, para "atender un enfermo"...

En efecto; se dirige apresurado a una lechería del barrio y pide un "completo", cumpliendo así con su aparato digestivo, sano, normal, y, por ende, hambriento.

Al abogado Filibusto se le "viene encima" el cumpleaños de su novia... Inminente, irremediable, impostergable... ¡Es mañana! Y anda mal, muy mal, de fondos... Pero con una rapidez mental, digna de su oficio, él encuentra la salvación.

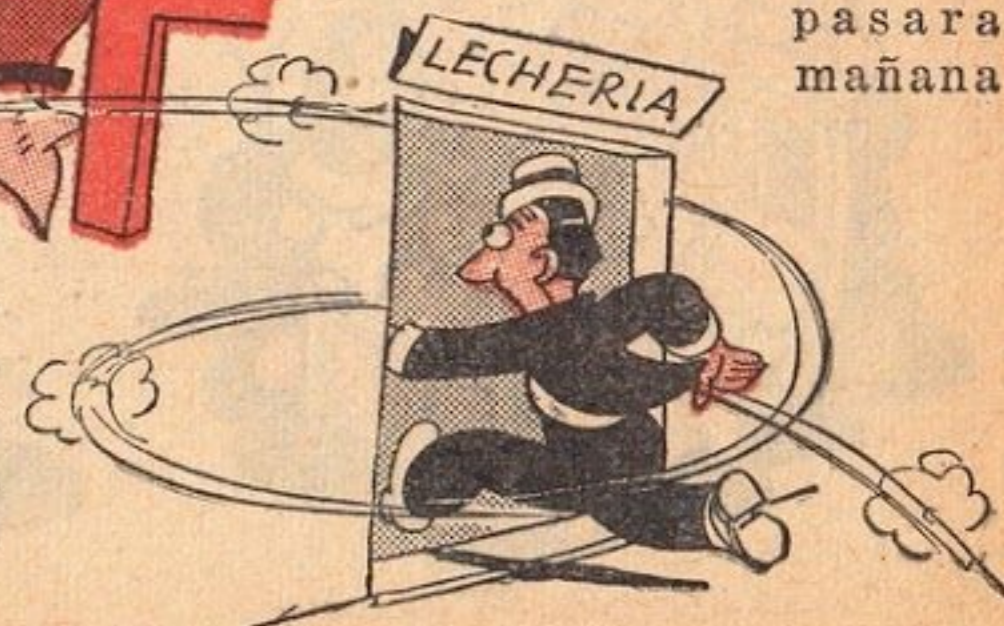
Llama a Benítez, su cliente, y le dice:

—¡Amigo Benítez! Siento molestarlo... Mañana, a primera hora, tengo que presentar un escrito en su asunto... ¡Creo que esta vez lo reventamos a su contrario para siempre!... ¡Ja, ja! Ya verá usted cómo trina... ¡Este..., a propósito!... ¡Vea!... El escrito lleva un estampillado de treinta pesos..., de modo que sería conveniente

te que pasara mañana

por mi estudio..., este..., ¿sabe?

—Sí. Espéreme. Iré sin falta.



# ELLOS POR LUCY



ÉL.—Esta noche vamos al cine.  
LUCY.—¡Bueno, querido!... Y cenamos afuera... ¡No tengo deseos de cocinar!



ÉL.—¡No! ¡Cenaremos en casa!... Ustedes siempre se quieren zafar de la cocina...



LUCY. — ¡Bueno..., "usted manda"!... Y... un copetín, ¿sí?...  
ÉL.—Bueno..., ¡eso vaya y pase!

JOSEPH  
LUIGI  
38



ÉL.—¡Estas papitas están riquísimas!... ¡Y estos berberechos!...  
LUCY.—(¡Ya picó el anzuelo!)



ÉL. — ¡Mozo!  
¡La cuenta!



LUCY.—Y ahora, querido, ¡a casita que te voy a hacer la cena!...  
ÉL.—¡Puff!... ¡No me hables de cena!... ¡Vamos directamente al cine!

# ENEMIGO DEL HOMBRE



**M**EDIA humanidad vive trabajando para que descanse la otra mitad, y toda la ciencia de vivir consiste en evadirse cuanto antes de la parte trabajadora y mandarse la parte..., la parte de vago. Es verdad que para hacer el vago se necesitan abundantes dosis de caradurismo e inventiva, y no cuento la vocación natural porque esa vocación la tenemos por toneladas. Lo más difícil para un vago profesional es la inventiva para crear una explicación diaria que le evite doblar el espinazo, como lo ordenaron hace varios años cuando tomaron a Adán por una oreja y le dijeron: —Andá, andá a ganarte el pan con el sudor de tu frente...

Podría dar mil explicaciones muy buenas, que tienen algunos empleados para no trabajar, pero es una tontería publicarlas gratuitamente; prefiero venderlas particularmente a los que tienen un empleo y no saben cómo explicar su vagancia en las horas de trabajo. Y ahora, pasemos a ocuparnos de otra clase de vagos, no muy abundantes, pero sí doblemente peligrosos. Ahí va un caso:

## VAGO POR AMOR

TANGO CANCIÓN

*Vagando por las calles me paso todo el día  
en busca de un cariño, en busca de un amor,  
me siento venir abajo sin fuerza ni energías  
sin una novia amante que alivie mi dolor.*

Observen que el "vagoneta" de marras se pasa todo el día buscando cariños, amores, cualquier cosa..., cualquier cosa que no sea trabajo. Si bien confiesa que se siente venir abajo (admirable rima para *trabajo*), el muchacho prefiere encontrar una novia que alivie su dolor..., el dolor de vagar, seguramente. ¡Admirable explicación que nos desarma y conquista! Ganas nos dan de ayudarlo a buscar esa novia, para que el tipo se sienta venir arriba y se pase el día haciendo cosas más útiles, pero... ¡al día siguiente nuestro inefable vago encontrará otro cuento y, lo que es peor, hará otro tango!

A pesar de todo, no se crea que no hay más que flores en la vida de un vago. ¡Qué esperanza!

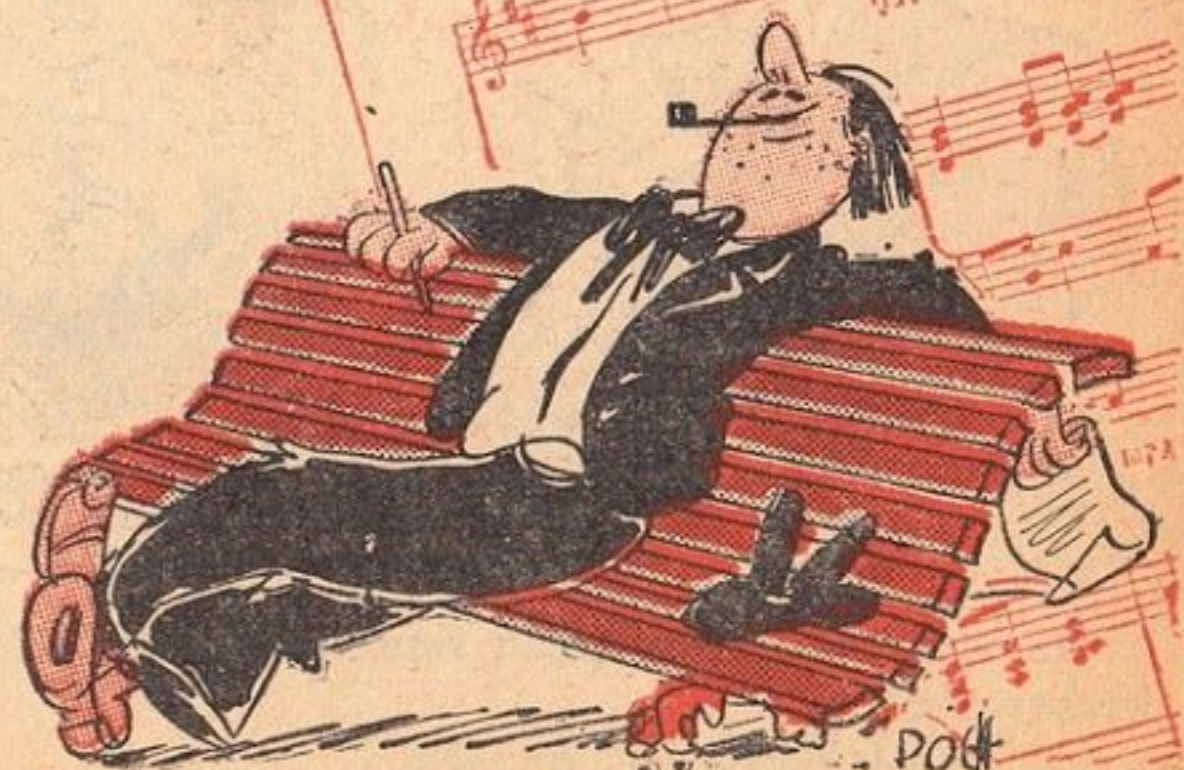
*Vagabundo...  
todos me dicen,  
y nadie sabe que al ir vagando  
dos lagrimones me van mojando  
mi demacrado rostro triston.*

Letra y música de ARMANDO GIRI.

Convengamos en que este vago y simpático héroe nues-



# CON EL CHALECO DE FUERZA



# DE TAL PALO...



# ...TAL ASTILLA

Pero usted, joven amigo, no les haga caso, y ¡mucho cuidado con los avisos clasificados! ¡Atención, que allí está el peligro!

—Hay gente con suerte—dijo el otro, cuando compró por \$ 2.000 una maquina para fabricar libras esterlinas.

Aquí no se trata del conocido cuento del tío, sino de otro más peligroso; véase:

## MUJER ARGENTINA

### PASO DOBLE

*No solamente en España existen rejas con flores donde se tejen amores de las guitarras al son. Aquí también hay ventanas adornadas con jazmines. Aquí también hay mujeres que inspiran una canción.*

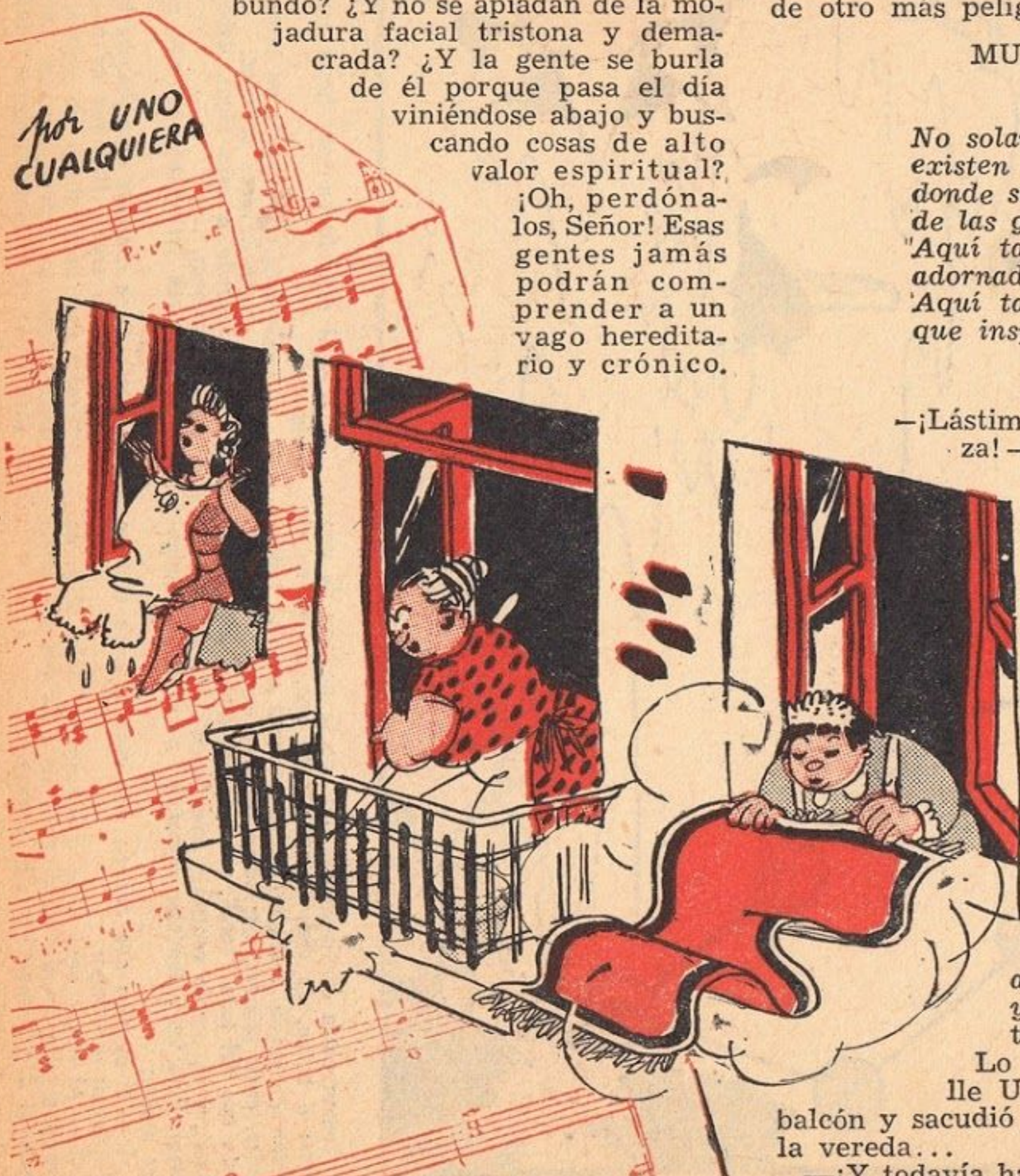
Letra de V. P. DEL CAMPO.

—¡Lástima que no sea verdad tanta belleza! —digo yo, parodiando otra frase añeja. Y digo que no es verdad, porque he buscado durante varios días una ventana con jazmines o una reja con flores, y buscando rejas y ventanas sólo encontré estas cositas: una mujer que sacudía una alfombra con más tierra que colectivo provincial; otra mujer que a las doce del día lavaba el balcón y rociaba a los malhablados transeúntes (¡había que oír las cosas que le decían!); otra mujer que agitaba sábanas y frazadas...; en fin, de rejas con flores, de amores tejidos con guitarras al son, de ventanas adornadas con jazmines y otras yerbas, no tengo la menor noticia.

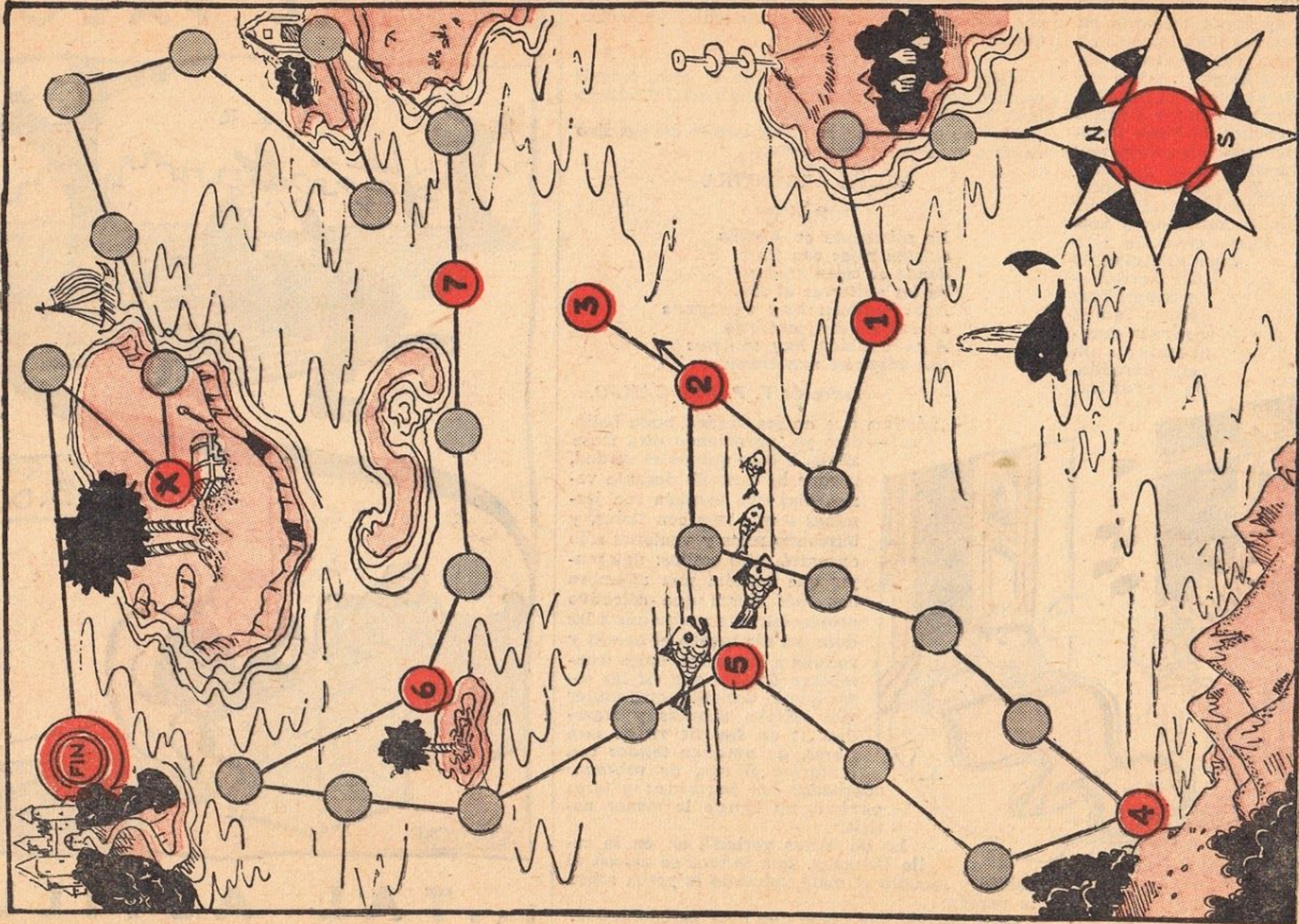
Lo de "otras yerbas", sí: en la calle Uruguay, una señora se asomó al balcón y sacudió el mate volcando la yerba sobre la vereda...

—¡Y todavía hay gente que hace pasodobles!...

tro es un virtuoso de la "fiaca". No solamente aparta el cuerpo cuando hay algún trabajito en perspectiva, sino que también nos llora la carta en gran forma. Cuenta, asimismo, con ventajas inapreciables para la profesión elegida: posee un demacrado rostro triston, eternamente mojado por dos lagrimones... Si es como para llorar a gritos al ver tanta desgracia. ¿Y encima le dicen vagabundó? ¿Y no se apiadan de la mojadura facial tristona y demacrada? ¿Y la gente se burla de él porque pasa el día viniéndose abajo y buscando cosas de alto valor espiritual? ¡Oh, perdónalos, Señor! Esas gentes jamás podrán comprender a un vago hereditario y crónico.



# LA ISLA DEL TESORO



Toman parte dos jugadores, los que se proveen de una ficha o botón, de distinto color cada uno. Se sortea el orden de salida (estrella). Para avanzar por los redondeles, cada jugador, por turno, revolea una monedita. Si ésta cae del lado "cara", tiene opción a avanzar dos lugares, y si, por lo contrario, cae "seca", avanza un solo lugar. Para los redondeles numerados observar las siguientes reglas:

- 1.—El jugador que cae en este espacio tiene derecho a avanzar otro lugar.
- 2.—Al llegar aquí tiene que pasar su ficha al 3, de donde precisa sacar "cara" para salir. Al hacerlo retrocede al 2 y avanza hacia la izquierda.

- 4.—Si estando en este lugar saca "cara", mueve 3 lugares.
- 5.—Cayendo aquí pierde un turno. Vale decir, su adversario mueve 2 veces seguidas.
- 6.—Llegando a este lugar, debe sacar "cara" para poder continuar.
- 7.—Si cae justamente en este redondele, se adelanta otro lugar.

Después se continúa normalmente hasta el tesoro (marcado con la cruz). Una vez en poder de él, necesitase "cara" para poder llegar al castillo. Es decir, no podrá hacerlo con dos movimientos de "seca", dando así oportunidad de ser alcanzado por el jugador que viene detrás.

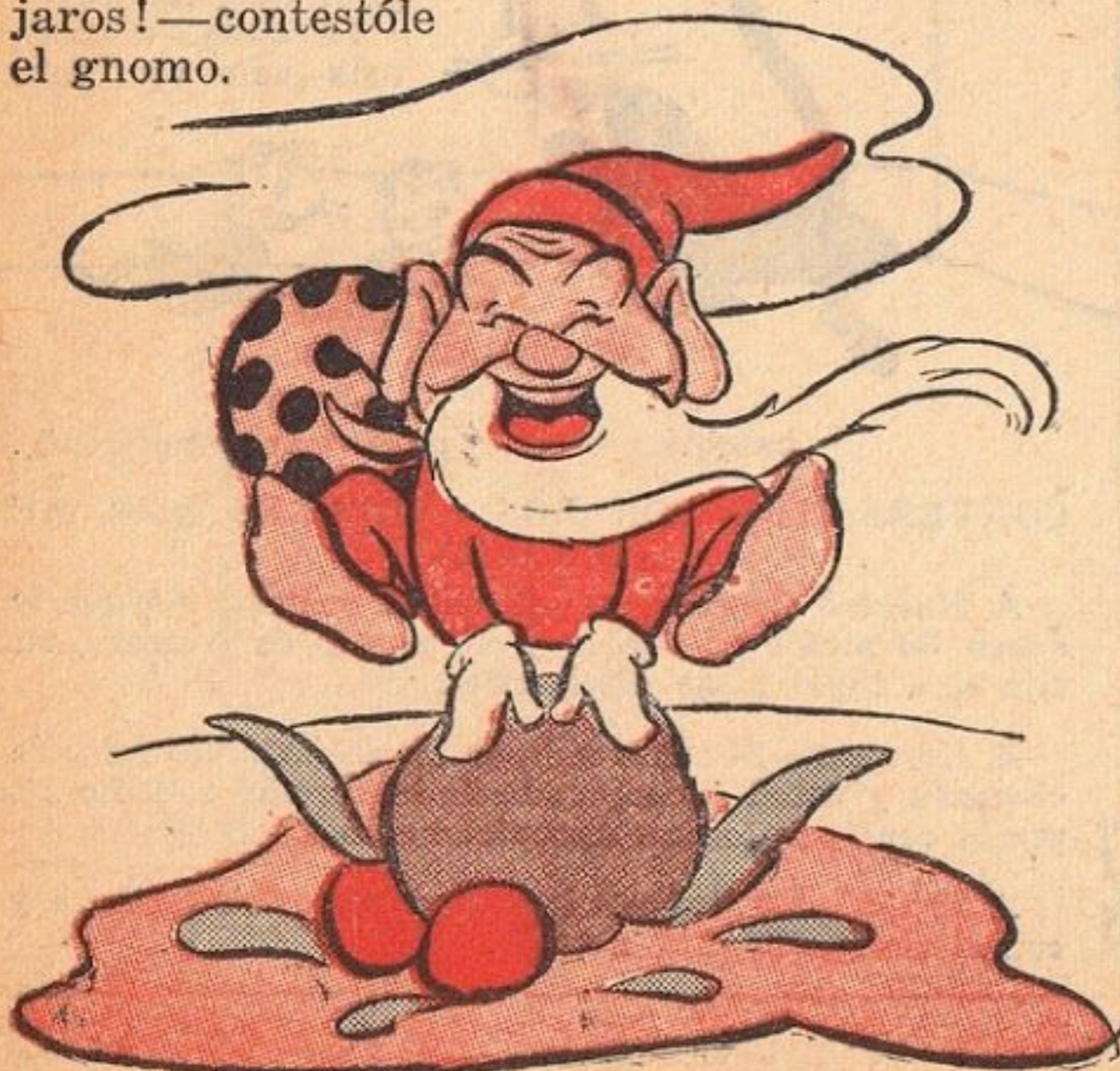
# ¡SE HA ESCAPADO UN GNOMO DEL BOSQUE ENCANTADO!

**T**RAVIESO y amigo de aventuras, una noche, cuando sus compañeros danzaban al son del canto de las ranas y los sapos, hizo un pequeño lío con sus escasas ropitas, se alisó su barba blanca y sedosa, se despidió de su casita, hecha en un zapatón de gigante, y, brincando entre las matas, se alejó cantando...

Al verlo pasar delante de su choza, la bruja de aquel lugar le preguntó:

—¿Adónde vas tan apurado, Pimentón?

—¡Al país donde los niños sólo me conocen a través de los libros! ¡Al país donde no hay bosques encantados, pero sí enormes edificios, más altos que la torre del castillo de Barba Azul, y vehículos que caminan sin empujarlos, y hasta vuelan sin ser pájaros!—contestóle el gnomo.



POR  
**ADA LIND**



*¿Dónde estará a estas horas el travieso gnomo? ¡Sólo la abuelita Ada Lind lo sabe! ¡Es un secreto! Pero si os portáis bien, el lunes próximo lo sabréis y lo veréis viviendo innumerables y asombrosas aventuras en el país donde los niños sólo lo conocen a través de las páginas de algún libro de hadas...*

**DESDE EL PRÓXIMO LUNES LLEGARÁ  
PIMENTÓN**

El gnomo que se escapó de un bosque encantado a nuestra ciudad, la ciudad de los edificios más altos que la torre del castillo de Barba Azul, de los vehículos que caminan sin empujarlos y que hasta vuelan como pájaros; llegará con su cajita de polvos mágicos y trayéndonos un pedazo de aquellas comarcas maravillosas, donde los árboles y las flores cantan...

—¡Oh, cómo me gustaría comerme uno de esos niños de la ciudad! ¡Toma, te regalo estos polvos maravillosos, que te han de servir en más de un aprieto, si, en cambio, me traes de regreso de tu viaje unos cuantos niños de éstos!

—¡Sea!— exclamó el gnomo, aceptando la caja de polvos mágicos.

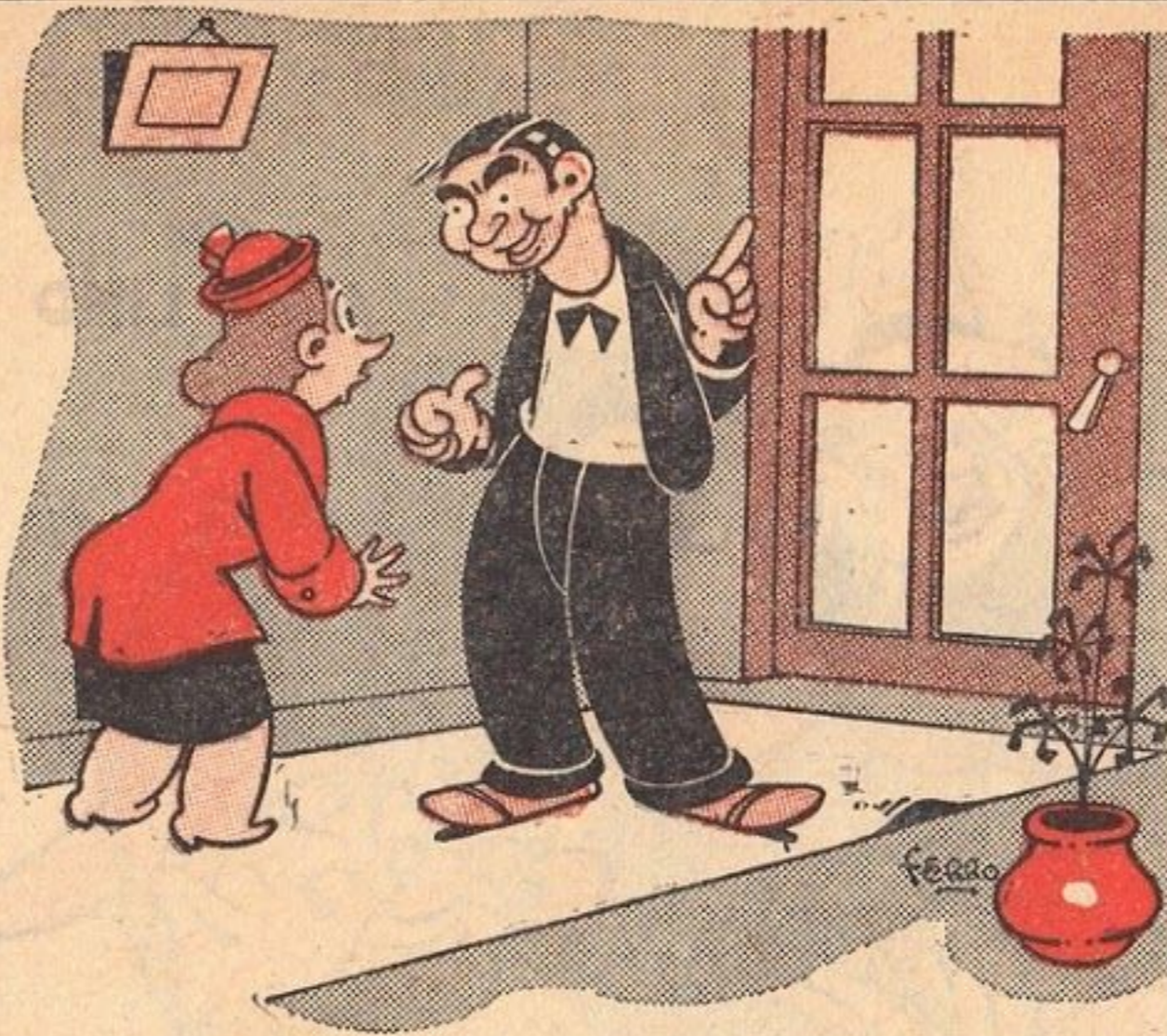
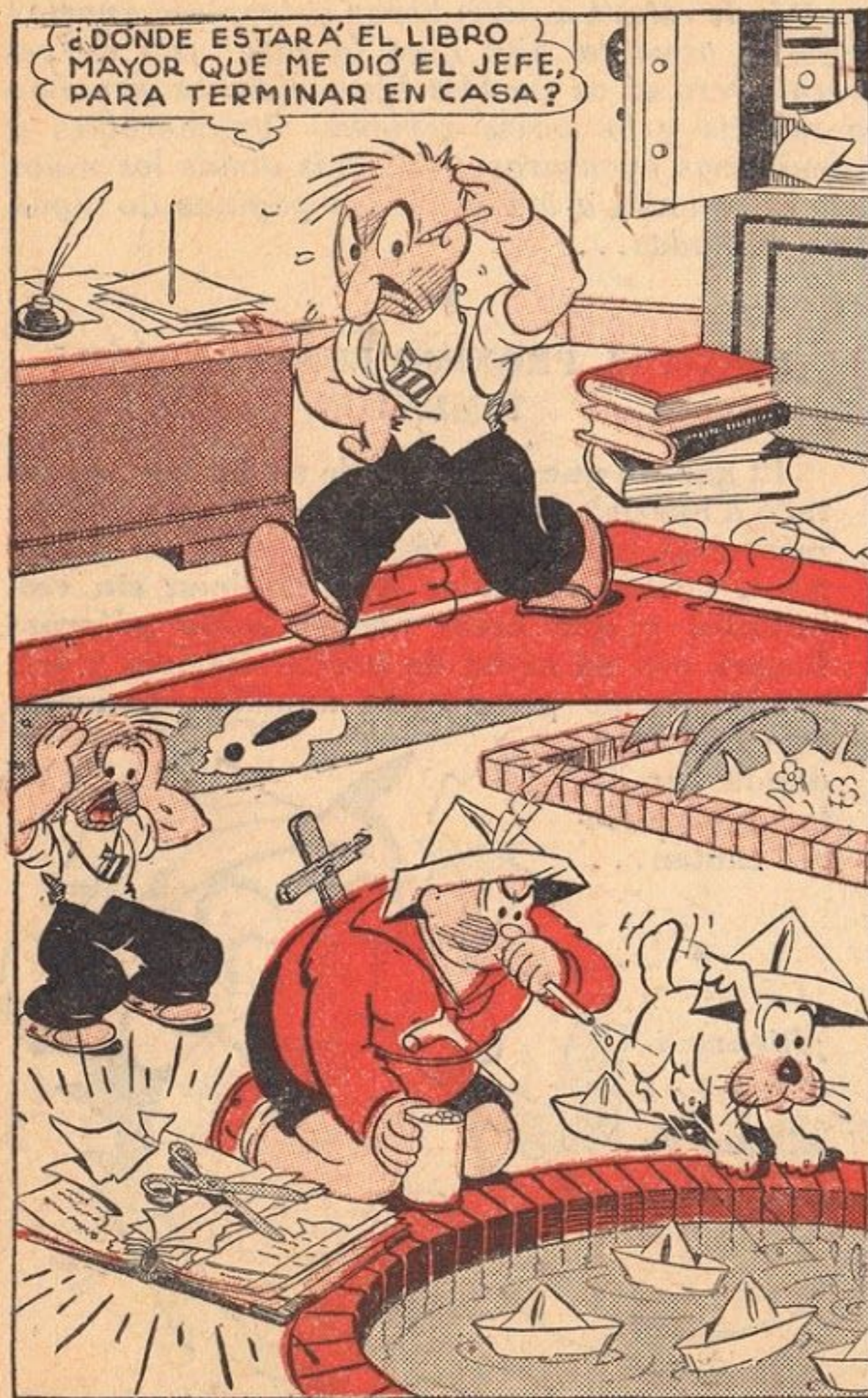
Y, deseándole buenas noches a la bruja, siguió viaje, mientras decía para sí:

—Muy lejos estoy de cumplir mi promesa con esa vieja arpía...; pero estos polvos me vendrán muy bien en aquel país, donde sólo me conocen a través de las páginas de un libro de hadas. ¡Oh, me divertiré en grande!

*¡Bienvenido a las páginas de Ada Lind!*



# ¡EL NENE!...



LA  
V  
I  
D  
A  
C  
O  
L  
O  
R  
D  
E  
R  
O  
S  
A

## UNA SORPRESA

Una señora enferma llega al consultorio de un médico recién recibido. La atiende el portero.  
—¿Usted viene por una consulta, señora?  
—Sí.  
—¡Caramba! ¿Y no podría venir mañana?  
—¿Por qué? ¿El doctor no está en casa?  
—¡Sí, está, pero como usted es el primer cliente y mañana es su cumpleaños, quisiera darle una sorpresa!...

## ERROR GEOGRÁFICO

—¿Su hijo siempre anda corriendo mundo?  
—Sí. Últimamente ha estado en China.  
—¿En China? ¡No me diga!...  
—Sí... ¡Su última carta era de Sing-Sing!

## ENTRE GATOS

LA GATA.—Hijos míos, cuando veáis que os llaman de un restaurante, no vayáis, aunque os ofrezcan hígado. ¡Tened cuidado, hijos míos!  
LOS GATITOS.—¿Por qué, madre?  
LA GATA.—Porque más vale ser gato



hambriento que gato con condimento.

## CONVERSANDO CON LOS LECTORES QUE ME ESCRIBEN

A Maestro Correntino.—Si usted protesta porque le deben 36 meses de sueldo y se muere de hambre, en fija que tiene ideas disolventes.

A Hortera.—Si esa tienda es un desierto por falta de clientela y usted es empleado de la sección expedición, puede considerarse un expedicionario del desierto.

A Trabajador Esforzado.—Siga como hasta ahora y con el tiempo llegará a viejo.



## DIME CÓMO TE LLAMAS Y TE DIRE DE QUÉ TRABAJAS

Nicomedes: Maestro de escuela en Corrientes. Silvino: Vigilante. Martín: Pescador. Santos: Cigarrero. Marcial: Soldado. Severo: Juez. Danilo: Campeón de barrilete. León: Talabartero. Zacarías: Vendedor de lotería. Tomás: Tabernero. Ambrosio: Carabinero. Alejandro: Poeta. Urbano: Cartero. Rosario: Cuentero.

## FUERZA DE LA COSTUMBRE

Un hombre acostumbrado a escribir, escribe aunque no tenga ideas. He conocido a un médico que, ya viejo, sin clientes, le tomaba mecánicamente el pulso al brazo de su poltrona.

## HISTORIA RELÁMPAGO

La acción en Chicago.  
—¿Cuánto me costará divorciarme de mi marido?  
—Cincuenta dólares.  
—¿Cincuenta dólares? ¡Demasiado caro! ¡Hay quien me lo asesina por quince dólares!...

Por PEPE EL TRANQUILO

# EL FAMOSO MUÑECO PATORUZÚ

en una reproducción exacta

realizada en

**GOMA  
LATEX**

**¡IRROMPIBLE!**

Está en venta en los principales  
bazares, tiendas y jugueterías,

AL PRECIO DE

\$ **3<sup>95</sup>**



Y TAMBIÉN ESMERADAMENTE FABRI-  
CADOS EN RICO PÁÑO LENCI Y RASO  
CIRE A 35 Y 67 CENTÍMETROS DE ALTO

Los muñecos legíti-  
mos llevan una es-  
tampilla numerada de  
garantía del Síndica-  
to Dante Quintero.

Único muñeco de  
goma autorizado  
por el Sindicato  
Dante Quintero.

**ALEGRE  
UN RINCON  
DE SU  
HOGAR**

y yo figuritas para  
los temas del colegio

¡Compré un chocola-  
tín Godet y me saqué  
una bicicleta!

¡Yo también voy a comprar  
Godet a ver si me saco una!



Chocolatines  
**GODET**  
DANIEL BASSI Y CIA S.A. B°E MITRE 2538. Bs.AIRES



¿Comiendo el "TAPERITAS" en porciones, vecinita? Yo me estoy deleitando con este exquisito Gorgonzola...

Sí, y está riquísimo. Si en todo coincidimos como en los productos De Lorenzi...

BUENOS AIRES  
EL TREBOL  
ROSARIO



GORGONZOLA  
"DE LORENZI"  
El famoso queso de las vetas verdes

**PRODUCTOS  
DE LORENZI**



"LAS TAPERITAS", exquisita crema de gruyère. En cajas redondas de 450 gramos y de 12 porciones

EN VENTA EN TODAS LAS BUENAS DESPENSAS, ALMACENES Y CONFITERIAS (Y REPRESENTADO EN TODA LA REPÚBLICA ARGENTINA).

**VICTORIO Y ESTEBAN DE LORENZI LTDA.**